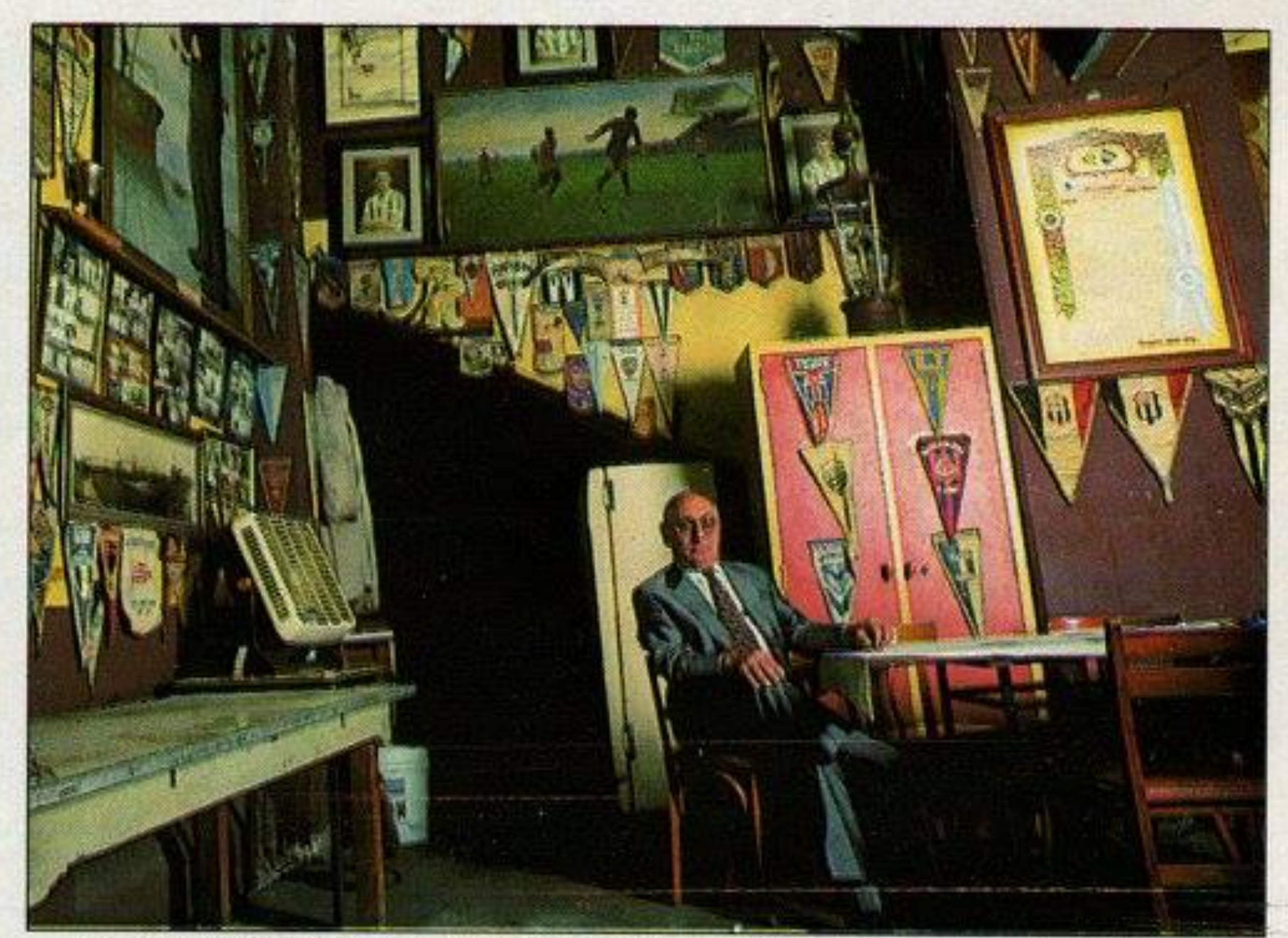

$13.-
El Gráfico
C.A.B.J.
BOCA JUNIORS
90
AÑOS
1905 - 1995
Idolos
de todos los
tiempos:
Maradona,
Pescia, Navarro
Montoya,
Rojitas,
Marzolini,
Gatti, Rattin,
Cherro.

EL ORGULLO DE SER BOQUENSE



Don Antonio Alegre en un rincón del club que preside: el pintoresco departamento de bochas.

Este homenaje de EL GRAFICO a los 90 años de Boca me llena de orgullo. Como hincha primero y como presidente de la institución después.

Ya son 72 años los que viví y, como no podía ser de otra manera, la mayoría de ellos vibrando por la azul y oro. Desde mi Chacabuco natal –nosotros no teníamos radio, entonces nos íbamos con unos amigos a la casa de una tía a escuchar los relatos de **Lalo Pelliciari**– hasta que pisé por primera vez La Bombonera, allá por el año '44, todo era un sueño para mí. Y ni hablar del lío que armábamos en el campo cuando ganábamos: salía desesperado a jugar con la pelota de trapo tratando de imitar a **Roberto Cherro, Delfín Benítez Cáceres** y **"Pancho" Varallo**. Mi viejo se volvía loco porque no quería que arruinara el único par de zapatillas que tenía.

Claro, después el sueño se convirtió en realidad. Empecé a venir los domingos a la cancha y ahí se me despertó el indio boquense. Disfrutaba tanto con un triunfo como sufría horrores con las derrotas. Gozaba increíblemente con **Carniglia**, **Gandulla**, **Lazzatti** y **Boyé**. Después, me encandilé con verdaderos ídolos como **Marzolini**, **Valentim**, **Rojitas**, **Rattín...** Y ni hablar de **Maradona.** Gracias a él, el nombre de Boca trascendió aún más las fronteras.

Por lo último, les dejo una confesión: para mí, Boca siempre fue mucho más importante que mi empresa. **Una vez, hasta hipotequé todos mis bienes para colaborar con la crisis económica de la década del '80.** Por suerte, pudimos salir y hoy vivimos uno de los mejores momentos de nuestra historia. Felizmente, ahora podemos ilusionarnos con **más títulos**, con el espectacular **Complejo de la Casa Amarilla** y muchas otras cosas. En definitva, ésta es la realidad de Boca. A 90 años de su fundación, podemos inflar orgullosos nuestros pechos y sentir que somos una especie distinta en este hermoso y bendito mundo del fútbol.

ANTONIO ALEGRE

¿Todo tiempo pasado fue mejor? Dependerá de las opiniones. Y de los gustos. Si quiere comparar, meterse en la discusión, o simplemente recorrer en imágenes una parte de los noventa años de Boca, pase y vea. Los hinchas cambiaron, la moda también, los estilos y las costumbres ya no son lo que solían ser. Todo cambia, es lógico. Piense que esta historia empezó en 1905 y muchas cosas han pasado, no sólo en el fútbol. Por eso, ésta es una forma más, una visión diferente, de contar un nuevo aniversario.

SEGŪN PASAN

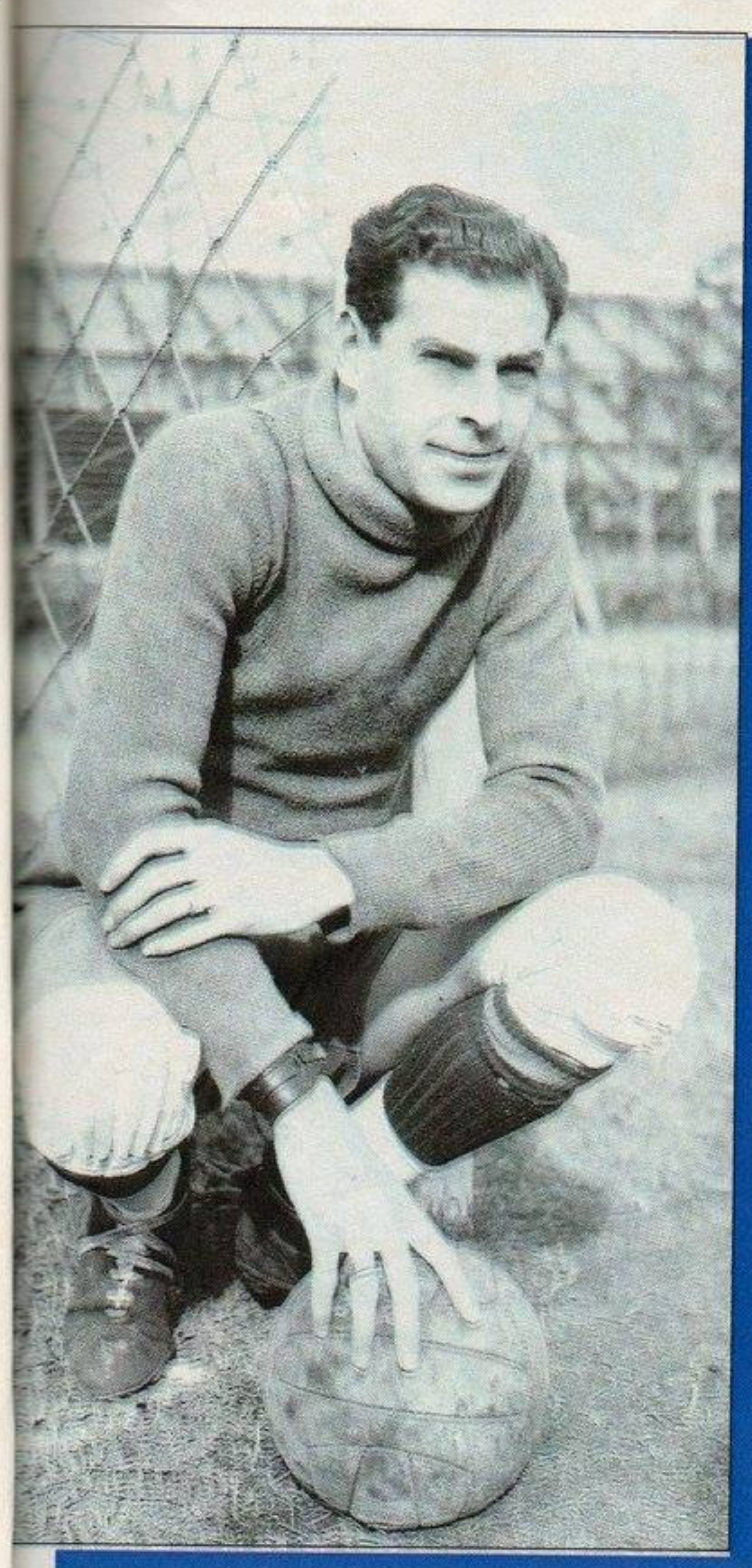


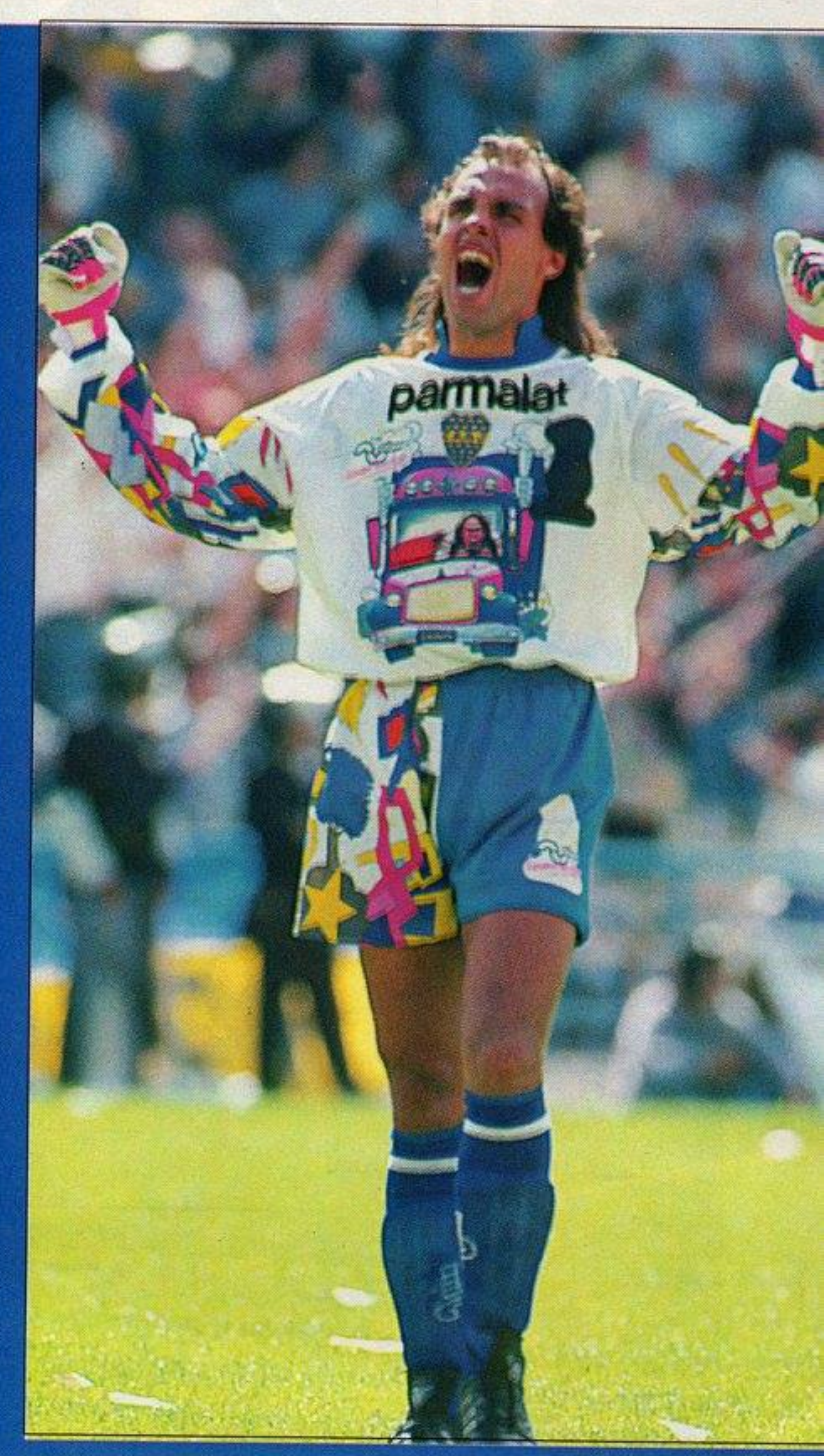
LOS HINCHAS

De aquellos circunspectos simpatizantes de 1940 a esta versión fanático modelo Diego Maradona 1992. No es lo mismo, claro. Pero los une el sentimiento: son todos hinchas de Boca, aunque quizá la pasión no la demuestren de formas similares. Es evidente: ir a la cancha hoy es una aventura diferente...



N LOS AÑOS...





LOS ARQUEROS

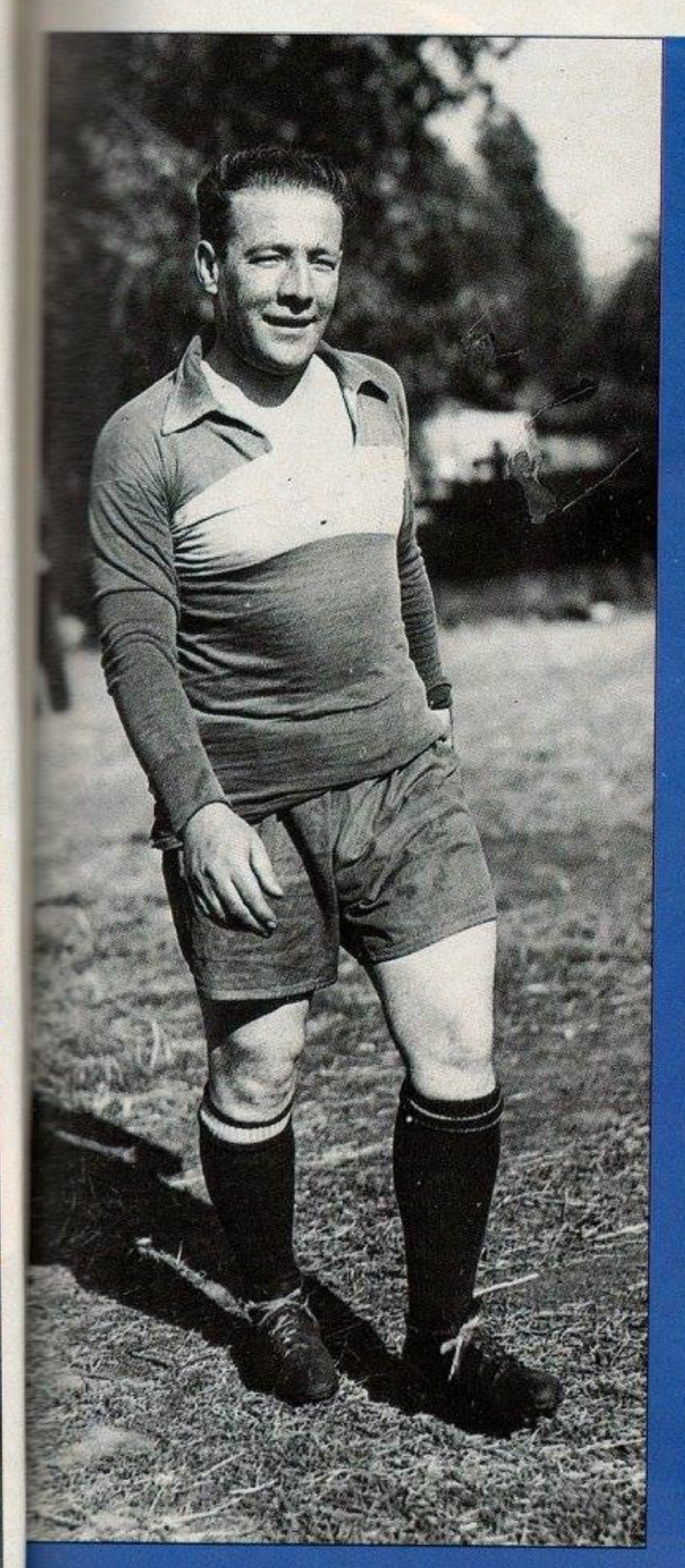
De Juan Elías Yustrich a Carlos Fernando Navarro Montoya. Del Pez Volador al Mono. Del blanco y negro al color. Del goalkeeper al arquero. Pero hay más. Las rodilleras de antes, la pelota, aquella tricota inolvidable que luce orgulloso el Yustrich de los años '30, contra el look multicolor de los '90.

SEGUN PASAN LOS AÑOS...

LA INTIMIDAD

Los años '30 reflejados en los sacos, las corbatas, los sombreros. Así fueron varios jugadores, entre ellos Roberto Cherro y Mario Evaristo, y nuestro Borocotó, a la cancha de Sportivo Barracas, donde jugaba el Torino. En los '90, el plantel de Boca –con Acuña, Carranza, Navarro Montoya, etc.– en un momento de relax.





LAS COSTUMBRES

Segundo Médice estaba a la moda, pero jugaba en los años '20, en pleno amateurismo. Sus botines eran de lo mejor, no tenga dudas. El camerunés Alphonse Tchami se mueve en la vanguardia, con sus zapatos blancos que lo distinguen –¿hacía falta?– del resto, incluso de sus contemporáneos de los '90.

LA FAMILIA
Angel Romano y Sergio Martínez tienen muchas cosas en común: los dos nacieron en Uruguay, los dos jugaron en Boca. Las diferencias las marca el tiempo. Es decir, la moda, el corte de pelo, algún detalle más. Pero otra cosa los une: los momentos libres eran/son para la familia. En los '20 o en los '90.

LOS TECNICOS

El primer entrenador de Boca en el profesionalismo –en 1931– fue Mario Fortunato. El último, hasta ahora, es Silvio Marzolini. Los dos son puro Boca: primero fueron jugadores. Conocieron los mismos olores, salieron campeones también. Pero hay algunas diferencias... En el look, digamos. Aunque la pinta sea lo de menos.





DEL BANCO DE AL CORAZÓN

En abril de 1905, cinco jóvenes del barrio de La Boca decidieron crear un nuevo club. Se reunieron en la plaza Solís y empezaron a darle forma a un sueño. No sabían que esa ilusión de jugar al fútbol bajo los colores de una camiseta se convertiría con el tiempo en una de las instituciones más importantes del país.

El Siglo XX amenazaba en convertirse en lo que después sería, problemático y febril, apenas a cinco años de su nacimiento. El reemplazo definitivo de los viejos tranvías a caballo por los eléctricos y el paso de los primeros automóviles por las desparejas calles de la ciudad provocaron un estado de pánico tan generalizado que obligó a las autoridades a reglamentar la primera ley de tránsito y a fijar los límites de la velocidad por la que se podía circular en Buenos Aires: **14 kilómetros por hora.** Una audacia.

En aquel hoy lejano **1905**, el parlamento nacional también se puso a tono con los tiempos modernos al sancionar **la ley del Descanso Dominical**, incorporando el ocio de 24 horas en la vida de los trabajadores. Un beneficio desconocido hasta entonces. Un año antes, ese mismo parlamento había aprobado en reunión relámpago **–la llamada Ley de Residencia, la 1.444–** que permitía la repatriación de los extranjeros cuyas actividades en el país resultaran lesivas a los intereses nacionales. Activistas políticos y sindicales debieron abandonar la Argentina y el impacto se sintió, especialmente, en el barrio xeneize de La Boca del Riachuelo, una especie de república genovesa enclavada en el vértice sudeste de la ciudad.

En ese encuadre social, los jóvenes disfrutaban de los espacios abiertos para ensayar ese juego de moda que muchas veces habían visto desarrollar por los marinos de los barcos ingleses y que ahora encontraba difusión hasta en las páginas de los diarios. Alumni era ya una escuela de campeones y en todos los barrios de la ciudad aparecían grupos de jóvenes que, a su imagen y semejanza, pretendían convertirse en un team de fútbol,

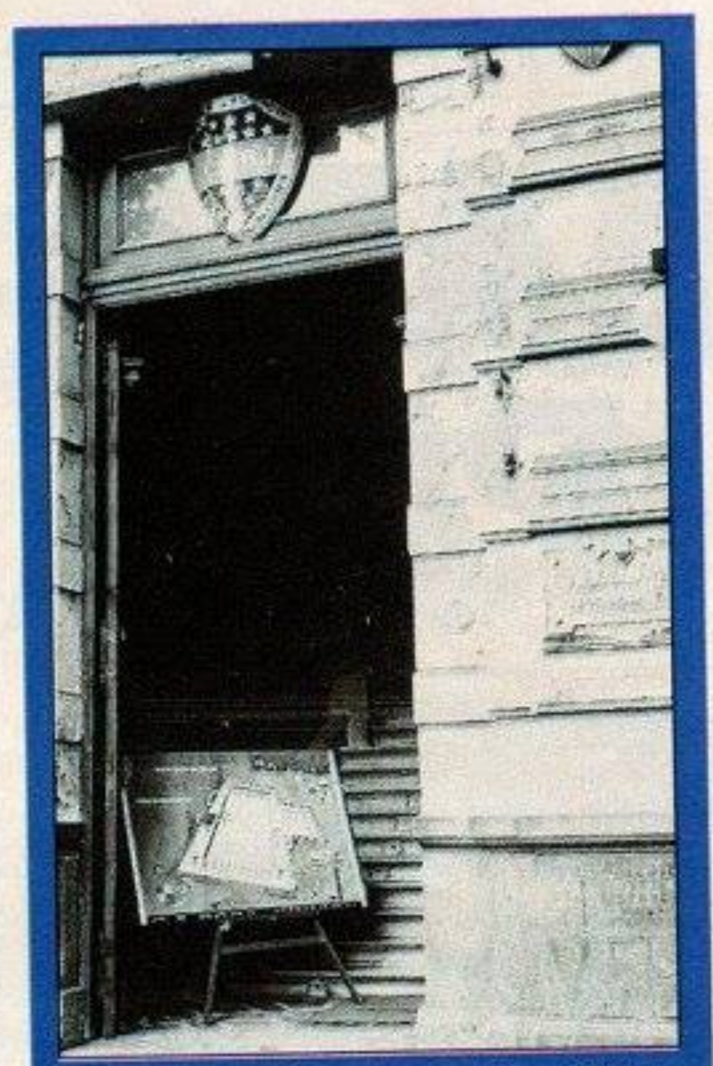


UNA PLAZA DE UN PAÍS



Una imagen actual del barrio de La Boca y una vieja foto que muestra el lugar exacto donde se fundó el club.

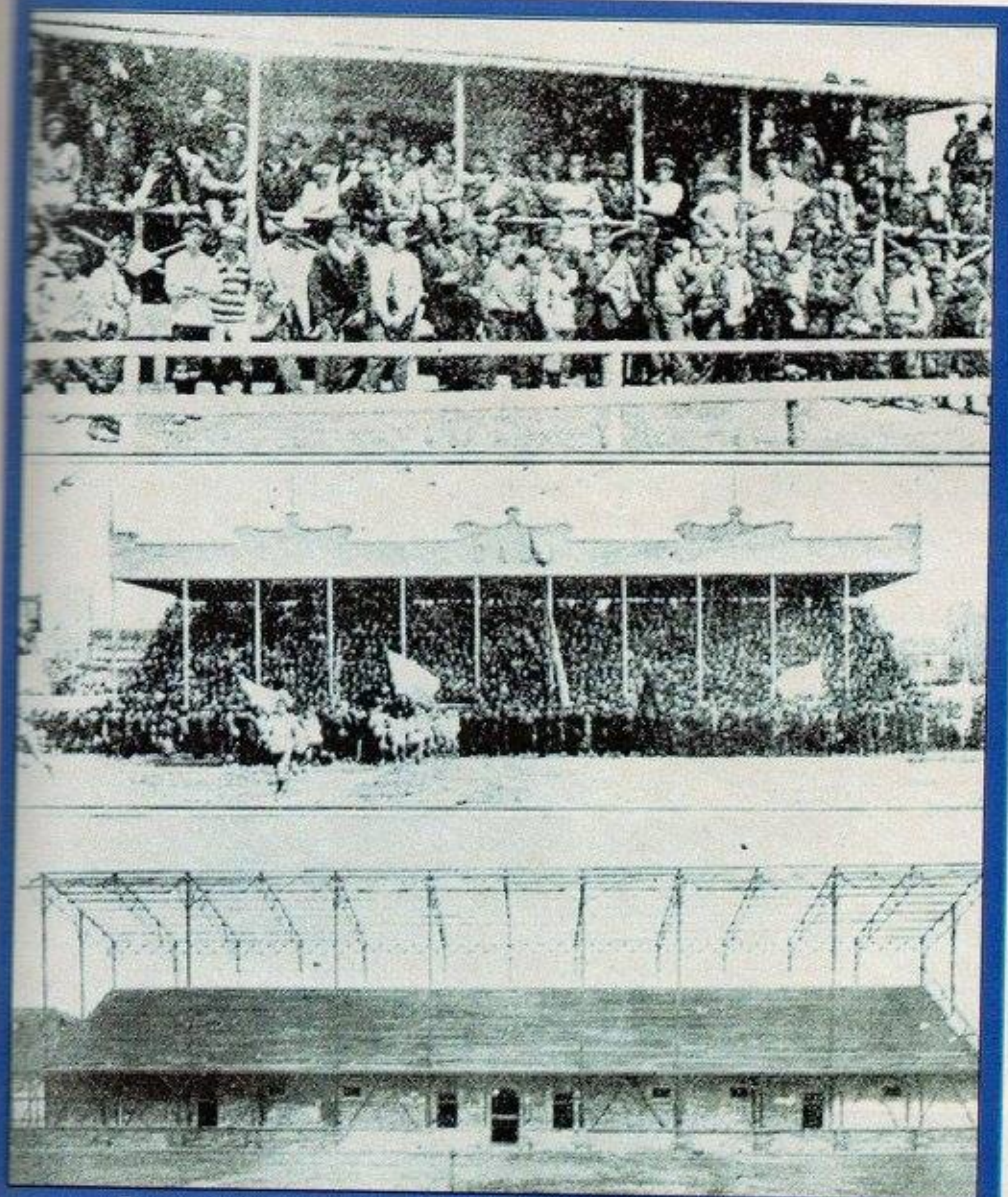
previa fundación del club al que representarían. Eran cosas de muchachos. Berretines de pibes de barrio que comenzaban a despertar a la atracción de los deportes modernos.
En abril de 1905, cinco jóvenes de La Boca pensaron que era el momento de fundar un club y resolvieron tratar el tema en la casa de **Esteban Baglietto**, uno de ellos. Eran amigos. Tres, **Baglietto, Alfredo Scarpatti y Santiago Pedro Sana**, alumnos del colegio comercial donde el irlandés Paddy Mac Carthy, pionero del boxeo en la Argentina enseñaba, además, los fundamentos del fútbol. Los dos representantes eran los hermanos **Juan Antonio y Teodoro Farenga**. Los cinco amigos estaban reunidos en la casa de Baglietto, cuando la imprevista llegada de visitas hizo que los obligaran a disolver "la asamblea". Los jóvenes no se amedrentaron, cruzaron la calle Suárez y se instalaron en un banco de la plaza Solís. Allí acordaron lo que ya tenían definido: harían un **club de fútbol**. Pocos días después se sumarían a ellos el **Chino Vergara, Cerezo, Canevaro, Cárrega, Priano, Dollenz** y el viejo **Bricchetto**, a quien elegirían como presidente.
La transmisión oral hizo que rápidamente se difundiera la noticia y, a los pocos días, la base de lo que era el equipo de fútbol de Independencia, que había conquistado 18 trofeos en los torneos de la zona portuaria, se sumó al reducido número de precursores de Boca Juniors.
La elección del nombre del club no fue difícil, simplemente respondió a la moda. Era común que cualquier institución adoptara la denominación del lugar. En este caso, obviamente, era La Boca. Y el agregado de Juniors fue una sugerencia de uno de los tres alumnos del colegio comercial: **Santiago Sana**, estudiante entonces de la lengua inglesa. El pensamiento también generalizado de esos tiempos era que el agregado de un vocablo inglés realzaba cualquier denominación. En este caso, el Boca Juniors superó con facilidad a los otros tres nombres que se le opusieron: **Hijos de Italia, Estrella de Italia y Defensor de La Boca.**
Está comprobado que el núcleo inicial de Boca Juniors lo constituyeron cinco jóvenes que se reunieron en el banco de la plaza Solís. Sin embargo, oficialmente, y por resolución de una asamblea general ordinaria realizada el 26 de diciembre de 1935, se consideran socios fundadores del Club Atlético Boca Juniors a todos aquellos que hayan o no intervenido en el acto de la fundación aquel **3 de abril de 1905** –del que no existe documentación alguna– figuran, en cambio, en el libro de actas más antiguo que se conserva y que se inicia el 20 de febrero de 1906, y abarca hasta el día del primer aniversario, el 3 de abril de ese mismo año.


Una de las sedes modernas, allá por 1959.

LAS SEDES FAMILIARES

Una caseta de madera levantada debajo de las tribunas de la cancha, que Boca inauguró en 1916 en los terrenos de Ministro Brin y Pérez Galdós terminó con la peregrinación que sufrió la "sede administrativa" del club desde el mismo momento de su fundación. Los palos de los arcos, los implementos del juego y el elemental mecanismo de control –de socios y pago de cuotas– fueron trasladados de casa en casa durante diez años. La buena voluntad de los boquenses hizo que abrieran las puertas de sus casas para convertirlas en sede del club. Así ocurrió, por ejemplo, con Esteban Baglietto, con los hermanos Farenga o la de Juan Manuel Elosio. También con la de Santiago Bacigaluppi que habilitó una pieza de madera para que sirviera de vestuarios, en su casa de la calle Colorado 54. Otras veces "la sede" se trasladó a los altos del almacén de Casace, en la calle Olavarría. En Aristóbulo del Valle 255, en Pinzón 260 –la casa de José Garassino– y en la sociedad recreativa Los Farristas se realizaron también reuniones decisivas de la Comisión Directiva. Con el tiempo, el club adquirió una propiedad en la avenida Almirante Brown 967 y allí instaló sus oficinas administrativas, las que luego, en 1962, fueron trasladadas en forma definitiva a su actual ubicación: la Bombonera.

Esa es la razón por la cual, en forma oficial, se reconocen como socios fundadores a las siguientes personas: **Benito Bricchetto, Teodoro Farenga, Luis Cerezo, Teófilo Salgueiro, Arturo Penney, Antonio Bernasconi, Francicsco Priano, Ramón Ferreiro, J. Ferrari, J. González, R. Giménez, Bartolomé San Felipe, Juan Antonio Farenga, Pedro Orsero, Santiago Pedro Sana, Alfredo Canevaro, Marcelino Vergara, Guillermo Ryan, Arturo Chiappe, Esteban Baglietto, Vicente Oñate, Horacio Olivera, Luis de Harenne, M. Debattini, Ludovico Dollenz, R. Ferrari, A. Peyragude, Ernesto Sancristiani, Enrique M. Farenga, Eudoro Vergara, J.A. Santos, Donato Abbatangelo, Angel Zanetti, Bartolo Brescia, José de Hahenne y Alfredo L. Farenga.** Dos años después, en la asamblea realizada el 30 de diciembre de 1937, se le dio categoría de socio vitalicio-fundador a Juan R. Bricchetto, aprobando una moción presentada por los señores Juan Antonio Farenga, Ludovica Dollenz y Santiago Pedro Sana.
El primer documento sobre la fundación de Boca Juniors se dio en una escueta información publicada en el periódico La Argentina, el 13 de abril de 1905. En esa noticia periodística se daba cuenta de la formación del club y se publicitaba a su primera comisión directiva, así integrada. **Presidente:** Esteban Baglietto. **Vicepresidente:** Amadeo Gelsi. Secretario: Alfredo Scarpatti. **Prosecretario:** Santiago Pedro Sana. **Tesorero:** Teodoro Farenga. **Protesorero:** Pedro Moltedo. La información agregaba que la comisión directiva se completaba con cinco vocales, cuyos nombres no se mencionaron pero, en cambio, aclaraba que el capitán del equipo era Pedro Moltedo, mientras que se le daba el carácter de capitán general a Juan Antonio Farenga.
Boca comenzó su actividad deportiva con dos equipos: titulares y suplentes. El "de primera" debutó con camisetas celestes en un amistoso contra el club Mariano Moreno, que se jugó el 21 de abril de 1905, en la Dársena Sur. Ese día jugaron para Boca: Baglietto; J. Farenga, Santiago Sana, Oñate, Tyler, De Harenne, Scarpatti, Moltedo, Gelsi Tallent y Juan A. Farenga. Ganaron 4-0. Los desafíos, como se denominaban entonces a los partidos amistosos, continuaron en forma ininterrumpida. Moltedo, el capitán del equipo, tuvo la visión de registrar muchos de ellos por los cuales hoy se pueden reconstruir resultados. Así se sabe, por ejemplo, que Boca perdió 3-1 ante California, en su segunda presentación, el 6 de mayo de 1905; pero, enseguida, le ganó 2-0 a Presidente Roca, también 2-0 a San Telmo; goleó a Washington 6-0 y a Instituto Francia por 5-0; para perder después, en partido revancha, ante Mariano Moreno por 2-0, en un encuentro que se jugó en la cancha del



Tres etapas distintas: la cancha de 1908. La misma en 1915 y la actual en 1924.

POR FIN, A LA CANCHA

Si algo resultaba fácil en el Buenos Aires de 1905 era conseguir terrenos para instalar una canchita de fútbol. Lo sabían los jóvenes que en aquel año fundaron Boca Juniors, quienes de inmediato salieron hacia la Dársena Sur para ocupar la manzana que limitaban las calles Pedro de Mendoza, Colorado, Senguel (hoy Benito Pérez Galdós) y Gaboto. Allí jugaron durante dos años hasta que, al afiliarse a la Asociación, se vieron en la obligación de desalojarla porque no contaba con las necesidades mínimas: vestuarios y baños.

La nueva búsqueda los llevó a la isla Demarchi, donde utilizaron tres canchas en los cuatro años que fueron de 1908 a 1912. Pero también tuvieron que mudarse y cuando Boca fue ascendido a Primera División, un año más tarde, seguía sin tener un terreno de juego. Su primer campeonato en la nueva categoría lo jugó en el de Estudiantes de Buenos Aires, en Palermo, frente al Tiro Federal.

Mientras tanto, los dirigentes aceptaron el ofrecimiento de un asociado para alquilar un terreno en Wilde: el costo de la renta era barato (200 pesos mensuales) y el propietario aseguraba el arrendamiento por un término mínimo de diez años. Sin embargo, alejado del barrio que lo vio nacer, Boca perdió una gran cantidad de socios: descendió de 1.500 a 300. Se encontró un terreno en Ministro Brin y Senguel, en la Boca, y allí se inauguró el nuevo estadio el 25 de mayo de 1916. Pero el patrón protestó y llegó un nuevo desalojo.

Esa vida nómade terminó definitivamente en 1923, cuando se alquiló un solar ubicado en Brandsen y Del Crucero. Allí se levantaron las tribunas de madera que precedieron a la Bombonera, cuya construcción comenzó en 1938 y se inauguró el 25 de mayo de 1940. Nueve años más tarde se inició la remodelación que permitió levantar la tercera tribuna. La Bombonera, tal cual se muestra hoy, no sufre modificaciones desde 1953.

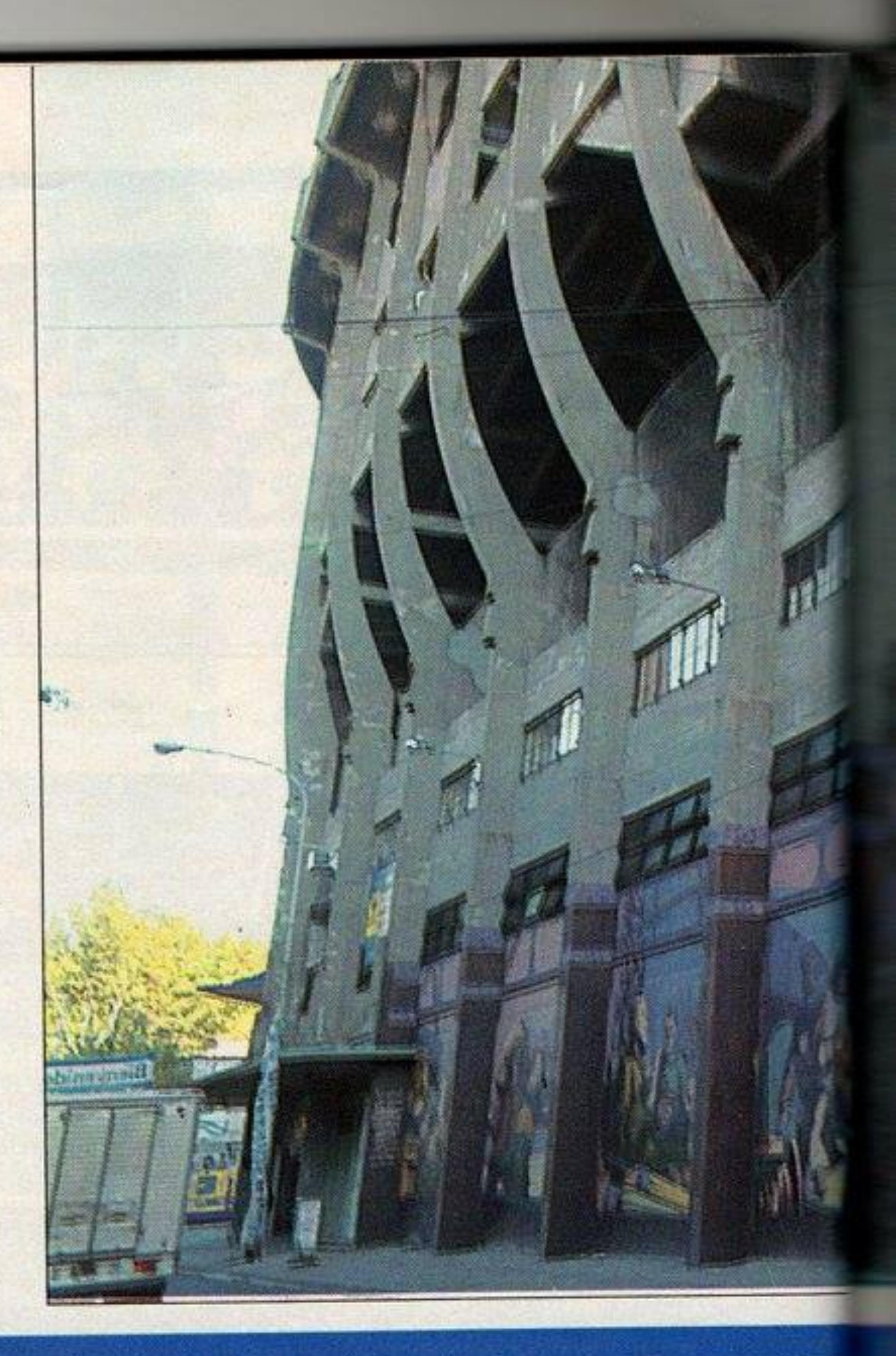
Colegio Nacional Sud, en el puerto, el 17 de agosto de 1905.

El paso siguiente fue la actuación en torneos organizados por las ligas independientes. La primera afiliación fue a la de Villalobos. Se inscribieron, jugaron y ganaron pero el momento esperado, el de la entrega de la copa, se convirtió en una frustración porque uno de los dirigentes de la Liga se "esfumó" con el trofeo. Desalentados por esa falta de seriedad, en marzo de 1906 decidieron solicitar la participación en la Liga Central, cuyo campeonato ganaron adjudicándose la Copa Reformista al superar por un punto de diferencia al club Libertad Juniors. Simultáneamente, inscribieron al equipo en la Liga Albión –cuyo campeonato también se adjudicaron– y en la Asociación Porteña. El éxito siguió marcando el derrotero de Boca por las ligas independientes hasta que llegó el momento de enfrentar su primer compromiso internacional. **El 8 de diciembre de 1907 jugó y perdió por 1-0 contra Universal, de Montevideo.** El 4 de octubre del año siguiente llegaría la revancha: Boca ganó 2-1, del otro lado del río. Aquí termina lo que podría llamarse la etapa prehistórica porque en la Asamblea del 4 de marzo de 1908 se resolvió comisionar a Teodoro Farenga y Bartolomé Garibaldi para gestionar el ingreso a la Asociación Argentina de Football. Estos dos dirigentes encontraron un escollo difícil de salvar: la gente de la Asociación hablaba en inglés. La ayuda providencial llegó por medio de Santiago Sana, el mismo que había propuesto el agregado de Juniors al de Boca, quien se valió de su dominio del idioma británico para solicitar y obtener la afiliación oficial. **Entonces comenzó otra historia, la verdadera, la oficial, en busca de un lugar en la Primera División.** La Asociación Argentina aceptó la solicitud e inscribió a Boca Juniors para intervenir en los torneos de la segunda división y en el de menores.

La primera intervención en el campeonato de segunda división terminó cuando Racing venció a Boca 1-0, en las semifinales. Hasta allí, Boca había llegado invicto. En 1909, Boca se cobró la revancha pero dentro del marco de la Copa Benito Villanueva. La conquistó derrotando a Racing por 1-0, en el Pabellón de las Rosas.

La gran oportunidad del ascenso a la primera división se presentó en 1910, cuando Boca y Racing llegaron a jugar el partido semifinal que tenía un premio especial: el ganador se aseguraba el ascenso porque el partido restante lo debía jugar contra River, que ya militaba en la primera división. El 8 de diciembre, y en la cancha de Gimnasia y Esgrima, en Palermo, las crónicas registraron estos antecedentes. Boca jugó con **Bellocop; Garibaldi y Cerezo; Pieralini, Vergara y Bonatti; Spinelli, Penney, Pastor, Giovanelli y Taggi-**

no. 'Racing presentó a Fernández; Seminaro y Allan; Winne, Ohaco y Betular; Oyarzábal, Alberto Ohaco, Firpo, Fres y Juan Perinetti. A los cinco minutos, penal y gol para Boca. Mano de Ohaco dentro del área y Pastor convirtió desde los doce pasos. Sobre el final de la etapa, empató Fres. Y a los 31 minutos del segundo tiempo, Alberto Ohaco marcó el gol que llevó a Racing a la primera división, postergando la ilusión de la gente de Boca. En 1911, Boca jugó en primera división Extra y, en 1912, en la llamada Intermedia, hasta que en la asamblea de la Asociación Argentina de Football, **el 10 de febrero de 1913 se resolvió la promoción del club a la primera división.** Una decisión que lo benefició junto a Ferro Carril Oeste, Platense, Banfield, Estudiantil Porteño, Comercio, Olivos, Riachuelo y Ferro Carril Sud. Todos estos equipos se sumaron a Racing, Belgrano, River, Estudiantes de Buenos Aires, Quilmes y San Isidro, quienes fueron los únicos que decidieron permanecer en la Asociación cuando, a fines de 1912, otro grupo de clubes produjeron la primera escisión en el fútbol argentino, creando la Federación. Así llegó Boca a la primera división. Sus jugadores enseguida se encargarían de demostrar que el ascenso era merecido. Tanto que en la etapa amateur que se prolongó hasta 1930, Boca comenzó a llenar de estrellas su bandera al conquistar los campeonatos de 1919, 1920, 1923, 1924, 1926 y 1930, además de ser declarado Campeón de Honor en 1925 por los exitosos resultados obtenidos en su gira por Europa.



Una visión moderna del barrio de La Boca: la Bombonera, sobre la calle Brandsen, y ese mural multicolor que le agrega matices a una zona llena de tonalidades. Muy cerca de allí, en la plaza Solís, cinco jóvenes soñaron con fundar un club y crearon Boca Juniors. Ya se cumplieron 90 años...



El primer equipo de menores que Boca inscribió oficialmente: 1908, 4a división.

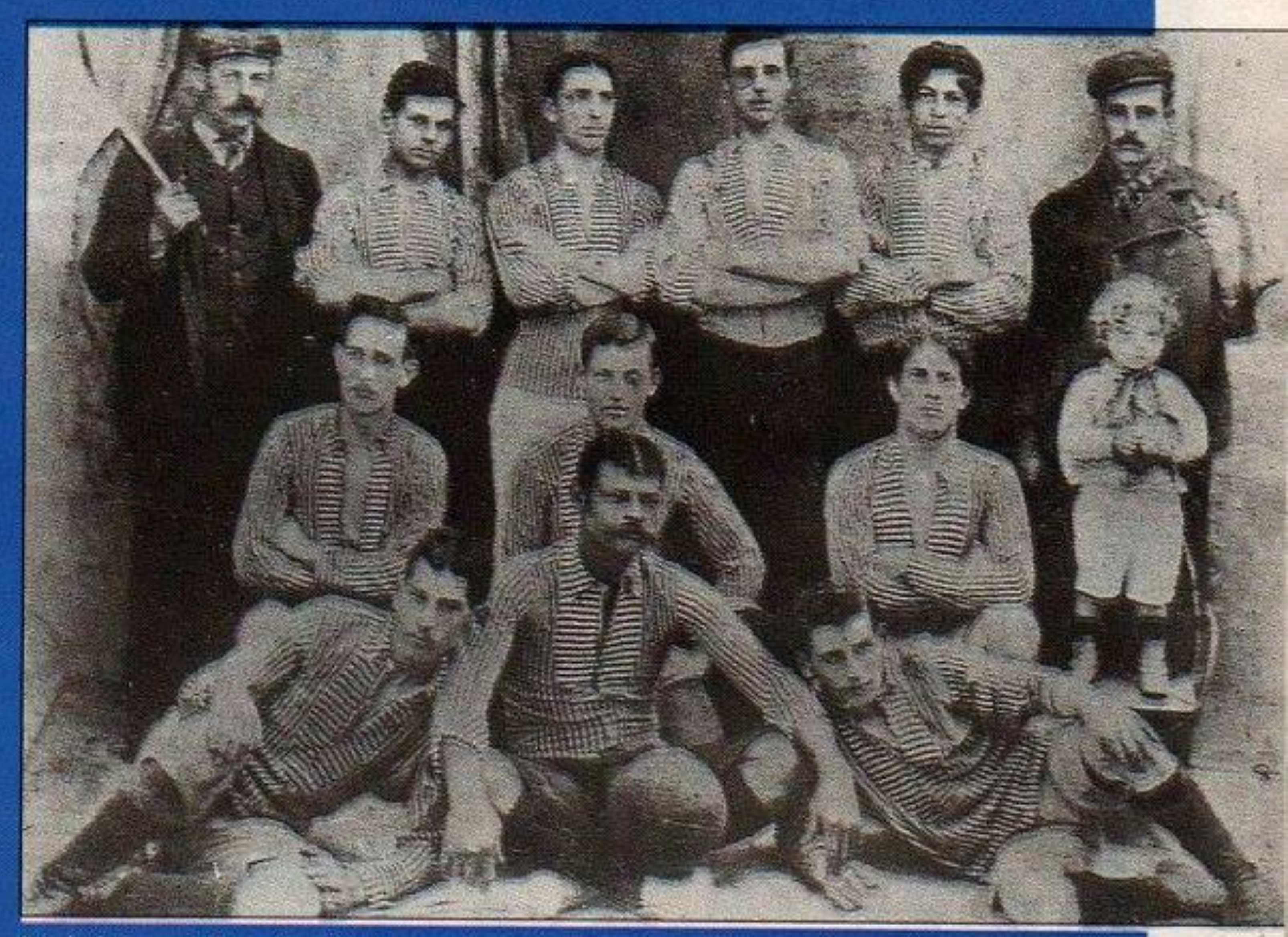
DEL CELESTE

La historia es común a la de la mayoría de los equipos de fútbol que nacieron en la primera década del siglo: casi ninguno iba a conservar, con el paso del tiempo, sus colores iniciales. Las fundaciones precarias o la simple indiferencia hacia el futuro hicieron que se tomara con relativa importancia la elección de la divisa. Y Boca Juniors no escapó a esa regla casi general. Una camiseta satinada de color celeste oscuro fue el primer uniforme utilizado. Sin embargo, pocos se mostraron convencidos. Y después de disputar cuatro partidos amistosos, en una reunión efectuada en la casa de los hermanos Farenga, se decidió encargar a una hermana de ellos la fabricación de un conjunto que tuvieran más connotaciones futboleras.
La moda deportiva –como el mismo juego– imponía el uso de las inglesas: a bastones verticales. Alumni usaba una rojiblanca y se pensó, entonces, que lo mejor era obviar esos colores. Alguien propuso el azul oscuro y todos los asistentes coincidieron en aprobar la nueva camiseta: a rayas verticales azules y blancas.

AL AZUL Y ORO

El problema surgió cuando, en uno de los tradicionales desafíos de barrio, los jóvenes boquenses se encontraron con que su rival, el equipo de Boedo, lucía una casaca similar. Como correspondía a la época, el honor de quedarse con la posesión exclusiva de los colores se dirimió en un partido que Boca tuvo la suerte de perder, si se tiene en cuenta que esto obligó a sus jugadores-dirigentes a buscar otras tonalidades. De esta manera se encontraron con el azul y oro que hoy tiñe a gran parte de los aficionados del país.

La propuesta nació de Juan R. Bricchetto, quien trabajaba en el puente de la Boca y había descubierto esos colores en la bandera de un barco sueco. Así, el equipo jugó con camiseta azul y una banda amarilla cruzando el pecho en diagonal, hasta que la necesidad provocó que se saliera en búsqueda de otro juego: el que compraron mantenía la franja amarilla, pero ahora en forma horizontal. En ese momento se disiparon todas las dudas: Boca había encontrado la camiseta que llevaría a la fama.



Quizás ésta sea la foto más añeja de un conjunto boquense, fueron los comienzos.



Américo Tesoriere, todo un símbolo de la época, vestido según los tiempos que corrían. Fue un arquero adelantado a su tiempo y rápidamente se transformó en un gran ídolo de la hinchada.

Desde su nacimiento en 1905 y hasta 1931, año en que comenzó en Argentina el profesionalismo, Boca Juniors transitó con grandeza por una de las épocas más idílicas de nuestro fútbol. Fueron los tiempos de los Tesoriere, Tarascone, Bidoglio, Médice, Muttis, Pedro Calomino, Cherro, todos héroes con pies de barrio, identificados al máximo con los colores que defendían sin ninguna retribución económica. Aquellos años en que las calles de La Boca parecían más empedradas, y en sus inquilinatos sólo se hablaba de tango y fútbol. Epoca romántica, llena de historias y también de fantasías. Y entre ellas se fue fortaleciendo un equipo de fútbol que en el futuro representaría a medio país.

AQUELLOS TIEMPOS

Domingo Tarascone, el goleador boquense del amateurismo. En la foto define como lo que fue, un grande. La imagen es además una pintura maravillosa de los años previos al profesionalismo.



OS ROMÁNTICOS...

GALERIA DE CAMPEONES

1919. El primer campeón boquense. ▶
Arriba, desde la izquierda: Ortega, Busso, Elli, López, Tesoriere, Cortella. Abajo: Calomino, Bosso, Garasini, Martín, Miranda. Las camisetas, distintas entre sí, reflejan la época.



1920. Arriba: Ortega, Cortella, López, Tesoriere, Becaas, Busso. Abajo: Pedro Calomino, Bosso, Martín, Galíndez, Marcelino Martínez. Con este equipo Boca repitió el halago y contribuyó a gestar una historia de triunfos.
▼



AQUELLOS TIEMPOS ROMANTICOS...

Boca en primera. La preocupación inicial de los dirigentes e hinchas fue que el equipo se mantuviera en la categoría. No resultó fácil. Alguien viajó a Montevideo y consiguió los primeros refuerzos sin imaginar que ese mismo viaje lo repetirían otros directivos a lo largo de los años. De **Angel Romano** –que fue el primer oriental contratado por Boca– a **Manteca Martínez**, decenas de futbolistas uruguayos contribuyeron con su calidad y esfuerzo a llenar de estrellas la bandera auriazul.

Fueron cinco los uruguayos que llegaron a Boca en aquellos años difíciles. Algunos de ellos, como Angel Romano –que fue campeón olímpico en Amberes en 1924– y **José Benincasa** alcanzarían más tarde la gloria deportiva defendiendo la selección de su país. Los otros tres también hicieron historia: **Juan Delgado, Carlos "Rasqueta" Scarone** y **Armando Artigas**. Enseguida se sumarían a ellos los argentinos **Pedro Calomino, Alfredo Garassini** y **Américo Tesoriere** como abanderados del sentimiento boquense.

Calomino se llamaba, en realidad, Pedro Eleo Fournol, pero adoptó el apellido del matrimonio que lo crió de chico. Producto puro del potrero, jugaba descalzo. Le resultaba imposible calzarse botines de cuero. Nunca los había usado, pero era tanta su identificación con el club que los dirigentes gestionaron y obtuvieron la autorización de la Asociación para que los futbolistas **"no educados"** pudieran jugar con **"zapatos de lona"**, definición que encubría a la popular alpargata. Calomino fue el inventor de **"la bicicleta"**. Mientras corría con la pelota en movimiento, con una pierna simulaba que pedaleaba. No la tocaba, pero en cada vaivén parecía que



1923. Arriba: el masajista Hanai, Garassini, Muttis, Médice, Elli, Tesoriere, Bidoglio. Abajo: Pertini, Bosso, Tarascone, Cerrotti, Calomino. Una constelación de glorias de la era amateur.

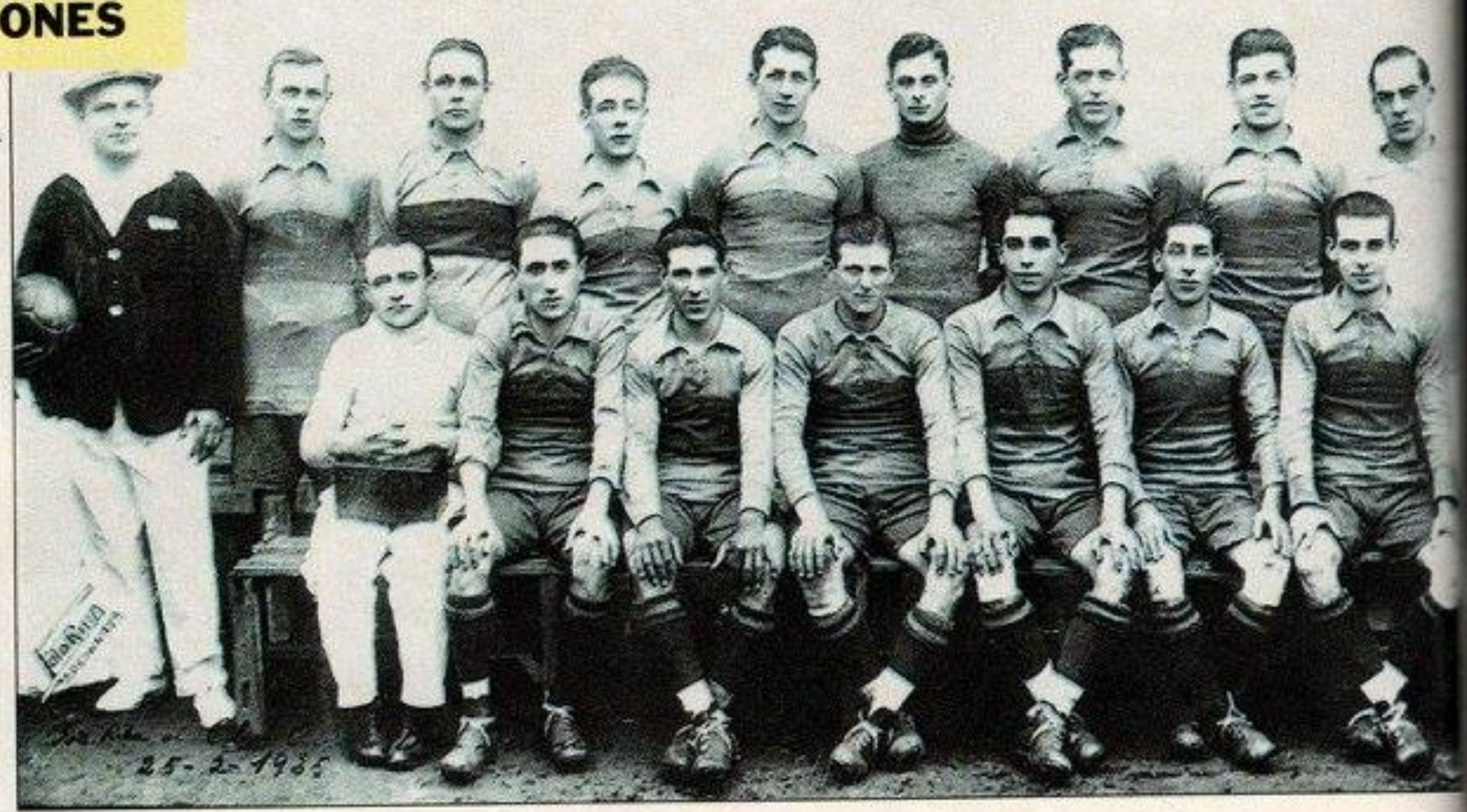
Toda la estirpe del gran Ludovico Bidoglio. Fue un zaguero central de depurada técnica, apenas llegó al profesionalismo, una lesión lo dejó afuera.

Alfredo Garassini, el hombre orquesta. Jugaba en cualquier puesto, hasta lo hizo como linesman. Y en la década de los '40 fue DT.

Pedro Calomino fue el inventor de "la bicicleta", recurso con el que volvía locos a los defensores. Amagaba frenar y seguía...

GALERIA DE CAMPEONES

1924. Arriba, desde la izquierda: Galli (árbitro), Anglese, Busso, Médice, Ludovico Bidoglio, Américo Tesoriere, Elli, Muttis. Abajo: Calomino, Cerrotti, Domingo Tarascone, Garassini, Pozzo, Pertini. ▶



1926. Arriba: Médice, Bidoglio, Garassini, Tesoriere, Mario Fortunato, Muttis. Abajo: Tarascone, Cherro, Cerrotti, Bissio, Delgado. Un equipo símbolo de la era amateur, retratado en una auténtica postal. ▼



AQUELLOS TIEMPOS ROMANTICOS...

iba a pasarla y eso hacía que el adversario se frenara o siguiera de largo.

El sentimiento boquense de **Alfredo Garassini** lo llevó a ser jugador, linesman –en los tiempos en que cada club tenía que aportar uno–, masajista y, años después, director técnico. Fue un jugador orquesta cuya mayor virtud consistió en la entrega total a los colores.

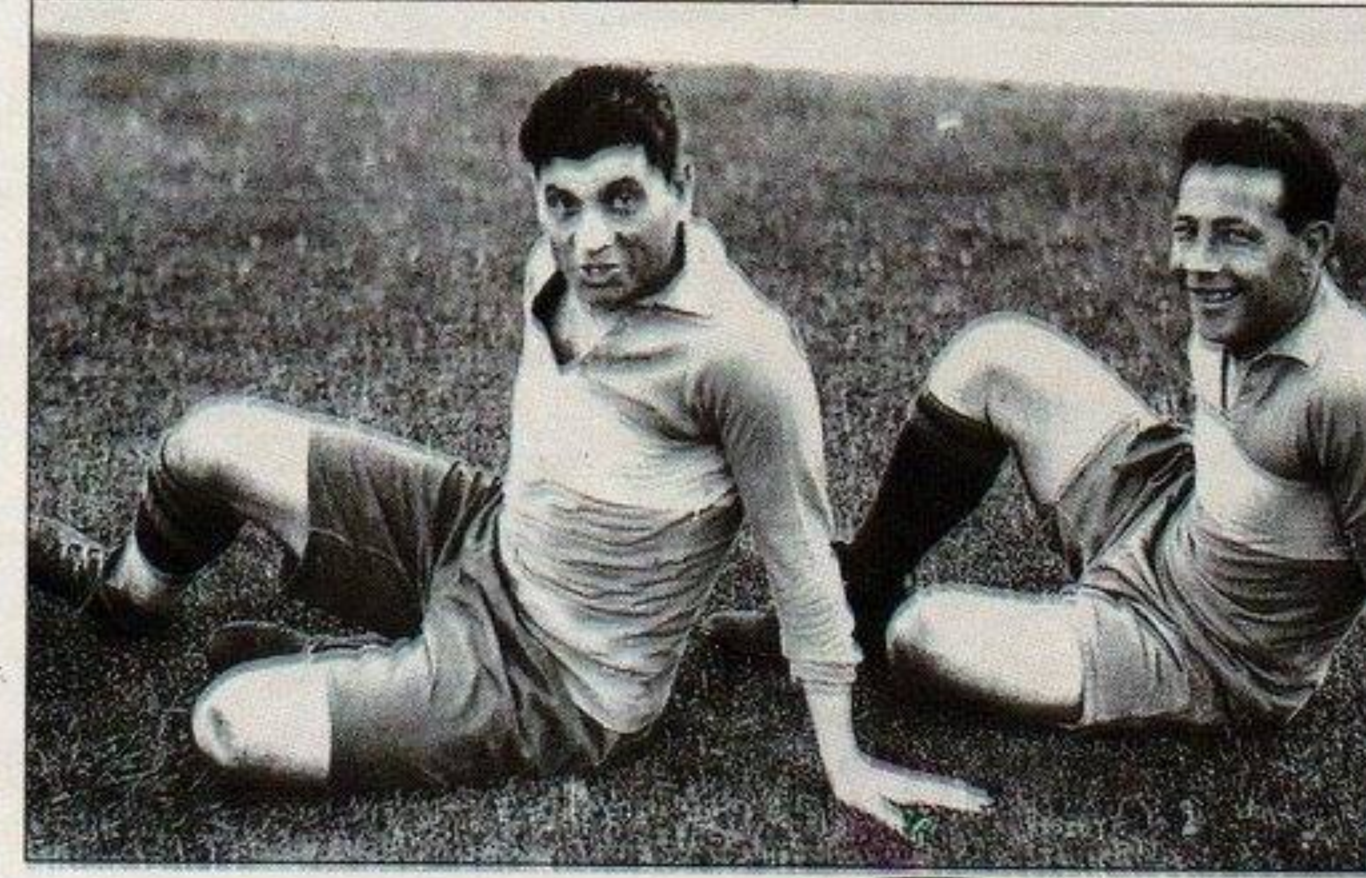
Américo Tesoriere es nombre mayor en la historia de Boca y del fútbol argentino. Boquense desde la cuna –nació en Brandsen 582–, fue un arquero que se adelantó a su época porque basó su juego en la colocación y el anticipo a la posible definición. Nervioso, arriesgado, intuitivo, titular indiscutido en el arco de la Selección Nacional, fue protagonista de un hecho irrepetible durante la disputa del Campeonato Sudamericano disputado en 1924 en Montevideo. Mantuvo invicto el arco de la Argentina durante todo el torneo y en el partido final fue paseado en andas por el público uruguayo en una clara demostración del asombro y la admiración que les había causado su actuación.

Esos tres hombres fueron figuras fundamentales en la conquista de las dos primeras estrellas de Boca, en **1919** y **1920**. El club todavía no había llegado a Brandsen y Del Crucero y tenía –alquilada– su canchita en Ministro Brin y Senguel. En 1919 se produjo una escisión en el fútbol argentino y se constituyeron dos ligas: la Asociación Argentina de Football y la Asociación Amateurs. Boca permaneció en la Asociación Argentina. El campeonato de ese año se suspendió cuando faltaban dos fechas y Boca fue proclamado campeón porque le llevaba 9 puntos de ventaja a Estudiantes de La Plata. Al año siguiente volvió a ganar el título, esta vez con 12



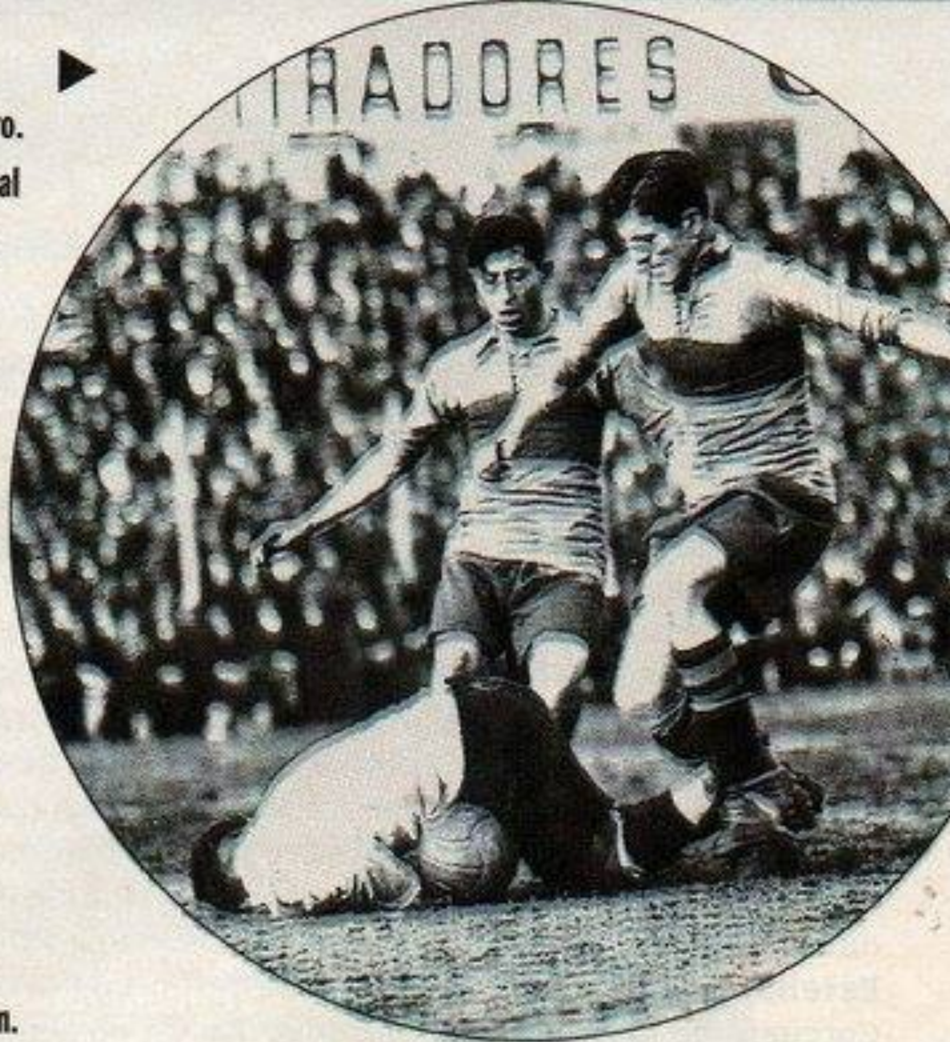
1930. Arriba: Moreyras, Bidoglio, Pedemonte, Mena, Muttis, Arico Suárez, Hanai (masajista). Abajo: Garassini, Penella, Kuko, Tarascone, Cherro, Alberino. Un campeón histórico, el último de la era amateur del fútbol argentino. Un año más tarde, ya en el profesionalismo, Boca repetiría.

Ramón "El Fuerte" Muttis y Segundo "Gomita" Médice, dos clásicos. El primero era un zaguero central expeditivo, tal como lo indica su apodo. El segundo era un medio derecho, muy ágil para llegar a cada pelota.





Domingo Tarascone busca la pelota, que ya es del arquero. Detrás aparece Penella. Boca al ataque, como siempre, desde los tiempos románticos. Mingo fue uno de los delanteros más destacados de la era amateur.



A Esteban Kuko lo llamaban "Hormiguita", era interior derecho o izquierdo. Más adelante lo compararon con Pío Corcuera. Fue un jugador inteligente,muy útil para cualquier planteo. Lo que antes se definía como peón.



AQUELLOS TIEMPOS ROMANTICOS...

unidades de ventaja sobre los segundos, que fueron Banfield y Huracán.

Otros grandes futbolistas llegaron a Boca en la década del '20 para convertirlo en el club más popular. Entre todos se destacaron **Ludovico Bidoglio**, un zaguero de estilo depurado, de un talento superlativo; **Ramón Muttis**, el complemento ideal de Bidoglio porque ponía temperamento y fuerza; **Segundo Médice**, a quien llamaban **"Gomita"** por su facilidad para llegar a todas las situaciones; **Esteban Kuko**, un insider que fue **"el Corcuera de los años '20"**; **Domingo Tarasconi**, un goleador de raza; y Roberto Cherro, un hombre que extendería el despliegue de su calidad hasta 1938.

En 1923 se suspendió el campeonato después de jugadas 29 fechas. Huracán iba primero con 2 puntos de ventaja sobre Boca y 13 sobre el tercero, Sportivo Barracas. La Asociación dispuso que Huracán y Boca disputaran el título en dos partidos. El primero lo ganó Boca por 3-0 y el segundo Huracán por 2-0. El desempate terminó 0-0 y hubo necesidad de jugar un cuarto encuentro que se adjudicó el equipo xeneize por 2-0. Boca repitió ese halago en 1924. Tampoco ese año terminó el torneo y fue otra vez campeón porque, al suspenderse, llevaba 5 puntos de ventaja sobre Temperley.

En 1925 Boca abandonó el campeonato para realizar una gira que sería histórica por Europa. Lo ganó Huracán, derrotando en un desempate a Nueva Chicago (3-2). Meses más tarde, la Asociación Argentina declaró a Boca Juniors Campeón de Honor de 1925 por los éxitos obtenidos por su equipo en Europa.

El de 1926 fue el último campeonato con el fútbol argentino dividido en dos



1925. El equipo del debut en la gira. Arriba, desde la izquierda: Vaccaro, Tesoriere, Garassini, Médice, Muttis, Pertini (vestido como juez de línea). Abajo: Bidoglio, Tarascone, Cerrotti, Elli, Seoane, Onzari.

sociaciones, y también lo ganó Boca con cuatro puntos de ventaja sobre Argentinos Juniors. A partir de 1927 se produjo la fusión en lo que pasó a llamarse la Asociación Amateur Argentina. Boca fue segundo en los primeros tres torneos (1927, 1928 y 1929) y se adjudicó el de 1930, el último de la era amateur que fue, a la vez, el más extenso de la historia del fútbol argentino porque participaron 36 equipos. Lo ganó Boca con 61 puntos, cinco más que los obtenidos por Estudiantes de La Plata. Era el final de una era romántica.

LA GIRA INOLVIDABLE

El 4 de febrero de 1925, Boca Juniors partió hacia Europa a bordo del buque "Formosa", que tardó veintidós días en llegar al destino inicial: Vigo, España. Fue la primera experiencia importante de un club argentino en el exterior. En España, Francia y Alemania, Boca jugó 19 partidos, ganó 15, perdió 3 y empató 1. Convirtió 40 goles y le señalaron 16. Manuel Seoane fue el goleador con 12 tantos. Américo Tesoriere y Alfredo Elli, el capitán, fueron los entrenadores de sus propios compañeros. La gira fue organizada por tres representantes de la colectividad española: Zapater, Isasmendi e Ibáñez, quienes se convirtieron en los primeros empresarios que tuvo el fútbol argentino. El plantel lo compusieron 17 futbolistas, de los cuales cinco pertenecían a otros equipos y actuaron como refuerzos: Octavio Díaz (Rosario Central), Roberto Cochrane (Tiro Federal), Luis Vaccaro (Argentinos Juniors), Manuel Seoane (El Porvenir) y Cesáreo Onzari (Huracán). La gira duró cinco meses y el 12 de julio de 1925, el "Marsella" atracó en el puerto de Buenos Aires. El equipo fue recibido por una multitud y poco después Boca fue proclamado Campeón de Honor debido a su exitosa gira. Ese 1925 quedó como el año en que el mundo conoció a Boca Junios.



DELFIN BENITEZ CA
Y ROBERTO CHE

LA DÉCADA DE LOS '30

En 1931 comienza otra etapa en el fútbol argentino: nace el profesionalismo. Y Boca inaugura la nueva era con un campeonato. Serán tiempos de logros (también fue campeón en 1934 y 1935) y de grandes nombres como Cherro, Benítez Cáceres, Varallo –componentes de una trilogía ofensiva espectacular–, Yustrich, el español Arico Suárez y el brasileño Domingos da Guía.



Juan Elías Yustrich, "El Pez Volador", un arquero que hizo época, reflejado en una de las tapas de EL GRAFICO.




ARICO SUAREZ



DOMINGOS DA GUIA



FRANCISCO VARALLO

Boca terminó campeón la época romántica del fútbol amateur y comenzó campeón en los nuevos tiempos del profesionalismo que, para el fútbol argentino, se inició con la temporada de 1931.

Con las características que ya le otorgaban el adjetivo de equipo ofensivo, con pesos pesados en todas sus líneas, con garra y... con muchas de sus viejas glorias quienes, como **Bidoglio**, el paraguayo **Manuel Fleitas Solich, Muttis, Moreyras, Mario Evaristo** y **Tarascone**, entre otras, le sacó cinco puntos de ventaja a San Lorenzo y River Plate.

El color azul y oro ya se iba extendiendo en la ciudad y en los corazones apasionados que latían, aceleradamente, cada vez que el conjunto de la Ribera ganaba en la Buenos Aires del empedrado en sus calles. Vendrían enseguida tiempos de renovación (en ese 1931, una fractura sufrida en un choque con Zozaya puso fin a la carrera de Ludovico Bidoglio, uno de los pilares de los conjuntos del decenio anterior) y, por decantación, la paulatina aparición de nombres que marcarían la historia de Boca en la década de los años '30.

Juan Elías Yustrich, por ejemplo, se adueñaría del arco en 1932, a fuerza de arrojo y decisión. Encandiló tanto con su estilo –basado en unos reflejos excepcionales y una excelente condición atlética–, que lo apodaron **"El Pez Volador". Arico Suárez, "La Gallega"** (había nacido en las Islas Canarias, pero enseguida se mimetizó con el calor popular que irradiaba todo lo relacionado con Boca), mostró rápidamente las virtudes que se acrecentaron cuando, en 1934, apareció en el centro de la línea media **Ernesto Lazzatti, "El Pibe de Oro"**, quien llegaba desde Bahía Blanca. En el ataque se produjeron dos incorporaciones que, de inmediato, se complementaron a la perfección con **Roberto Cherro**, aquel **"Cabecita de Oro"** que ya había dejado atrás sus tiempos de apilador de contrarios y que se había convertido en un jugador mucho más efectivo, práctico y, como si fuera poco, en el conductor del equipo dentro de la cancha.

Esos dos refuerzos se llamaron **Francisco Varallo, "El Cañoncito"**, el mundialista de 1930, que había sido campeón con Gimnasia y Esgrima La Plata en 1929, y el para-

CUADRO DE HONOR LIGA ARGENTINA 1931

Arqueros
FOSSATTI, Domingo
MENA, Alejandro

Zagueros
BIDOGLIO, Ludovico
DEDOVICH, Juan
MUTTIS, Ramón
STRADA, Luis

Linea Media
BEGHE
EVARISTO, Juan
FLEITAS SOLICH, Manuel
MOREYRAS, Gerardo
SILENZI, Cayetano
SPITALE, Cataldo
SUAREZ, Pedro Arico

Delanteros
ALBERINO, Antonio
CHERRO, Roberto
EVARISTO, Mario
KUKO, Esteban
NARDINI, Miguel Angel
TARASCONE, Domingo
VARALLO, Francisco
VARGAS, Florentino

Director Técnico
FORTUNATO, Mario

1931: PRIMER PROF
El campeón inaugural del profesionalismo. Arriba: M
Bidoglio, Fleitas Solich, Cherro, Muttis, Men
Penella, Tarascone, Mario Evaristo, Arico Suárez,



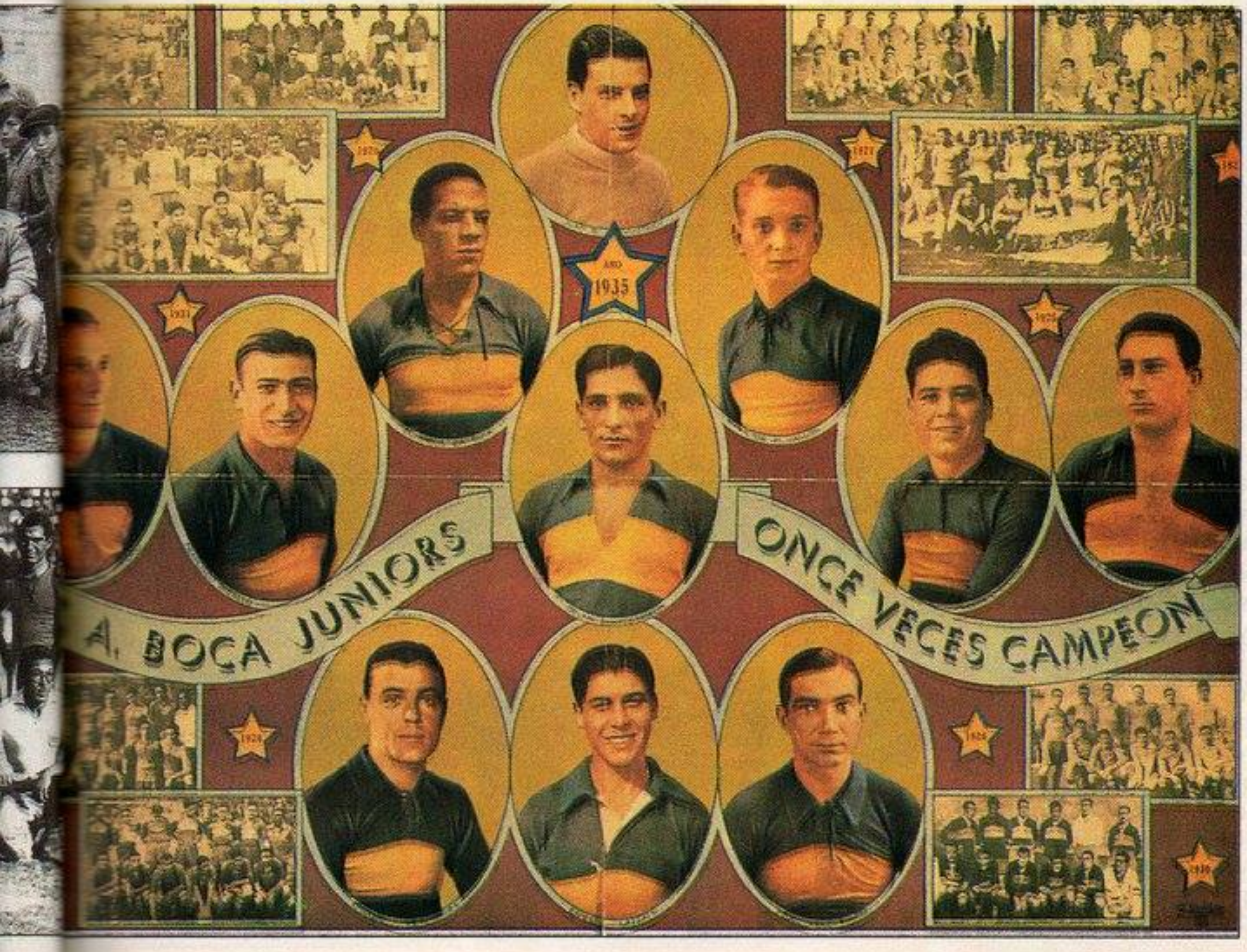
1932. Arriba, desde la izquierda: Pedemonte, Silenzi, Yustrich, Piaggio, Arico Suárez, Pereyra. Abajo: Lorenzo, Huesito Sánchez, Benítez Cáceres, Cherro, Garibaldi. El técnico era, también, Mario Fortunato.



1933. Arriba: Antonio Martínez, el brasileño Pilo, Mario Fortunato (DT), Pardiez, Munt, Etcheverry, Arico Suárez. Abajo: Orlando, Benítez Cáceres, Varallo, Cherro, Cusatti. La transición entre dos equipos campeones.

el
o

ROFESI
a: More
Mena. A
ez, Albe



Una lámina típica de la época, correspondiente a 1935. Como homenaje al Boca campeón de ese año que completaba los once títulos. Allí se ven todos los equipos campeones y además las grandes estrellas del momento: Roberto Cherro, Delfín Benítez Cáceres, Francisco Varallo, integrantes de un trío ofensivo demoledor e inolvidable para los hinchas.

LA DECADA DE LOS '30

guayo **Delfín Benítez Cáceres**, el que trajo de su tierra guaraní el apodo de **"Boquerón"** y aquí se ganó rápidamente el cariño de la hinchada, para la que pasó a ser **"El Machetero"**.

Benítez Cáceres, Varallo y Cherro conformaron un terceto ofensivo demoledor. Con ellos, los hinchas –propios y ajenos–, los periodistas y los mismos futbolistas adversarios decían que Boca entraba ganando 1-0. El paraguayo fue un jugador de una clase y tenacidad admirables, además de un excelente definidor. Panchito Varallo un goleador "a lo Boca", una estirpe que había iniciado en la década anterior **"Mingo" Tarascone** (como lo cantó Gardel en uno de sus tangos, capaz de convertir "de media cancha un gol") y que se prolongaría en las décadas posteriores en los pies de **Mario Boyé** y **Pepino Borello**.

Roberto Cherro, a sus condiciones naturales de gran gambeteador y cabeceador, se transformó en el símbolo de Boca de los años '30, etapa en la que mejoró y consolidó las virtudes que en las últimas temporadas del fútbol amateur lo llevaron a consagrarse como un valor titular internacional indiscutido en todas las representaciones nacionales. Con 22 goles de Cherro, 20 de Benítez Cáceres y 18 de Varallo, Boca conquistó el Campeonato de 1934, con un punto de diferencia sobre Independiente. Le costó, sufrió, pero, al final, la alegría se instaló en un pueblo boquense que ya se empezaba a caracterizar por el desenfreno a la hora del festejo. Como si la sangre italiana, heredada de aquellos genoveses ultraexpresivos e instalada definitivamente en las venas xeneizes, transmitiera a través de las generaciones tanta euforia.

Esa ventaja sobre los Rojos se alargaría a tres unidades en la temporada siguiente, que volvió a mostrar a esos dos equipos en el tope de la tabla de posiciones. La campaña del Boca campeón de 1935 fue excepcional: **ganó 58 de los 68 puntos que disputó, con 98 goles a favor y 31 en contra.** Una verdadera aplanadora que no le dio chance a los de Avellaneda a soñar con la mínima esperanza. Los goles de Cherro, Benítez Cáceres y Varallo volvieron a darle el título pero, esta vez, afirmados en un trabajo de conjunto que se consiguió reforzando el punto débil del equipo que había salido campeón en 1934: la línea de zagueros.



Moisés y Bibí, la dupla de zagueros brasileños que tuvo Boca en 1934. Al año siguiente mejoró esta línea, de lo más flojo del equipo campeón, con la llegada de Ludovico Bidoglio y Víctor Valussi. En la foto siguiente se ve a Mario Fortunato, el primer técnico xeneize. Primero fue jugador y en el profesionalismo dirigió al equipo, entre 1931 y 1937, para luego volver en 1946.

CUADRO DE HONOR LIGA ARGENTINA 1934

Arqueros
YUSTRICH, Juan Elías

Zagueros
BIBI
MOISES

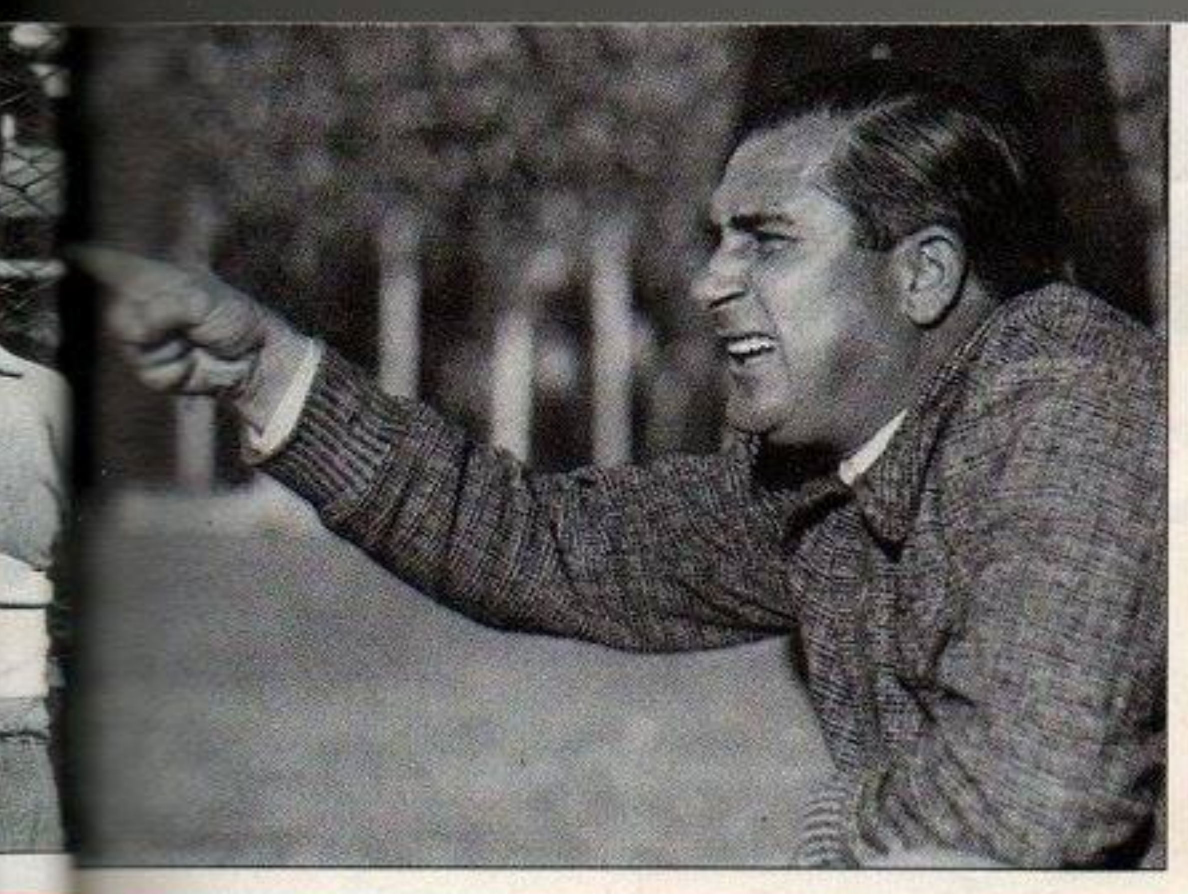
Línea Media
LAZZATTI, Ernesto
MARTINEZ, Antonio
SUAREZ, Pedro Arico
VERNIERES, Enrique

Delanteros
BENAVIDEZ, Julio
BENITEZ CACERES, Delfín
CUSATTI, Vicente
CHERRO, Roberto
SANCHEZ, Antonio Luis
VARALLO, Francisco
ZATELLI, Ricardo

Director Técnico
FORTUNATO, Mario

1934. En primer plano: Mario Fortunato (entrenador), Vernieres, Antonio Martínez, Benítez Cáceres, Hanai (masajista). En el centro: Varallo, Antonio Luis Sánchez, Moisés, Cusattis, Bibí, Cherro. Atrás: Yustrich, Benavídez, Lazzatti, Arico Suárez. Zatelli. Jugó 39 partidos, ganó 23, empató 9 y perdió 7. Convirtió 101 goles y recibió 62 en contra.







CUADRO DE HONOR 1935

Arqueros
YUSTRICH, Juan Elías

Zagueros
DA GUIA, Domingos
VALUSSI, Víctor

Línea Media
LAZZATTI, Ernesto
MARTINEZ, Antonio
SUAREZ, Pedro Arico
VERNIERES, Enrique

Delanteros
BENITEZ CACERES, Delfín
CHERRO, Roberto
CUSATTI, Vicente
TENORIO, Aníbal
VARALLO, Francisco
ZATELLI, Ricardo

Director Técnico
FORTUNATO, Mario



◀ 1935. Un campeón espectacular. Arriba, desde la izquierda: Fortunato (entrenador), Domingos da Guía, Lazzatti, Yustrich, Valussi, Antonio Martínez, Arico Suárez. Abajo: Zatelli, Benítez Cáceres, Varallo, Cherro, Cusatti. Jugó 34 encuentros, ganó 27, empató 4 y perdió 3. Su promedio de 85,29 sobre el total de puntos es el más alto de la historia de Boca Juniors.

▲ Yiyo Carniglia era un inside derecho de muy buen físico, gran habilidad y capacidad de organizador. Apareció en Boca a fines de los '30, pero vio disminuidas sus posibilidades por la presencia de grandes jugadores. Después, en la década siguiente, quedó relegado por una grave lesión. A pesar de ello llegó a integrar el equipo campeón de 1940.

LA DECADA DE LOS '30

Los brasileños **Moisés** y **Bibí** –quienes siempre fueron el talón de Aquiles de la defensa boquense– fueron reemplazados por **Domingos da Guía** y **Víctor Miguel Valussi**. Domingos da Guía fue un jugador de calidad excepcional y Valussi pareció siempre un alumno adelantado de esa gloria que se llamó Ludovico Bidoglio. La solidez de la zaga, sumada a la consagración de Lazzatti en el centro de la línea media y al respaldo que zagueros y centromedio encontraron en el despliegue de Arico Suárez, hicieron del Boca del '35 un equipo que, por su rendimiento y sus frutos, se convirtió en uno de los mejores en la historia del club.

Aún hoy, los hinchas más veteranos, recuerdan las verdaderas palizas que aquel conjunto equilibradísimo le daba a sus rivales. En ese equipo había dos directores técnicos. Uno dirigía desde afuera de la cancha: era **Mario Fortunato**, un crack boquense que vio frustrada su carrera en plena juventud por una lesión de meniscos (en aquel entonces, una rotura era irremediable para continuar en el fútbol; no existían los adelantos científicos que hoy producen verdaderos milagros, como que un futbolista regrese en menos de 21 días a las canchas) y Roberto Cherro, que con su inteligencia y su ascendiente manejaba a los jugadores desde adentro del campo. Eran tiempos en que para armar un buen equipo se necesitaba contar con una columna vertebral. En este caso, la integraban el arquero, el zaguero central, el centromedio y los dos insiders.

Semejante estructura, aceitada y funcionando como un reloj suizo, fue demasiado como para que cualquier rival le hiciera la mínima sombra. En aquellos tiempos, los xeneizes la exhibieron y tuvieron la suerte –y la sabia idea– de reunir en esos puestos a Yustrich, Domingos da Guía, Lazzatti, Benítez Cáceres y Cherro. Y además, para humillar, sumó los cañonazos de Panchito Varallo. Mucho, muchísimo. Mostraba equilibrio con explosión, temperamento con virtuosismo. Eso hizo que aquel Boca del '35 quedara en la memoria de los aficionados al fútbol como lo que realmente fue: **un gran campeón**, digno de sentarse en el trono de los equipos que ayudaron a construir la historia grande y trascedente del club.



1936. Arriba, desde la izquierda: Fortunato (entrenador), Mesa, Lazzatti, Yustrich, Valusssi, Domingos da Guía, Arico Suárez. Abajo: Tenorio, Benítez Cáceres, Varallo, Cherro, Troncoso, Hanai (masajista).



1937. Arriba: Lazzatti, Wilson, Yustrich, Vernieres, Menéndez, Antonio Martínez. Abajo: Faccone, Alfredo González, Varallo, Benítez Cáceres, Raimundo Orsi, Hanai. Ese año comenzó una importante renovación generacional.



1938. Arriba: Cuenya, Lazzatti, Valusssi, Vacca, Marante, Arico Suárez. Abajo: Rocha, Sanz, Benítez Cáceres, Cherro, Gáspari. El recambio se hace evidente, aparecen caras nuevas y se va gestando el equipo de 1940.



1939. Arriba: Valussi, Lazzatti, Ibañez, Estrada, Viana, Arico Suárez. Abajo: el húngaro Francisco Sas, Alarcón, Varallo, Di Leo, Careri. El entrenador era Fernández Roca. Seguían cambiando algunas caras...

LE DEBO TODO A CHERRO

Me llamaban el **"Cañoncito"** de Boca porque pateaba con gran fuerza, pero el apodo ya venía de cuando jugaba en Gimnasia. El mayor secreto de mi pegada provenía de mi infancia: cuando tenía 13 o 14 años jugaba en **12 de Octubre** y, para perfeccionarme, me iba todas las mañanas a la cancha que quedaba en Diagonal 74 y 23.

Me sacaba las zapatillas –si las rompía, mi viejo me mataba–, las ponía simulando los palos de un arco y le daba con todo. Descalzo y pateando de derecha o izquierda. Un tal **Zingoni**, tesorero del club, preparaba la pelota con una cámara adentro de otra para que fuera más dura y pesada. Y yo le daba con toda mi fuerza, sin zapatillas, con frío o con calor.

En 1928 pasé a Gimnasia. Debuté jugando en la tercera en un amistoso. **Ese día ganamos 9-1 y yo convertí todos los goles.** De ahí, con 17 años, salté a la primera. Me acuerdo de que me daba una vergüenza bárbara jugar en el primer equipo e, inclusive, me tuvieron que empujar por el túnel porque no quería aparecer en la cancha.

Quedé en la primera y empecé a cobrar 10 pesos por domingo. Era amateur, trabajaba también como escribiente en la Policía, por lo que ganaba 120 pesos. Mi papá era dirigente radical de barrio, me hizo hablar con el Gobernador y me aumentaron a 130 pesos. Pero después de la Revolución del '30, mientras yo estaba en gira con Vélez, me echaron del trabajo. Entonces llegó la oferta de Boca, que me vino bárbara.

Firmé un contrato de **8.000 pesos por el pase y 800 de salario.** Calculen la diferencia. Con esa plata compré la casa de La Plata donde vivo ahora. Me acuerdo que, primero, la gente de Boca me ofrecía 2.000 pesos. Yo iba a agarrar, ¡si nunca había visto un billete de 100...! Pero mis tíos me convencieron de que pidiera mucho más y, al final, arreglamos en 8.000. Todo lo que estaba viviendo era una locura: en pocos meses había salido campeón con Gimnasia (en el '29), había jugado el Mundial del '30, y finalmente había pasado a Boca.

Y en Boca hice muchos goles. **Y goles son amores**, dice todo el mundo. Nunca una frase más cierta: en el fútbol no hay nada comparable. Jamás fui un exquisito, mi estilo era meterla adentro. Los famosos goles que metí **"de la agonía"** los bautizaron así porque tres domingos seguidos convertí cuando faltaba un minuto. Contra Independiente, San Lorenzo y Huracán. Jugué 7 años en Boca: salimos campeones en el '31, '34 y '35, y subcampeones en el '33. Eran épocas inolvidables. **Pero todo lo que fui se lo debo a Cherro.** El Toto era una ciencia. El me aconsejó futbolísticamente y en la vida.

El técnico era **Mario Fortunato**, un buen motivador. Pero el verdadero técnico fue Cherro. En aquella época a cada equipo lo manejaba el jugador más inteligente, quien se encargaba de ordenar el juego y de indicar cómo enfrentar al rival de turno, por cuál lateral encarar, en fin... **"Vos quedate sobre la raya, porque si no, se nos viene el half. Pancho: levantá la cabeza, no pidas la pelota, buscá meterte con sorpresa..."**. Esas era las órdenes comunes que me daba Cherro o el Nolo **Ferreira** cuando jugábamos en la Selección, en el Mundial del '30. Es que yo era muy metedor, entrador, hacía goles, pero era medio atropellado.

Mi estilo de juego, en tren de hacer comparaciones –algo que siempre es difícil–, se parecía al de **Gabriel Batistuta** o al de ese chico que murió, el **Búfalo Funes**. Y estoy seguro de que me hubiera adaptado al fútbol de hoy, aunque, lógicamente, haciendo menos goles que en mi época...

Francisco Varallo en los años '30 como jugador y en los '90 en su casa de La Plata. Es el único sobreviviente del Mundial de 1930.

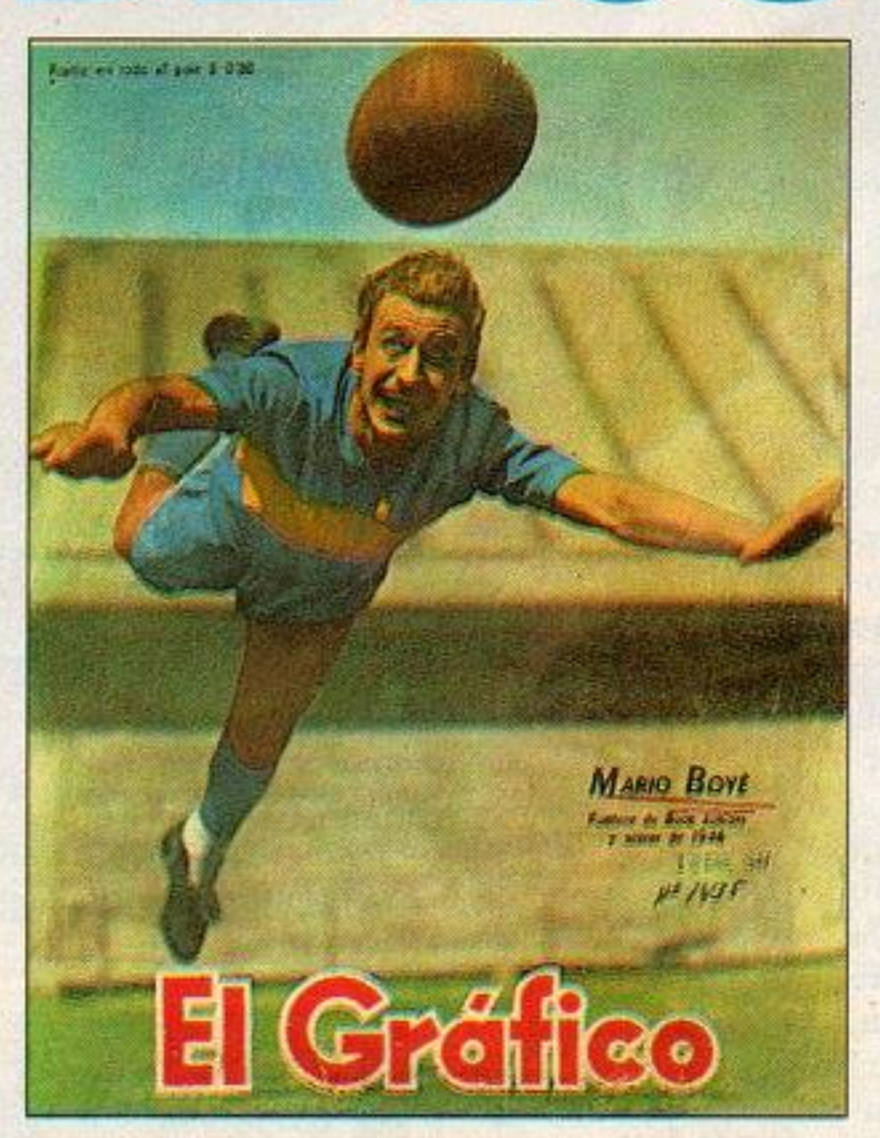
FRANCISCO VARALLO



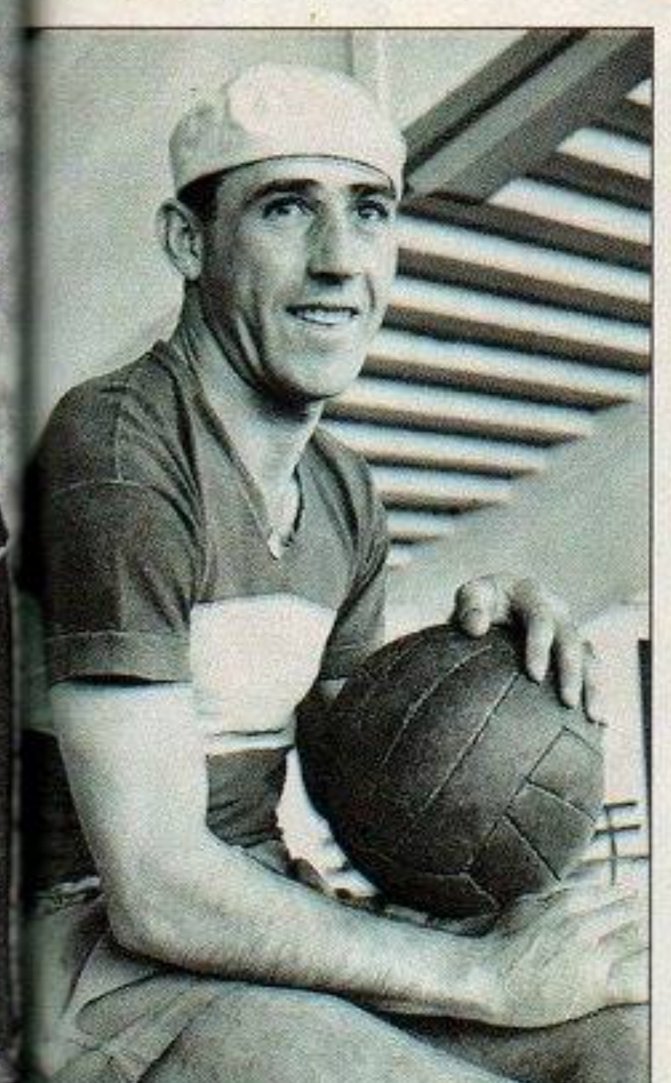
CARLOS SOSA, ERNESTO LAZZA
Y NATALIO PESCIA

LA DÉCADA DE LOS '40

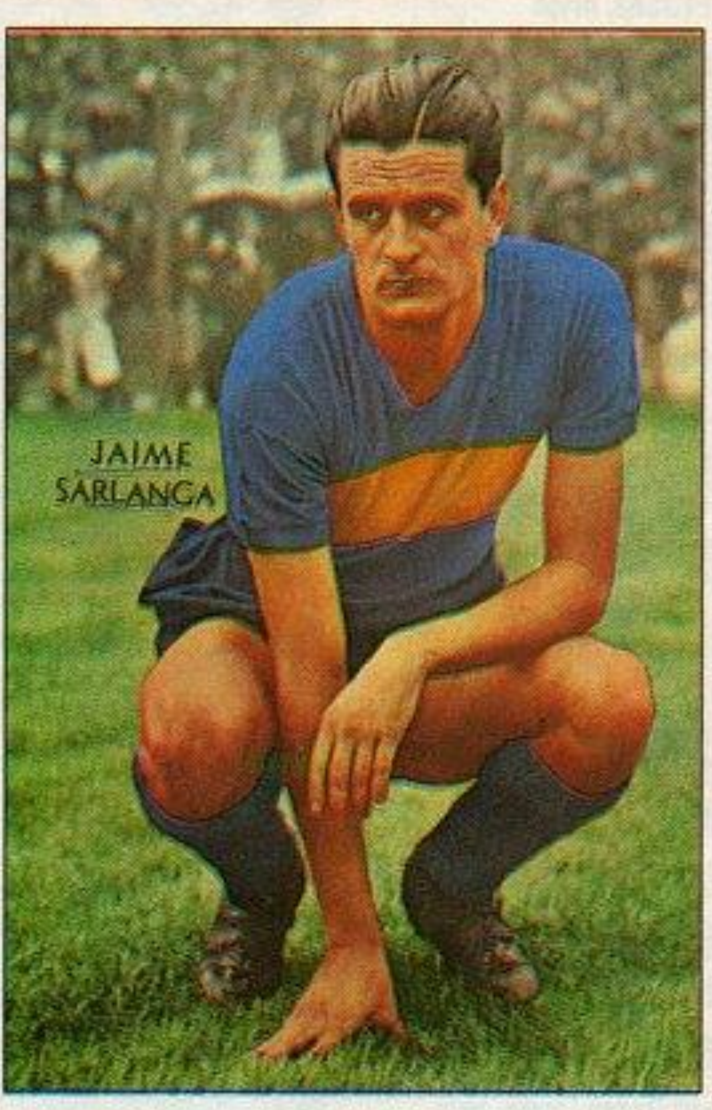
na estrella para
npezar, con
n equipo renovado
caras nuevas.
ra repetir luego en
943 y 1944. Son
mpos de tres
uchachos llegados
Ferro: Gandulla,
rlanga y Emeal.
más tarde de
ario Boyé, el
uguayo Severino
rela, Sosa-Lazzatti
Pescia, para
mper la hegemonía
e había impuesto
la Máquina"
River. Epocas de
oria boquense.



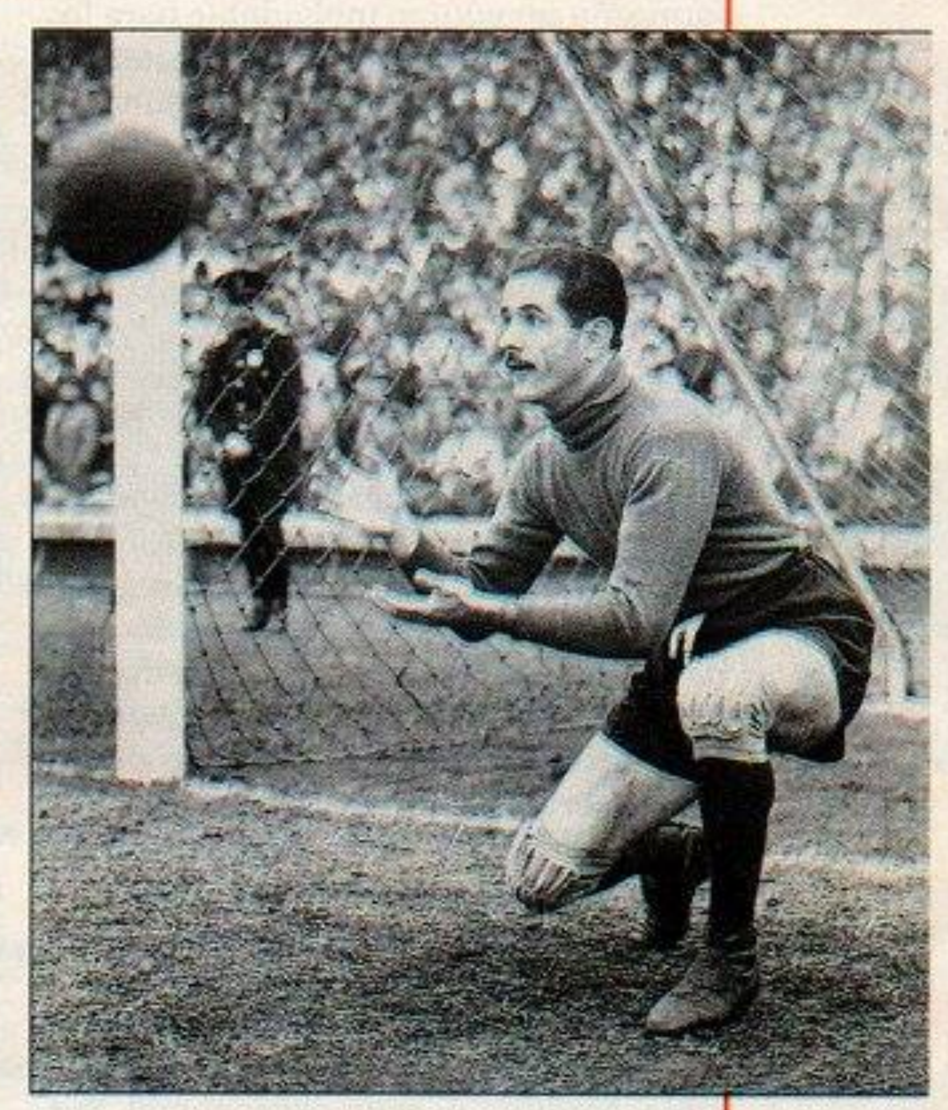
Mario Boyé
y una de sus clásicas
palomitas, retratada
por esta tapa de EL GRAFICO.
"El Atómico" fue
un goleador de raza.



SEVERINO
VARELA



JAIME
SARLANGA



CLAUDIO
VACCA

LA DECADA DE LOS '40

Boca Juniors inició la década del '40 en un clima de fiesta. El 25 de mayo inauguró oficialmente su estadio de cemento, la primera **Bombonera**. Y sus jugadores la mantuvieron invicta durante todo el año. Después, en 1953, se le agregaría lo que es hoy su tercer bandeja. Además, era el club que contaba con mayor cantidad de asociados: **29.600** contra los 24.300 de River Plate y los 20.970 de San Lorenzo.

La felicidad de sus hinchas se completó cuando, al final del torneo, fueron nada menos que ocho los puntos que los separaron del segundo, otra vez Independiente de Avellaneda.

Ya se vivía una etapa de renovación futbolística y, de aquel gran equipo del '35, solamente volvieron a dar la vuelta olímpica **Víctor Valussi, Ernesto Lazzatti** y **Arico Suárez**. Como correspondía a su historia, Boca presentó ese año una gran línea delantera que integraron **Aníbal Tenorio, Yiyo Carniglia o Ricardo Alarcón, Jaime Sarlanga, Bernardo Gandulla** y **Oscar Emeal.**

Los tiempos de recambio continuaron y, en 1943, apareció otro gran equipo para cortar lo que se presumía sería la hegemonía de la llamada **"Máquina de River"**. Vacca, Marante y Valussi; Sosa, Lazzatti y Pescia; Boyé, Corcuera, Sarlanga, Severino Varela y Sánchez conformaron un equipo inolvidable para los viejos hinchas que, aún hoy, repiten de memoria esa alineación. Ese conjunto ni siquiera necesitó director técnico aunque lo fue, simbólica y emocionalmente, esa vieja gloria del club que se llamó **Alfredo Garasini.**

Aquel Boca fue tan grande que, con los mismos hombres, repitió en 1944 su consagración y, después, con apenas tres variantes (las de **Rodolfo De Zorzi** por **Valussi**; **Vásquez**, **Ricagni** o **Ferrari** por **Varela** y **Gregorio Pin** por **Mariano Sánchez**) fue subcampeón durante tres años consecutivos: 1945, 1946 y 1947.

Claudio Vacca fue un ejemplo de arquero serio; **Perico Marante**, con **Valussi** primero y **De Zorzi** después, un zaguero central que evolucionó desde su reciedumbre inicial a la maestría que lo llevó más tarde a transformarse en un patrón del área. **Carlos Sosa** se adelantó a su tiempo: fue un verdadero lateral volante, con una pegada excepcional. Sus centros o sus tiros libres para la cabeza de **Severino Varela** o la potencia de **Mario Boyé** constituyeron un arma ofensiva tan repetida como infalible.

CUADRO DE HONOR 1940

Arqueros
ESTRADA, Juan
VACCA, Claudio

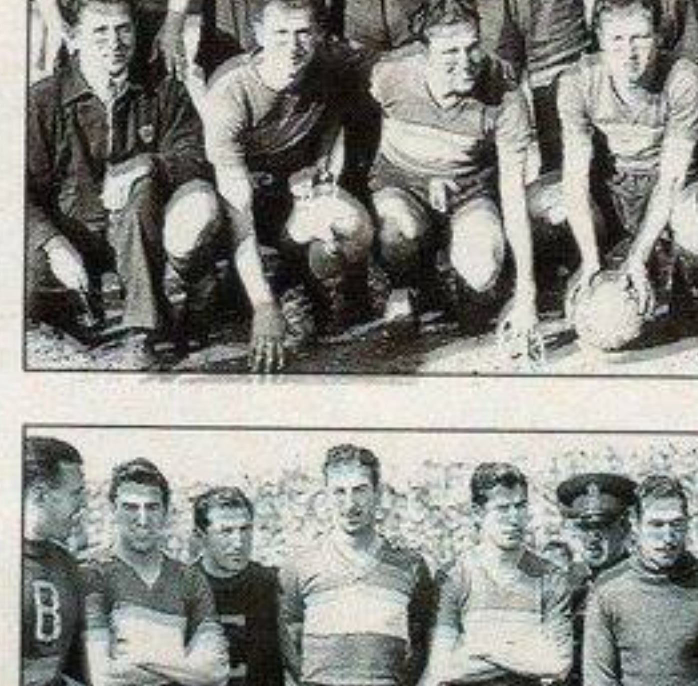
Zagueros
IBAÑEZ, Segundo
MARANTE, José
VALUSSI, Victor

Línea Media
ANGELETTI, Francisco
LAZZATTI, Ernesto
LOPEZ, Arcadio
SUAREZ, Pedro Arico

Delanteros
ALARCON, Ricardo
CARNIGLIA, Luis
EMEAL, Raúl
GANDULLA, Bernardo
SARLANGA. Jaime
SAS, Francisco
TENORIO, Aníbal
VIANNA

Director Técnico
SOBRAL, Enrique

1940: OTRA VEZ
El primer campeón de una década prolífica. Arriba, desde la
Arcadio López, Lazzatti, Ibañez, Estrada, Marante, Arico Suárez
Sobral (DT). Abajo: Sas, Carniglia, Sarlanga, Gand



1941. Arriba: Valussi, Ibañez, Sosa, Lazzatti, Estrada, Arico Suárez. Abajo: Boyé, Carniglia, Corcuera, Valsecchi, Emeal. Empieza a gestarse el gran equipo del 43/44 que hizo historia.



1942. Arriba: Sosa, Marante, Lazzatti, Estrada, Valussi, Pescia. Abajo: Boyé, Corcuera, Sarlanga, Valsecchi, Rosell. El técnico era Oscar Tarrío, que había cerrado su carrera deportiva en Europa.

EZ EN LO
e la izqu
uárez, En
ndulla, Er



◀ Una delantera que aún hoy permanece en el corazón del hincha. Agachados: Boyé, Sarlanga y Mariano Sánchez; de pie Pío Corcuera y el uruguayo Severino Varela con la boina blanca que lo identificó.

▲ Una imagen no muy conocida: el paso fugaz de Juan Carlos Lorenzo como jugador. Venía de Chacarita y luego se fue a Europa. Años más tarde el Toto regresaría para ganar todo como técnico en la década de los '70.

LA DECADA DE LOS '40

Lazzatti fue un patriarca hasta que se retiró con toda la gloria en 1948. **Natalio Pescia**, el **"Leoncito"**, la mejor representación de la garra boquense.

Adelante, Boyé fue un monstruo. El solo hizo cantar durante años a la Número 12. Era implacable en sus corridas (se ganó el apodo de **"El Atómico"**) y poseía una potencia terrible en las definiciones con su pierna derecha, además de una precisión envidiable cuando aplicaba sus también fortísimos cabezazos. **Pío Corcuera** era el **"peón de brega"**, el insider (volante) que bajaba a buscarla pero que, también, llegaba y definía.

S**arlanga**, **"Piraña"**, un estratega excepcional, sutilísimo, inteligente. En Boca jugó **190 partidos** y convirtió **115 goles**. El uruguayo **Severino Varela** fue un hallazgo. Llegó ya veterano, casi desahuciado después de pasar por Peñarol, y –con sus célebres boinazos– se metió a la hinchada en el bolsillo porque, de entrada nomás, se convitió en un verdugo de River. **Sánchez** o **Pin** completaron el ataque.

Toda la historia de Boca de los años '40 está sintetizada en estos nombres. Cuatro de ellos –Vacca, Marante, Sosa y Pescia– aportarían luego, sobre el final de la década, su calidad y experiencia pero –por sobre todas las cosas– su inclaudicable corazón boquense: el coraje necesario para salvar al club de la situación más crítica de su historia. Eso ocurrió el **8 de diciembre de 1949**, cuando Boca llegó ubicado en el último puesto a jugarse el descenso contra Lanús, en la fecha final del campeonato. **Ese partido lo ganó Boca 5-1 y llenó de lágrimas de alegría –y alivio– a todo el pueblo xeneize.**

El rendimiento de Boca en aquella temporada fue totalmente anormal, a tal punto que, con varios de esos mismos jugadores, al año siguiente terminó segundo, detrás del Racing Club.

El pálido final que produjo en 1949 no logró opacar el brillo de todo lo bueno que había realizado en la época. Aquel Boca de los años 1943 y 1944 entró en la leyenda como un ejemplo de la garra, esa virtud que más reconocen y exigen los hinchas a cualquier futbolista que vista los colores del club.

Esa leyenda convirtió a Marante y De Zorzi en las **"hermanitas Legrand"**. Así se los identificó, simpática e irónicamente, por la dureza de sus intervenciones que muy poco o nada tenían que ver con la ternura y dul-



1943. Arriba, desde la izquierda: Sosa, Lazzatti, Marante, Vacca, Valussi, Pescia. Abajo: Alfredo Garasini (DT), Boyé, Corcuera, Sarlanga, Varela, Mariano Sánchez. Jugó 30 partidos, ganó 18, empató 9 y perdió 3. Señaló 82 goles y le marcaron 41. Fue un equipo histórico en una época notable de Boca. Quizás el más recordado por los hinchas, aún hoy.

CUADRO DE HONOR 1943

Arqueros
ESTRADA, Juan
VACCA, Claudio

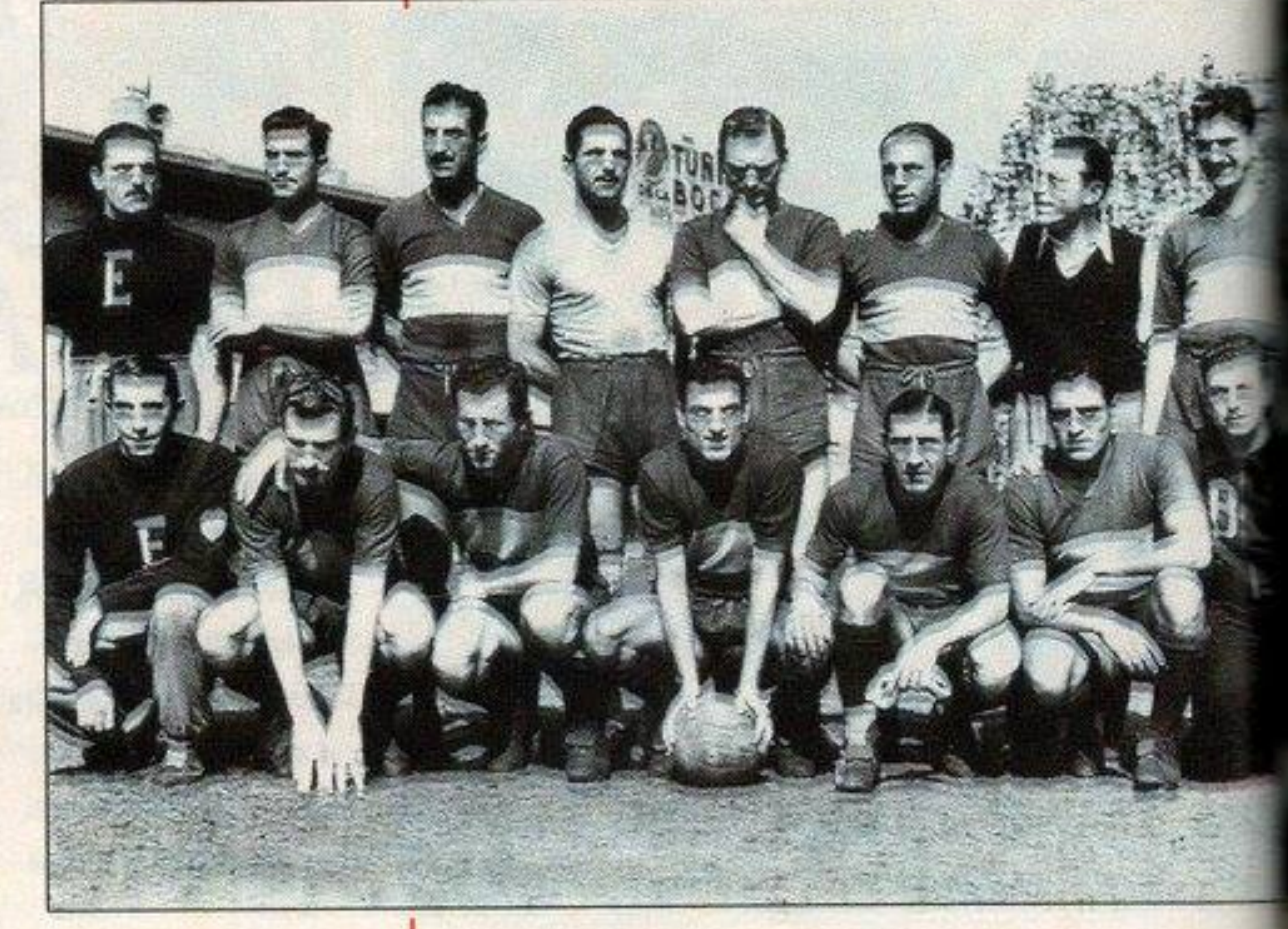
Zagueros
FLORES
LAIDLAW
MARANTE, José
VALUSSI, Víctor

Línea Media
FACCONE
LAZZATTI, Ernesto
PESCIA, Natalio
SOSA, Carlos
VACAREZZA
ZARRAGA, Alfredo

Delanteros
BARRIOS, Marcial
BOYE, Mario
CORCUERA, Pío
ELENA
GANDULLA, Bernardo
ROSELL
SANCHEZ, Mariano
SARLANGA. Jaime
VARELA, Severino
VALSECCHI, Roque
ZACCARO

Director Técnico
GARASINI, Alfredo

1944. Arriba: Amándola (PF), Sosa, Marante, Vacca, Valussi, Pescia, Vilanoba. Abajo: Alfredo Garasini (DT), Boyé, Corcuera, Lijé, Varela, Sánchez. Otra vez campeón, gracias a la vigencia de Jaime Sarlanga y a los goles de palomita de Severino Varela. Jugó 30 partidos, ganó 18, empató 9 y perdió 3. Convirtió 82 tantos y le hicieron 41. Después debería esperar diez años.





La delantera del campeón del '40: Aníbal Tenorio, Ricardo Alarcón, Jaime Sarlanga, Bernardo Gandulla y Raúl Emeal. Entre Sarlanga, Alarcón y Gandulla convirtieron 65 de los 85 goles que marcó el equipo. Una contundencia notable.

CUADRO DE HONOR 1944

Arqueros
CASTRO
DIANO
VACCA, Claudio

Zagueros
MARANTE, José
VALUSSI, Victor

Línea Media
LAZZATTI, Ernesto
PASCAL
PEREZ, Juan Carlos
PESCIA, Natalio
SOSA, Carlos
VILANOBA, Enrique

Delanteros
BOYE, Mario
CORCUERA, Pio
LIJE
RODRIGUEZ, Rogelio
SANCHEZ, Mariano
SARLANGA. Jaime
VARELA, Carlos
VARELA, Severino
VALSECCHI, Roque

Director Técnico
GARASINI, Alfredo



Perico Marante, Claudio Vacca y Rodolfo De Zorzi, integrantes del triángulo extremo de la defensa boquense, según reza un epígrafe de la época. En los triunfos del 43 y 44 ellos fueron de los más destacados en un equipo completo y pleno de figuras. Todavía hoy los fanáticos de Boca recrean de memoria aquel conjunto y empiezan: Vacca, Marante, De Zorzi; Sosa...



1945. Arriba: Claudio Vacca, Pascal, Perico Marante, Rodolfo De Zorzi, Biondi, Natalio Pescia. Abajo: Mario Boyé, Pío Corcuera, Albella, Severino Varela, Mariano Sánchez. Ya no era el mismo equipo y no pudo repetir después de dos campeonatos consecutivos ganados en forma brillante. Terminó segundo, a cuatro puntos de River.

zura que emanaba de las dos estrellitas de cine que comenzaban a surgir.

Sosa, Lazzatti y **Pescia** fueron tan consecuentes durante años que en el recuerdo parece casi imposible mencionarlos por separado. Acaso porque tenían estilos de juego disímiles, llegaron a complementarse a la perfección. Lucho Sosa fue un lateral ofensivo, casi un delantero más, a favor de sus condiciones técnicas, de su excelente manejo de la pelota y, sobre todo, de la precisión para pegarle. Ernesto Lazzatti fue el prototipo del conductor, del estratega, del jugador inteligente que en el medio de la cancha asumía su condición de patrón del equipo. Y Natalio Pescia –petiso, retacón y puro músculo– era la imagen del esfuerzo, de la entrega total a la divisa.

También eran distintos los cinco hombres del ataque. Boyé fue un ídolo total. El **"Yo te daré / te daré niña hermosa / te daré una cosa / una cosa que empieza con B... / ¡Boyé!"** se había convertido en un canto de batalla que la hinchada coreó en todas las canchas en reconocimiento a los goles que el rubio puntero derrochaba con una facilidad increíble. Boyé inauguró o fue uno de los pioneros de los wines (como se designaba a los punteros) goleadores. Hizo famosas sus diagonales en la búsqueda del remate o de los cabezazos para culminar el centro o un tiro libre que Sosa ponía como con las manos. También el **"rush"** que le permitía filtrarse entre los zagueros centrales para fusilar al arquero contrario.

Aquella línea de ataque tuvo en Jaime Sarlanga, a quien apodaban **"Piraña"**, al gran estratega, a un hombre que se las sabía todas y que, si no alcanzó mayor renombre internacional, se debió pura y exclusivamente a que en su puesto coincidieron otros dos jugadores fuera de serie: Adolfo Pedernera y René Pontoni. Fue Sarlanga quien manejó los hilos del ataque de Boca, de una forma tan particular que no tuvo repetición.

El párrafo final es para Severino Varela. Un romántico que pudo ganar fortunas y las resignó porque en Montevideo vivía de un puestito en una empresa estatal y no lo quería perder. Por eso viajaba los sábados y retornaba a su ciudad los domingos por la noche, después de haber llenado de alegría, con sus célebres boinazos, la tarde del hincha de Boca.



1946. Arriba, desde la izquierda: Pascal, De Zorzi, Lazzatti, Perroncino, Vacca, Vilanoba. Abajo: Boyé, Corcuera, Martegani, Ferrari, Rodríguez. Uno de los equipos de la segunda parte de los '40 que no obtuvo campeonatos.



1947. Arriba: Sosa, Diano, Marante, Espinosa, De Zorzi, Pescia. Abajo: Boyé, Corcuera, Sarlanga, Ricagni, Pin. Muchos nombres en común con aquel equipo del 43/44, pero un rendimiento diferente.



1948. Arriba: Perroncino, Sosa, Marante, Brattina, Vacca, Pescia. Abajo: Boyé, Sarlanga, el brasileño Heleno, el peruano Gómez Sánchez, Ricagni. Terminaba la década y Boca volvía a cumplir una mediocre actuación.



1949. Arriba: Rupar, Grima. Galante. Brattina, Otero, Yemma. Abajo: Sánchez, Urueña, Yesso, Flamant, Pierino González. Este equipo totalmente distinto estuvo muy cerca de perder la categoría. Un año histórico.

Así lo viví

ERAMOS UNA FAMILIA

Yo hice las inferiores en Boca y tengo el recuerdo bien claro de cuando se inauguró La Bombonera, en 1940. Jugaba en la tercera, que al igual que la primera se había consagrado campeona. En esa década, la del '40, de los **tres campeonatos** que consiguió Boca, yo participé en dos: **1943 y 1944**. Fue la época de La Máquina, años en los que River deslumbraba por su juego, pero así y todo, con la garra de nuestro equipo, conseguimos sacarle dos campeonatos y le dimos un susto con los tres subcampeonatos de 1945, 1946 y 1947. Mi compañero Ernesto Lazzatti repetía, por esos años, una frase que marcó el momento: **"La máquina era River, pero el campeón era Boca".**

Formábamos un equipo práctico, que con dos toques llegaba al gol. **Claudio Vacca** era un arquerazo, vi pocos como él. **"Perico" Marante** y **Víctor Valussi** constituían una verdadera muralla en el fondo. Me acuerdo que antes de empezar los partidos, Valussi se acercaba, me daba la mano y se marchaba hacia nuestra área. No me decía nada, simplemente era el gesto que significaba **"mucha suerte"**. En el medio, se movían **"Lucho" Sosa** –un jugador elegante, fino–, **Ernesto Lazzatti** –el capitán, un verdadero señor– y el **"Leoncito" Pescia**, que tenía bien ganado el apodo por su espíritu batallador. Adelante jugaban **"El Atómico" Boyé** –que para mí era como un hermano desde el momento que nos conocimos en las inferiores–, yo, **"Piraña" Sarlanga** –un goleador exquisito–, **Severino Varela** –un implacable en el área, con muchísimo empuje– y **Mariano Sánchez**, un buen complemento.

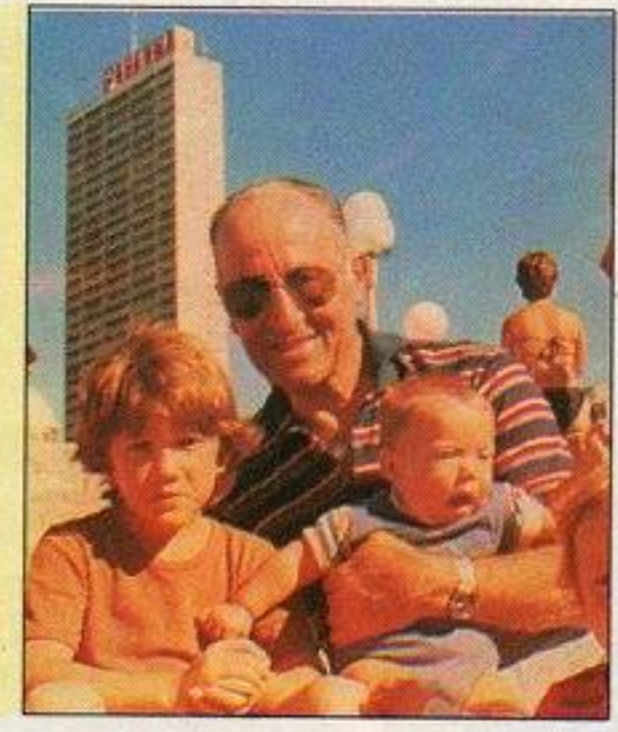
La fórmula más repetida era: **"Centro de Sosa, gol de Varela"**.

Por eso, yo siempre dije que mi lugar en la cancha era muy sencillo: si miraba adelante a la derecha, tenía a Boyé; adelante a la izquierda, lo veía a Sarlanga; me daba vuelta hacia la derecha, y ahí estaba Sosa; giraba a la izquierda y aparecía Lazzatti.

La relación era excelente, lo que se dice una verdadera familia. Con algunos mantuve una relación especial. **Lazzatti** era el que les daba consejos a los pibes. Recuerdo que después de mis primeros partidos, había cobrado unos premios especiales y enseguida se acercó para aclararme: **"Pibe, no te creas que esto va a ser siempre igual. La vida hay que disfrutarla, pero también es importante el ahorro"**. Con **Boyé** compartíamos la habitación en todas las giras que realizábamos: la dupla Corcuera–Boyé era una fija.

¿Cómo se vivía la semana? El **lunes**, después de los partidos, tocaba el baño turco. El **martes**, **Pablo Amándola**, el preparador físico, nos hacía dar 14 vueltas, ¡y no podíamos ni pisar las líneas del costado! Nos daba una biaba tremenda. Cuando alguien de nosotros llegaba con algún dolor para no trabajar, él nos contestaba que la mejor forma de curarse era corriendo. El **miércoles** nos enfrentábamos contra la tercera. El **jueves** teníamos descanso. El **viernes** era a muerte: gimnasia primero y volley–fútbol después. Jugábamos por el vermouth... Ese día nos concentrábamos a las seis de la tarde en el hotel Las Delicias, en Adrogué. En 1943 sacaron la concentración y empezamos a reunirnos los domingos a las diez de la mañana, antes de los partidos.





Pío Corcuera en acción y en la actualidad, junto a sus nietos. Formó parte de una delantera que todo hincha de Boca recuerda con emoción.

El técnico no tenía tanta importancia como ahora. **Alfredo Garasini**, el de aquella época, muchas veces no iba a los entrenamientos y nos citaba en el banco donde trabajaba para darnos indicaciones. Por ejemplo, en 1945, antes de jugar contra River nos juntamos en la habitación: Marante habló sobre la defensa, Lazzatti sobre el medio y Sarlanga se refirió la ataque. **Les ganamos 4-1 en su cancha.**

Existen muchas diferencias con el fútbol actual. Antes no había mala intención, la relación entre los jugadores era más respetuosa –jamás nos tuteábamos–, las canchas lucían siempre repletas.

Y, sobre todo, éramos hinchas fanáticos del club. Todavía recuerdo, cuando recién comenzaba el colegio secundario, que mi papá me preguntó qué quería como regalo, y yo le contesté: **"Ser socio de Boca".**



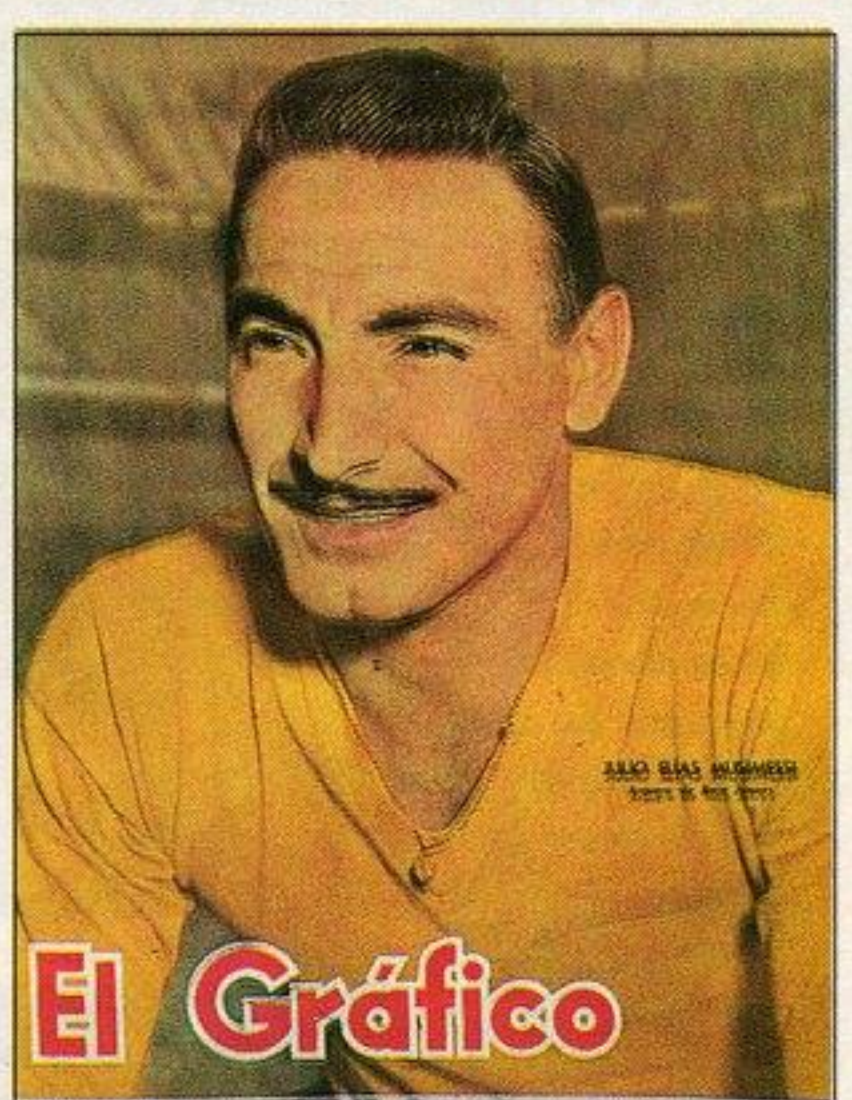
PIO CORCUERA



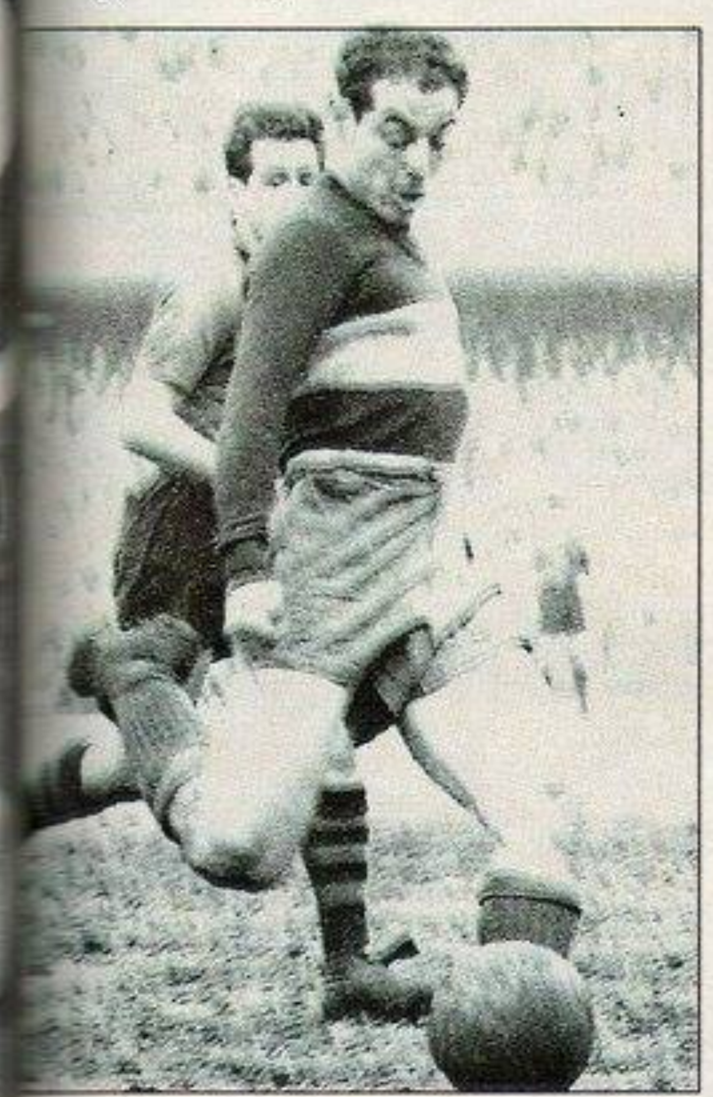
PIERINO GONZALEZ

LA DÉCADA DE LOS '50

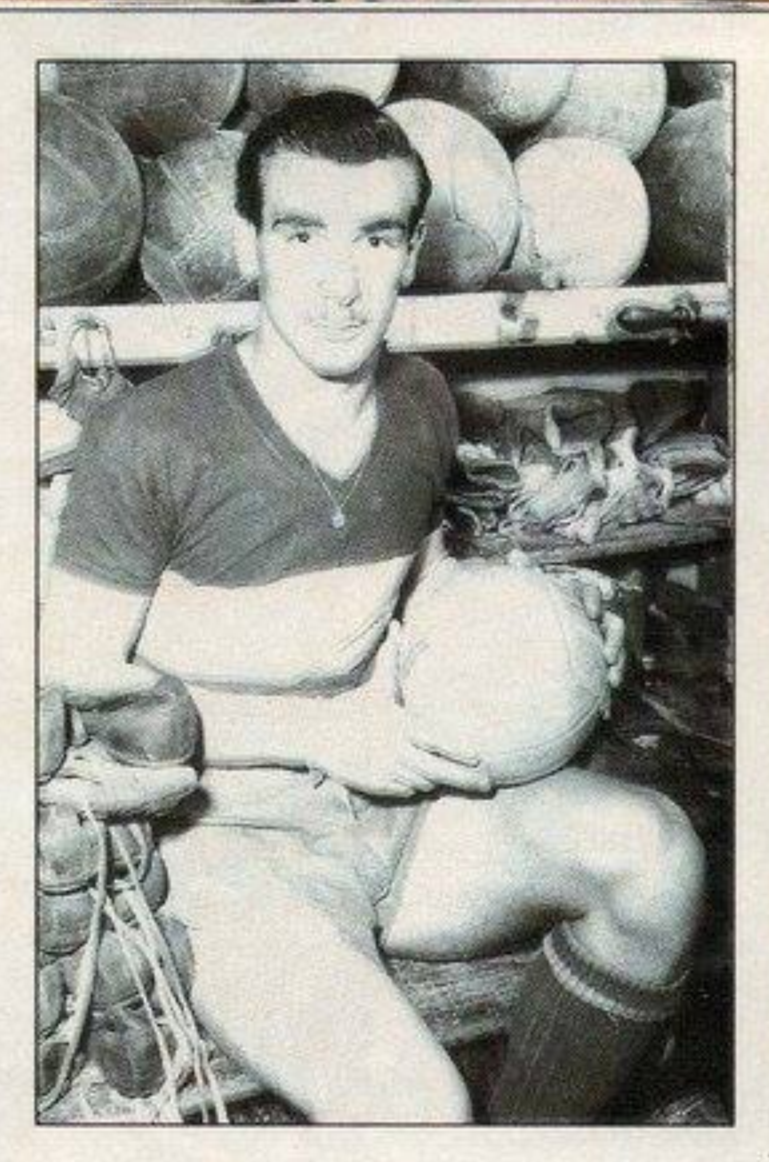
No fueron éstos los mejores años de Boca. Apenas logró un campeonato, el de 1954, con aquellos goles de Pepino Borello. Pero durante la década se destacó Herminio González, a quien apodaron Pierino porque así se llamaba entonces al director de orquesta más joven del mundo, Pierino Gamba. Por esos tiempos pasaron por el club figuras como Moreno, Angelillo y Martino.



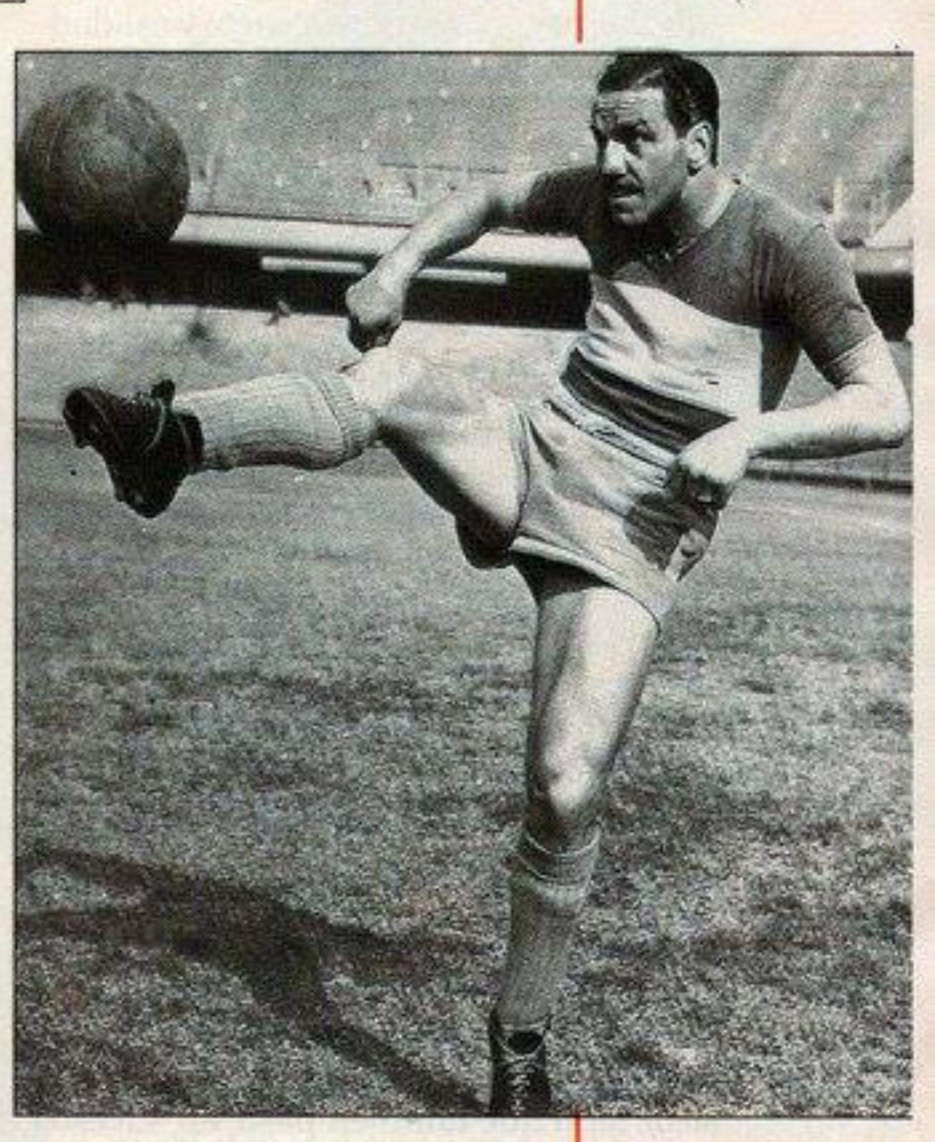
Juan Elías Musimessi, arquero y figura del campeón de 1954. La tapa de EL GRAFICO retrató así al arquero cantor.



PEPINO BORELLO



ANTONIO VALENTIN ANGELILLO



JOSE MANUEL MORENO

LA DECADA DE LOS '50

El susto que significó para Boca el final de la década del '40 se transformó en esperanza al comenzar la del '50. De los **"históricos"** sobrevivieron **Lucho Sosa**, por muy poco tiempo, y el **"Leoncito" Pescia**, por varias temporadas. La renovación, que ya venía desde tres años atrás, se hizo constante. Los dirigentes buscaron con nombres consagrados llenar los espacios que se iban produciendo...

No siempre fue feliz la elección. Eso pasó, por ejemplo, con el brasileño **Heleno da Freitas**, titular de la Selección de su país, quien nunca pudo ganarse el puesto en Boca. También le costó mucho a **Juan José Ferraro**, quien había sido estrella en Vélez Sarsfield y volvería a serlo más tarde, y a la pareja izquierda que componían **Francisco Campana** y **Marcos Busico**, dos delanteros que jugaban **"de memoria"** en Chacarita Juniors. A todos ellos se sumó, en 1950, una gloria del fútbol argentino, quien retornaba al país después de un ciclo exitoso en el exterior: José Manuel Moreno. Con ellos y **Herminio González, "Pierino"**, Boca consiguió la fuerza ofensiva que le permitió alcanzar el segundo puesto, detrás de Racing, en el campeonato de aquel año.

En las temporadas siguientes prosiguieron los cambios. De a poco se fue conformando una defensa fuerte que se consolidó con la cuota de inteligencia y calidad que aportaba **Eliseo Mouriño**, un "centrojás" moderno para la época.

En el arco ya se había ganado la titularidad Julio Elías Mussimessi. El "guardavallas-cantor", correntino y chamamecero, era un clásico ejemplo del arquero atajador: arriesgado y felino. **Juan Carlos Colman** se ganó muy pronto –por su seguridad e impiedad– el mote de "El Comisario". Junto a él, **Edwards** u **Otero** completaron una línea de zagueros temida por los adversarios. Con Francisco **"Pancho" Lombardo**, en el lateral derecho, más **Mouriño** y **Natalio Pescia**, se armó una línea media muy eficaz. Pescia, con el número 6 en su espalda, desarrollaba el trabajo de un volante, acompañando los desplazamientos del centromedio (Mouriño).

El recambio fue casi total en el ataque... Cuatro años después, sólo **"Pierino" González** permanecía como titular. Desde 1950 al '54 no sólo se habían ido los veteranos (Moreno, Ferraro, Campana y Busico), sino que también pasó sin suceso otra gloria del fútbol como **Rinaldo "Mamucho" Martino**. Tampoco se afianzaron otros nombres y, cuando llegó la hora del gran suceso de 1954, la delantera

1950.
Arriba, desde la izquierda: Sosa, Grecco, Colman, Vacca, Bendazzi, Pescia. Abajo: Pierino González, José Manuel Moreno, Ferraro, Campana, Busico. Un equipo con nombres que triunfaron en otros equipos y no en Boca.



1951.
Arriba: Domínguez, Diano, Colman, Otero, Magnelli, Pescia. Abajo: Alfredo Martínez, Seghini, Rinaldo Martino, Benítez, Marcos Busico. Llegó a estar muy cerca de los primeros, pero nunca dio sensación de poderío.



1952.
Arriba: Lombardo, Diano, Magnelli, Colman, Edwards, Pescia (quedó fuera de la foto). Abajo: Pierino González, Quaglia, Etcheverry, Montaño, Panasci. Empezaba a formarse el equipo que dos años después sería campeón.



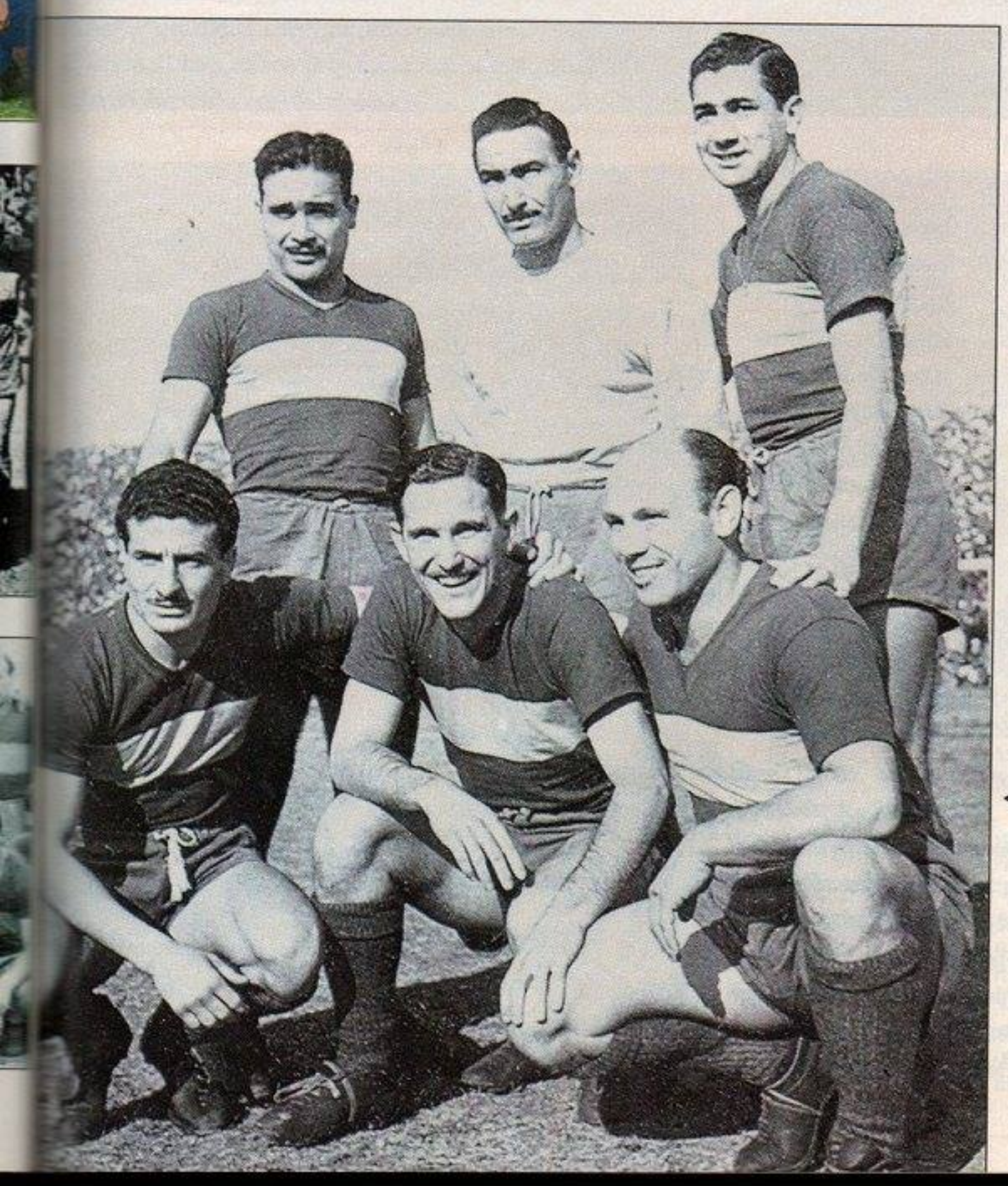
1953.
Arriba: Lombardo, Eliseo Mouriño, Otero, Juan Elías Musimessi, Edwards, Natalio Pescia. Abajo: Costa, Rubén Gil, Rolando, Rubén Fernández, Marcarián. La base ya estaba, sobre todo en la parte defensiva.





Ernesto Tito Cucchiaroni en acción. No estuvo mucho tiempo en Boca, pero dejó una muy buena impresión con sus desbordes por la izquierda.

Rinaldo Martino fue grande en San Lorenzo, pero por la entidad xeneize pasó en forma fugaz y sin hacer demasiado ruido. Fue otro de los tantos peso pesado del fútbol argentino que por Boca transitó inadvertido.





Una defensa de lujo: Colman, Musimessi y Otero (arriba), Lombardo, Mouriño y Pescia (abajo). Con estos hombres, y muchas veces Edwards en el lugar de Otero, Boca consiguió una solidez notable en su última línea. Y eso resultó clave en el campeonato que obtuvo en 1954, el único logrado en la década. Ese equipo tuvo además el gran aporte de Pepino Borello, uno de los goleadores del torneo con 19 tantos.

de Boca se llenó de caras extrañas, para decirlo con letra de tango, como correspondía a la época.
Entonces, aparecieron **Navarro** –en la punta derecha–, **Baiocco, Pepino Borello, Fausto Roselló** y **Marcarián**. Con aquella defensa "de fierro" y estos jugadores de **"hambre"** se formó el equipo que, después de 10 años, volvió a consagrar campeón a Boca.
En la conducción de ese conjunto estaba Ernesto Lazzatti. Aquel **"Pibe de Oro"** que había aparecido en la Primera División en 1934 puso fin a su carrera como futbolista catorce años después, en 1948. Durante todo ese tiempo fue titular indiscutido en el puesto clave: el de centrojás o centromedio. La misma inteligencia que volcó en los campos de juego le sirvió después para orientar a una nueva generación de futbolistas.
Lazatti no creía en la función del director técnico y no aceptó nunca que se lo designara de esa manera. El quiso y fue un "administrador del fútbol", es decir el empleado del club encargado de las "cosas" del plantel profesional. Su honestidad personal no le permitía que alguien sospechara que su función era enseñarles a jugar a los futbolistas. No lo admitió nunca: en eso fue muy claro. Para Lazzatti, el mérito era exclusivo de los jugadores.
Aquel del '54 no fue un equipo que jugara lindo. Era práctico, pragmático, así lo llamarían hoy. Basaba su rendimiento en una defensa fuerte y segura. Mussimessi tenía una muy definida personalidad y sabía transmitirla a sus compañeros. Los zagueros, cuando esa pareja la integraban Colman y Edwards, parecían una reedición de **"las hermanitas Legrand"**.
El mediocampo se complementaba a la perfección manejado por **Eliseo Mouriño**, digno sucesor de **Lazzatti** en ese puesto. Un hombre que tenía una excelente escuela técnica pero que, además, sabía ver el fútbol. Poseía panorama y visión, y fueron sus propios compañeros los que le confirieron la responsabilidad de conducirlos. Si **Lazzatti** era el **"administrador del fútbol"** fuera de la cancha, Mouriño fue el verdadero director técnico dentro de ella. Esas virtudes iban a ser captadas rápidamente por la hinchada, que lo convirtió en uno de sus ídolos.
Otro gran protagonista resultaría José **"Pepino" Borello**. Un goleador a lo **Boca**. Había llegado al club en 1951 con un prestigio bien ganado en sus pagos bahienses. No tuvo suerte y, en 1953, fue cedido a préstamo a Chacarita Juniors. Retornó en 1954 y, entonces, sí pudo mostrarle a todos su repertorio de artillero: **fuerte disparo, buen cabeceador y una inclaudicable vocación de goleador que le hacía**

CUADRO DE HONOR 1954

Arqueros
MUSIMESSI, Juan Elías
RICARDO, Héctor

Zagueros
COLMAN, Juan Carlos
EDWARDS, Federico
FIAÑO
OTERO, Héctor

Línea Media
ACOSTA, Benicio
LOMBARDO, Francisco
MOURIÑO, Eliseo
PESCIA, Natalio
SCHIAFFINO, Juan

Delanteros
AGUILAR
BAIOCCO, Miguel Angel
BORELLO, José
BUSICO, Marcos
FERNANDEZ, Rubén
GONZALEZ, Herminio
NAVARRO, Juan Carlos
MARCARIAN, Julio
PERSICO
REYNOSO, Rafael
ROSELLO, Fausto
VAIRO, Juan
ZELADA, Felipe Santiago

Director Técnico
LAZZATTI, Ernesto

1954: DIEZ AÑOS DESPU
Arriba, desde la izquierda: Pablo Amándola (PF), Lombardo, Mouri Colman, Otero, Musimessi, Pescia. Abajo: Navarro, Baioc Borello, Roselló, Marcarián. Jugó 30 partidos, ganó 21, empató perdió 6, con 60 goles a favor y 26 en con



1955.
Arriba, desde la izquierda: Lombardo, Arcos, Musimessi, Colman, Edwards, Otero. Abajo: Boyé, Baiocco, Borello, Rosello, Cucchiaroni. Terminó tercero, a ocho puntos del campeón River.



Juan José Pizzuti grita un gol suyo con la camiseta de Boca en 1955. Esto fue en su primera etapa xeneize, después volvió en la década de los sesenta. No pudo repetir sus logros de Racing.

UES
riño,
occo,
ó 3 y
ntra.



◀ Ernesto Lazzatti –con la pelota en las manos–, junto a Pablo Amándola, Lombardo, Pescia, Rubén Fernández, Mouriño y Baiocco. Fue el conductor técnico del campeón, aunque le gustaba que le dijeran administrador de fútbol. Había dejado de jugar seis años atrás, después de catorce temporadas como titular indiscutido de la primera de Boca.



▲ Osvaldo Zubeldía mano a mano con Antonio Roma, en esa época arquero de Ferro. Fue en 1956, en un paso fugaz que no dejó demasiadas huellas. Había sido crack en Vélez, siempre como volante estratega, y luego pasó a Atlanta. Como jugador ya mostraba sus condiciones de conductor, que más tarde revalidaría como técnico.

LA DECADA DE LOS '50

pelear todas las pelotas que rondaban por el área penal adversaria.

Borello fue el gran ídolo de Boca en los años '50, pero su brillo resultó fugaz porque una serie de lesiones lo fueron apagando paulatinamente. Sus últimos resplandores alcanzó a darlos en 1958, cuando el equipo se clasificó subcampeón detrás del Racing Club.

Otros nombres rutilantes se sucedieron hasta el final de la década. Pasaron sin dejar huellas **Juan Osvaldo Zubeldía**, **José Yudica** y **Juan José Pizzutti**. Otros alcanzaron a meterse en el corazón de la hinchada, pero no tuvieron continuidad: **Antonio Valentín Angelillo**, un jugador diferente, y **Ernesto Cucchiaroni**, un gran wing izquierdo. Ambos serían transferidos rápidamente...

A partir de la aparición de **Antonio Ubaldo Rattin**, en 1956, Boca decidió seguir una política de promoción de jóvenes de las divisiones inferiores. Así fueron amaneciendo a la Primera División **Pedro Mansilla** y el "Yaya" **Juan José Rodríguez**, quienes después serían campeones vistiendo otra camiseta (la de Racing), **Di Gioia**, el "Canario" **Pérez** y **Bellomo**, entre otros.

La delantera del subcampeón de 1958 estaba integrada habitualmente por **Pierino González**, **Bellomo**, el uruguayo **Ambrois** y **Pérez**. Ese año marcó para el fútbol argentino su reaparición en las competencias internacionales del más alto nivel. **La Selección Nacional concurrió al Campeonato Mundial de Suecia y pagó muy caro su desactualización**: fue derrotada por Alemania y vapuleada por Checoslovaquia con un 6-1 lapidario. Ese Seleccionado tenía por base a los jugadores de River Plate que habían sido campeones en 1957 y su fracaso provocó una conmoción tan grande que los dirigentes tuvieron que apelar a toda su imaginación para que el impacto emocional no provocara el alejamiento masivo de los aficionados.

Entre esos dirigentes estaba **Alberto J. Armando**, el presidente de Boca que, junto a su colega de River, **Antonio Vespucio Liberti**, impulsó lo que se empezó a llamar **"el fútbol espectáculo"**, una calificación que encubría una renovación general de los jugadores de primer nivel mediante la contratación de grandes nombres que se destacaban en el exterior. En Boca comenzaron a llegar cuando alboreaban los años '60. Para Boca, el fútbol espectáculo se inició con la contratación del gordo **Italo Feola**, el entrenador que había consagrado campeón del mundo a Brasil en el Mundial de Suecia. Pero eso ya es historia de otra época...

1956.

Arriba, desde la izquierda: Desanzo, Acosta, Colman, Arcos, Castro, Edwards. Abajo: Rodríguez, Zubeldía, Angelillo, Roselló, Cucchiaroni. Finalizó tercero, a tres puntos de River.



1957.

Arriba: Edwards, Cardoso, Rattin, Natiello, Musimessi, Lombardo. Abajo: Cambiasso, Colángelo, Borello, Roselló, Pierino González. Terminó cuarto, a doce unidades de River.



1958.

Arriba: Lombardo, Musimessi, Fiaño, Arcos, Pescia, Edwards. Abajo: Rodríguez, Zubeldía, Angelillo, Colángelo, Cucchiaroni. Quedó en el segundo lugar, a tres puntos del campeón, Racing.



1959.

Arriba: Barberis, Rattin, Mouriño, Ayala, Rico, Heredia. Abajo: Nardiello, Ambrois, Pierino González, Juan José Rodríguez, Yudica. Finalizó octavo, a 15 puntos de San Lorenzo.

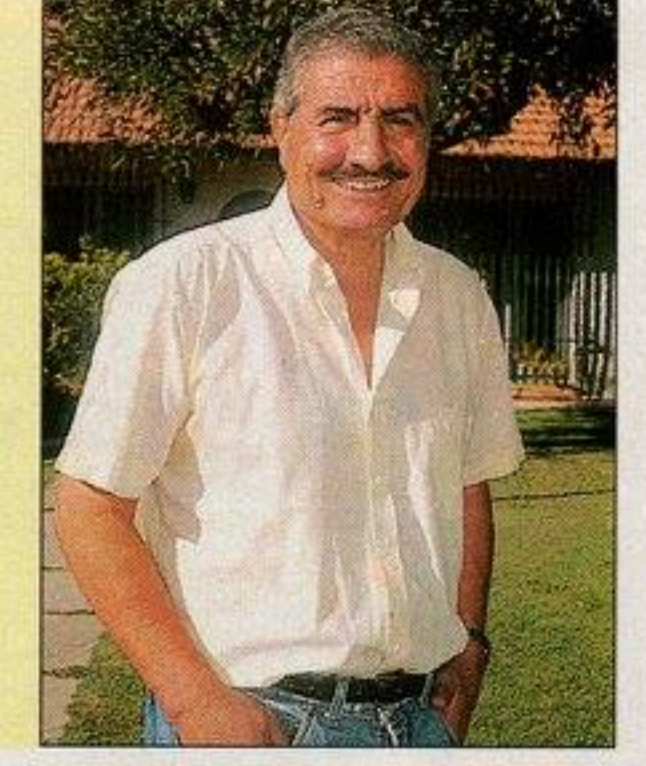


Así lo viví...

MIS MEJORES AÑOS

A principios de 1952 me llamaron los dirigentes de Newell's y me dieron la noticia: "Mire, Lombardo, como el club necesita unos pesos, lo hemos vendido a Boca. Así que, mucha suerte..." Cuando les contesté se quedaron fríos: **"No, yo de acá no me voy, ¿qué voy a hacer ahí si está Lucho Sosa que es un fenómeno y nunca le pasa nada? No quiero ser suplente toda la vida".**
Yo había llegado a Rosario desde Mendoza en 1946, cuando Newell's me compró al Atlético Argentino, y después de seis años estaba muy encariñado con todo lo que me rodeaba. Era el capitán, ganaba buena plata, la hinchada me quería mucho. Pero al final me convencieron y tuve que ir. Cómo estaría de nervioso que choqué en el camino. Rompí el auto y casi me mato de la piña que me di. Cuando llegué a Buenos Aires parecía uno de esos provincianos de antes mirando con asombro el Obelisco. Y cuando llegué a la Boca temblaba de miedo. "¿Qué hago yo aquí", me repetía a mí mismo. Hoy, después de tanto tiempo, y cuando ya estoy cerca de cumplir los 70 años –el 11 de junio–, no me arrepiento de aquella decisión, que en definitiva fue la más afortunada y la más feliz. **Porque en Boca pasé los mejores y más dichosos momentos de mi trayectoria futbolística.**
Jugué casi nueve temporadas consecutivas, una vez completé 134 partidos seguidos en cuatro años y medio sin faltar siquiera por una lesión o un resfrío. Salí campeón en 1954 quebrando una racha increíble que llevaba Boca. Y conocí compañeros maravillosos. Cómo olvidarme de **Eliseo Mouriño**, un señor dentro y fuera de la cancha; del **"Leoncito"** Pescia, todo fibra y corazón; de **Pepino Borello**, que en los entrenamientos, cuando practicaba tiros libres, me repetía: "¿Dónde querés que la ponga, Panchito?. ¿Allá en el ángulo? Bueno, ahí va"; de **Juan Elías Musimessi**, que siempre estaba de buen humor y cuando nos veía un poco amargados agarraba la guitarra y se ponía a cantar en los camarines. Y no desafinaba para nada.
Aquella formación del '54, única e irrepetible, me la aprendí de memoria y siempre se las repito a mis nietos: **Musimessi; Colman y Edwards; Lombardo, Mouriño y Pescia; Navarro, Baiocco, Borello, Rosello y Cucchiaroni o Marcarián.**
Por esas cosas del fútbol, cuando el presidente Armando me dio el pase en blanco allá por 1961, me fui a jugar a River. **Pero no fue lo mismo, mi corazón se quedó para siempre en La Boca.** Tengo seis nietos y todos son fanas, adoran al Mono Navarro Montoya y al Beto Márcico. Son dos jugadores fantásticos, pero para mí "el" símbolo eterno es, fue y será **Antonio Rattin**. Pensar que era un desconocido cuando hicimos relación. Como tenía condiciones lo subieron a practicar con nosotros. Yo lo acercaba con mi auto después de los entrenamientos y un día que se había lesionado Mouriño me dijo: **"Don Francisco, dígale al técnico que el domingo me ponga en la primera. Yo también me quiero ganar unos pesitos. No lo voy a defraudar".** Allá por 1955 debutó en la primera y más tarde hizo olvidar nada menos que a Mouriño.
Con el tiempo regresé algunas veces a la Bombonera y siempre sentí el mismo cosquilleo en el corazón. En una de ellas me acompañó mi hijo mayor, Francisco Raúl. Cuando vio la fiesta de las tribunas me abrazó fuerte y me dejó una frase que nunca voy a olvidar: **"¡Qué orgullo, viejo, pensar que vos jugaste acá tantos años, con toda esta gente".** Por eso siempre digo que el fútbol me dio todo: una familia, amigos, el amor de Boca. Toqué el cielo con las manos. Fui un elegido: gané plata en forma honrada y puedo disfrutar de mis recuerdos. Esos que mis nietos –que tienen entre cuatro y siete años– me hacen recuperar los domingos cuando vemos los partidos de Boca por televisión y me preguntan: **"¿Cómo era, abuelo, cómo era?".**





Pancho Lombardo en sus tiempos de jugador y en el presente en Mendoza, donde vive. Fue campeón en 1954 y jugó casi nueve temporadas consecutivas.

Francisco Pancho Lombardo

FRANCISCO LOMBARDO



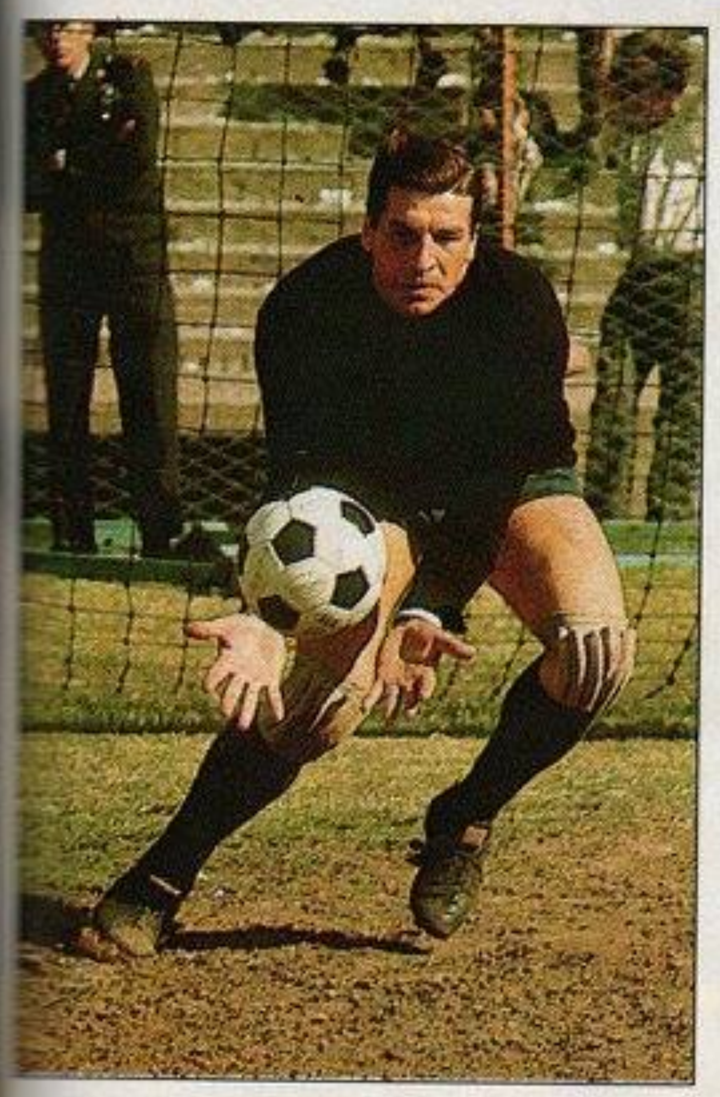
ANGEL CLEMENTE
ROJAS

LA DECADA DE LOS '60

Cuatro campeonatos ganados (1962, 1964, 1965 y 1969) con dos estilos totalmente distintos: los tres primeros, con la tradicional garra boquense y el último, jugando un fútbol de alta calidad técnica. Fueron tiempos de grandes: Roma, Silvero, Marzolini, Simeone, Rattin y Orlando, más los goles de Valentim, primero; y luego el sello que le dieron Madurga, Novello y Rojitas.



La tapa de EL GRAFICO, Boca campeón 1969. Arriba: Rogel, Meléndez, Sánchez, Suñé, Madurga, Marzolini. Abajo: Ponce, Savoy, Rojitas, Orlando Medina, Ignacio Peña.





ANTONIO ROMA



NORBERTO MADURGA



SILVIO MARZOLINI

LA DECADA DE LOS '60

El llamado fútbol espectáculo marcó el comienzo de los años '60. Se puso de moda la contratación de los futbolistas extranjeros y Boca no se quedó atrás. Hubo una invasión masiva de futbolistas brasileños y uruguayos pero muy pronto la decantación hizo que quedaran unos pocos. Dejó un buen recuerdo **Dino Sani** y triunfaron, realmente, el peruano **Víctor Benítez**, el uruguayo **Alcides Silveyra** y los brasileños **Orlando Pecanha de Carbalho** y **Paulo Valentim**. El director técnico de ese período fue **Italo Feola**, un gordo bueno que había cumplido esas funciones en la Selección de Brasil que se adjudicó el Mundial de Suecia, en 1958.

Feola se fue en 1962 y ese año tomó la conducción del fútbol profesional el profesor **José D'Amico**, un experto en preparación física. Ese año fue excepcional porque Boca ganó los campeonatos de Primera División, reserva y tercera. Y fue campeón **"a lo Boca"**, con un fútbol de categoría que no se caracterizó por la belleza sino por una tremenda fuerza espiritual que lo llevó a pelear el título sin claudicaciones. El irreprochable estado de preparación física hizo a sus jugadores generosos en el esfuerzo, tenaces en la lucha y duros en los enfrentamientos.

D'Amico armó el equipo de atrás hacia adelante: Roma, Silvero y **Marzolini, Simeone** (o Benítez), **Rattin** y **Orlando** eran hombres que imponían respeto en cualquier lado, transmitían y contagiaban guapeza. Los goles de Valentim, el despliegue de **Alberto Mario González**, la enorme calidad de **Norberto Menéndez**, la experiencia de **Ernesto Grillo** y la velocidad de **Nardiello** terminaron por conformar un grupo compacto que no dejó nada librado a la improvisación. Salía a jugar con planes definidos y una implacable marca de hombre en zona. Siempre peleó el campeonato y al final consiguió el título con 4 puntos de ventaja sobre Independiente y 8 sobre River.

En 1963 Boca dedicó todos sus esfuerzos a la Copa Libertadores que aún estaba en pañales. Fue el primer



1960

Arriba, desde la izquierda: Edson Dos Santos, Marzolini, Rattin, Roma, Ayala, Benítez, Davoine. Abajo: Nardiello, Lugo, Mansilla, Sasía, Garabal. Terminó quinto, a 4 puntos de Independiente.



1961

Arriba: Benítez, Rattin, Rico, Roma, Marzolini, Orlando. Abajo: Mourinho, Almir, Valentim, Grillo, José Yudica. Otra vez quinto, pero a doce unidades del campeón, Racing.

CUADRO DE HONOR 1962

Arqueros
ERREA, Néstor
ROMA, Antonio

Defensores
BENITEZ, Víctor
DOS SANTOS, Edson
MARZOLINI, Silvio
ORLANDO
SILVERO, José María
SIMEONE, Carmelo

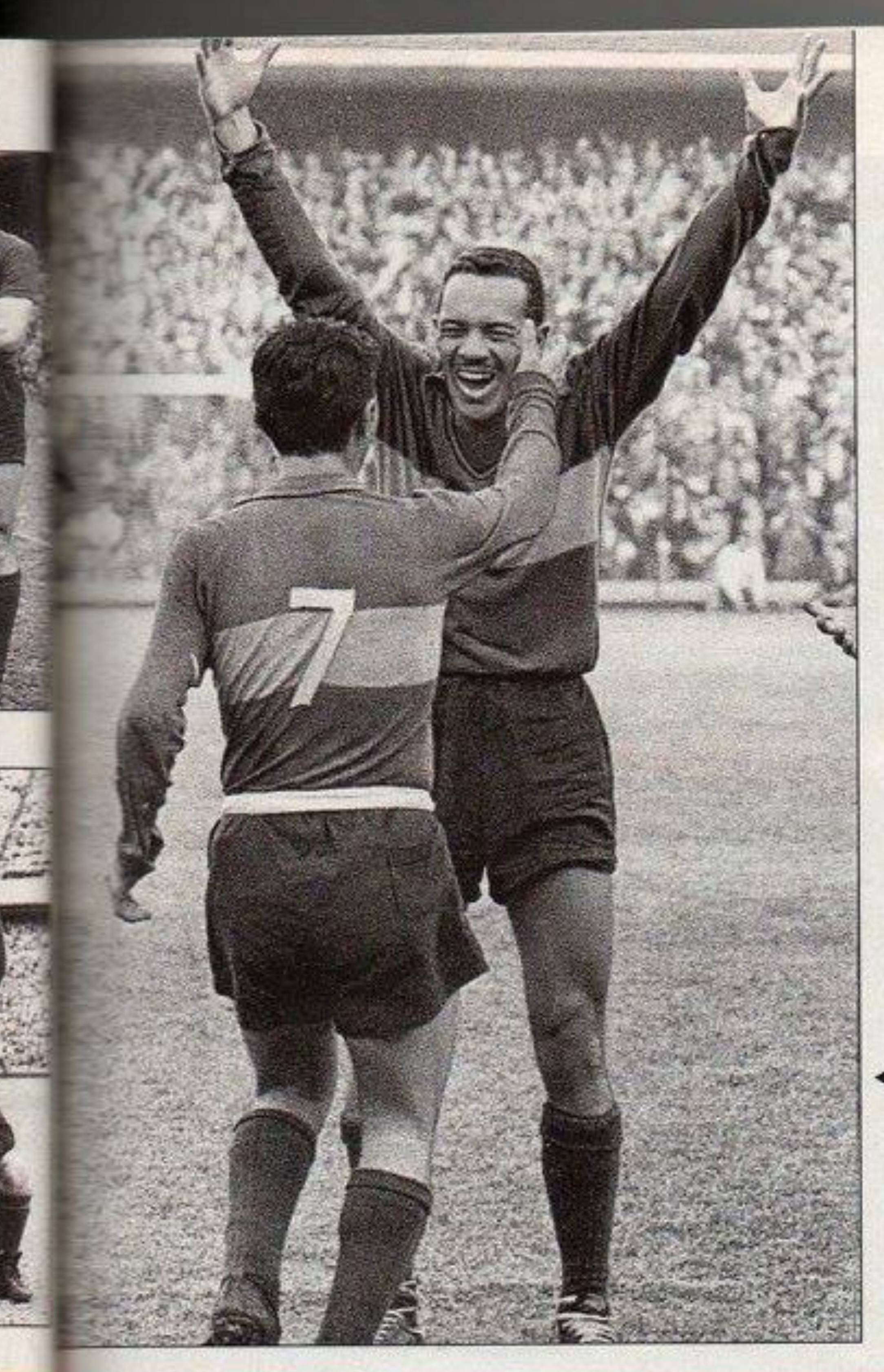
Mediocampistas
ALMIR
DA SILVA, Wálter
GONZALEZ, Alberto Mario
PIZZUTI, Juan José
RATTIN, Antonio Ubaldo

Delanteros
CALLA, Eugenio
GRILLO, Ernesto
MAURINHO
MENENDEZ, Norberto
NARDIELLO, Angel Osvaldo
PEREZ, Raúl
PEZZI, Hugo
PUEBLAS, Héctor
VALENTIM, Paulo

Director técnico
D'AMICO, José

1962: CAMPEON DE ATROPELLA

Arriba: Simeone, Marzolini, Roma, Edson Dos Santos, Rattin, Orlando. Ab Víctor Benítez, Menéndez, Valentim, Grillo, Alberto González. Jug partidos, ganó 18, empató 7 y perdió 3, con 45 goles a favor y 18 en co





◀ Paulo Valentim, un goleador de raza. Mientras jugó en Boca, el brasileño siempre fue el que más goles convirtió. Mano a mano con el arquero, no fallaba. Potencia, frialdad para definir, ésa era su fórmula infalible.

▲ Ernesto Grillo, un grande del fútbol argentino. En su primera época fue un gambeteador notable, un individualista genial; volvió de Europa convertido en un jugador de equipo. En Boca su experiencia resultó muy importante.

equipo que la tomó en serio y llegó a una espectacular definición con el **Santos de Pelé**. Perdió las finales 3 a 2 en Brasil y 2 a 1 en la Bombonera. Fue pensando en ganar la Copa que se contrató a **Sanfilippo**, entonces el máximo goleador del fútbol argentino. Su paso por el club fue intrascendente, tanto como lo fueron el de otros dos cracks: **Omar Oreste Corbatta** y **Juan José Pizzuti**. En el campeonato de ese año y en los partidos de la Copa Libertadores fue **Adolfo Pedernera** el técnico del equipo, iniciando un trabajo que alcanzaría sus frutos con la obtención del título en los torneos de 1964 y 1965.

Pedernera fue un entrenador de una ascendencia muy grande en el plantel. Hombre de una conducta y una trayectoria impecables, supo transmitir esa hombría que siempre necesita derrochar quien se pone los colores de Boca sobre su pecho. Ahí radicó el secreto de su éxito. El Boca campeón de 1964, con 5 puntos de ventaja sobre Independiente y 6 sobre River Plate, fue un equipo de fuerza, de lucha, decidido a no dar ventajas nunca y dispuesto a aprovechar todas las que le ofrecieran los adversarios. Hizo fútbol para ganar. Parecía un conjunto europeo. Salía a buscar los resultados y no a jugar bonito. Bastaba que sus delanteros convirtieran un gol para que los defensores se encargaran del resto. Fue un equipo de pocos goles a favor pero de muchos menos en contra. A Antonio Roma sólo le marcaron 14 **en 30 partidos**. Boca seguía contando con esa defensa fuerte y recia del '62, reforzada en esa temporada con **Rubén Magdalena** y el uruguayo **Silveyra.**

Adelante, el cambio fue la incorporación del paraguayo **Manuel Benicio Ferreyra** por Nardiello y la ratificación de **Angel Clemente Rojas**, un chico que deslumbró desde su aparición en la temporada anterior. Rojitas le agregó la cuota de inspiración, de improvisación, de genio, a un equipo que tenía mucho de esfuerzo y tenacidad. Los goles de **Valentim** volvieron a ser decisivos y el brasileño **Orlando** tuvo la distinción de ser el capitán de los campeones y de compartir con Roma, el halago de

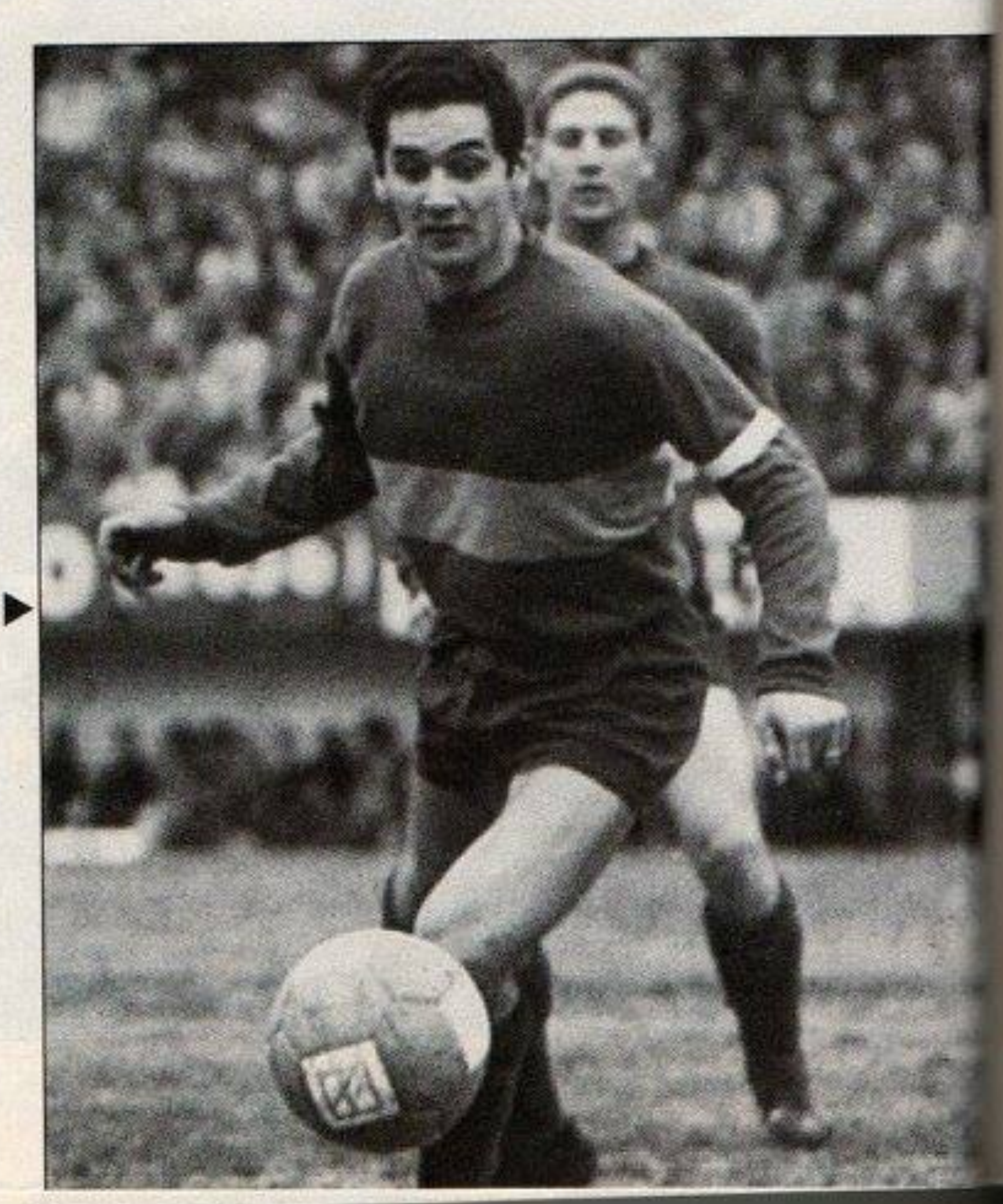
1963
Arriba, desde la izquierda: Rattin, Roma, Orlando, Marzolini, Magdalena, Simeone. Abajo: Corbatta, Angel Rojas, Valentim, Sanfilippo, Alberto González. Ese año llegó a la final de la Libertadores.





▲ Norberto Menéndez fue un jugador de talento, dueño de una enorme calidad y capacidad para definir. Pasó por River y Boca y en ambos equipos logró salir campeón.

El brasileño Orlando jugó cinco años en Boca, fue capitán de los campeones del '64 y '65. Venía de ser titular en el Brasil mágico del Mundial 1962. ▶



1964: CON ESTILO EUROPEO

Arriba: Rattin, Silvero, Orlando, Roma, Marzolini, Simeone. Abajo: Grillo, Menéndez, Valentim, Ferreyra, Callá. Jugó 30 partidos, ganó 17, empató 10, perdió 3, con 35 goles a favor y 15 en contra.

CUADRO DE HONOR 1964

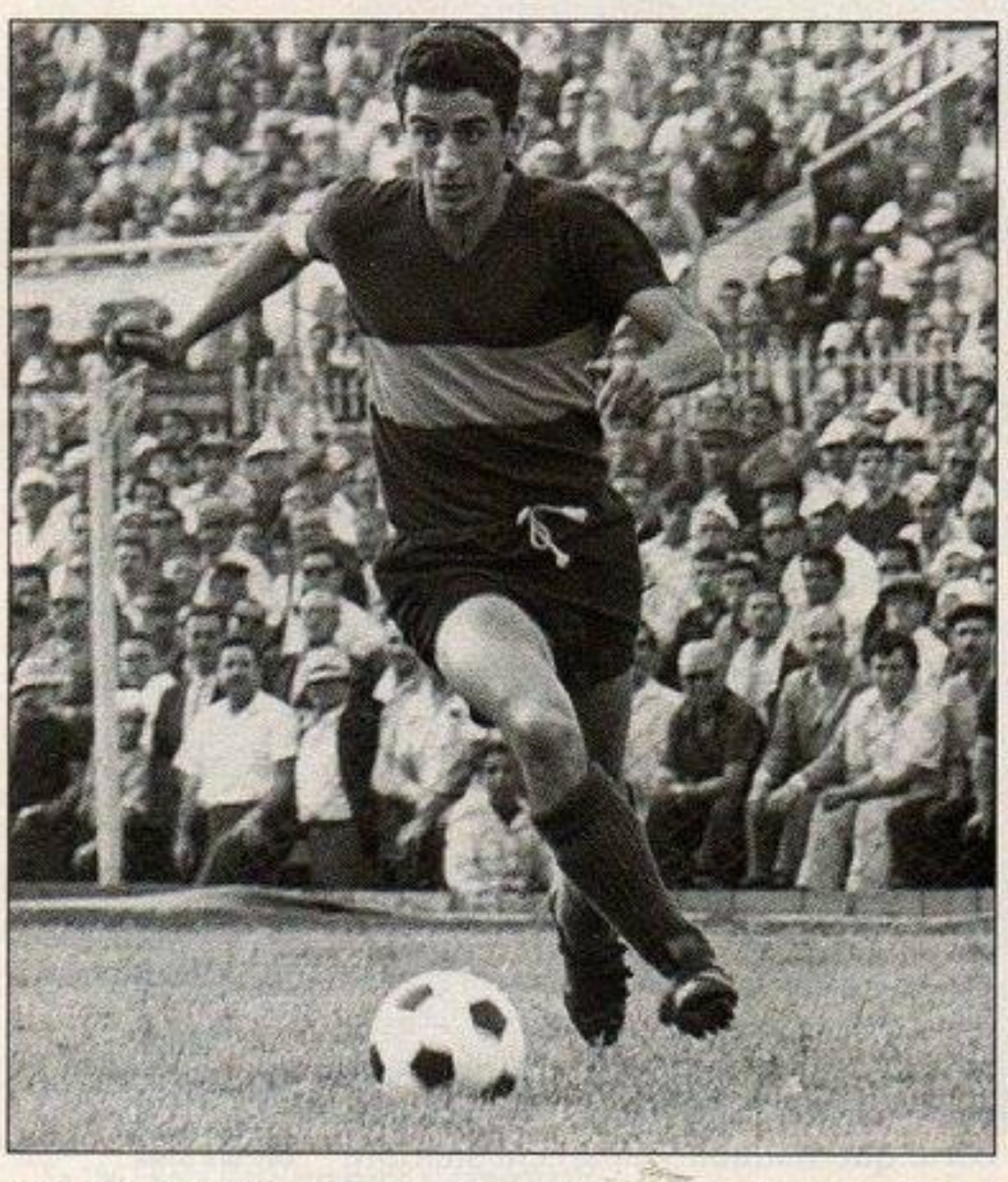
Arqueros
ERREA, Néstor
ROMA, Antonio

Defensores
ALAS, Julio
BARALE, Henry Juan
MAGDALENA, Rubén
MARZOLINI, Silvio
ORLANDO
SILVERO, José María
SIMEONE, Carmelo

Mediocampistas
ABELEDO, Ramón
GONZALEZ, Alberto
MORAES, Ayres
RATTIN, Antonio
RULLI, Juan Carlos
SILVEYRA, Alcides

Delanteros
CALLA, Eugenio
CORBATTA, Oreste
FERREYRA, Maciel
GRILLO, Ernesto
MARTINEZ, Cecilio
MENENDEZ, Norberto
PIANETTI, Oscar
RODRIGUEZ, Juan José
ROJAS, Angel Clemente
VALENTIM, Paulo

Director técnico
PEDERNERA, Adolfo



Alberto Mario González, alias Gonzalito. Era un wing ventilador, el pulmotor que necesitaba Rattin para convertirse en el patrón del mediocampo. Su generosidad y sentido colectivo lo transformaron en una pieza fundamental. Fue uno de los cuatro jugadores que Boca aportó a la Selección en el Mundial de Inglaterra.

LA DECADA DE LOS '60

haber sido los únicos que estuvieron presentes en los 30 partidos jugados.

Con **Néstor "Pipo" Rossi** como conductor técnico en reemplazo de Pedernera, quien sufrió lesiones graves en un accidente automovilístico cuando regresaba de un entrenamiento en **La Candela**, Boca repitió el título en 1965, con un punto de ventaja sobre River Plate, con 55 goles a favor y 30 en contra. Ya no estaba el brasileño Paulo Valentim pero **Alfredo "El Tanque" Rojas** heredó su puesto y el acierto de los disparos hacia el arco contrario. Fue el goleador de Boca con 17 tantos, 4 más que el otro Rojas, Angel Clemente. En la punta derecha apareció **Pianetti**, y el **Beto Menéndez** y Gonzalito completaron el ataque. La defensa era la ya "histórica": **Roma; Silvero** y Marzolini; Simeone, Rattin y Orlando o Silveyra. Esa temporada pasaron por Boca, sin conseguir meterse en su historia, **César Luis Menotti** y **Federico Sacchi.**

La década depararía, todavía, otra enorme frustración. La de salir campeón y dar la vuelta olímpica en la cancha de River. Eso ocurrió en 1969, con **Alfredo Di Stéfano** como director técnico. De aquel Boca del '64-'65 sólo se mantenía **Rojitas**. Rattin seguía en el plantel pero no llegó a jugar. Di Stéfano tuvo el acierto de combinar a un grupo de jóvenes, hábiles, inteligentes y atrevidos como **Norberto Madurga, Nicolás Novello, Ramón Héctor Ponce** e **Ignacio Ramón Peña**, con experimentados como Julio Meléndez, Marzolini, Savoy y Rojitas. Con todos ellos armó un equipo inteligente, completo, equilibrado, con futbolistas que sabían lo que tenían que hacer y se complementaban a la perfección.

En ese equipo fue fundamental el trabajo del **"Muñeco"** Madurga, un volante ofensivo a quien Di Stéfano le hizo vestir la camiseta número 5. Su juego resultó sorprendente. Tenía un pique corto que mataba y aparecía siempre por sorpresa en lugares vacíos. Llegó a jugar **"de memoria"** con el Tano Novello pero, además, se entendió a la perfección con **Raúl Armando Savoy** y Angel Clemente Rojas. Incluso, contó



1966
Arriba, desde la izquierda: Magdalena, Rattin, Roma, Marzolini, Simeone, Silveyra. Abajo: José Luis Luna, Norberto Menéndez, Alfredo Rojas, Alberto González, Víctor Romero.



1967
Arriba: Rattin, Roma, Alberto González, Marzolini, Silveyra. Abajo: Simeone, Madurga, Zarich, Alfredo Hugo Rojas, Novello, Pianetti. El técnico era don Adolfo Pedernera.



1968
Arriba: Suñé, Rattin, Julio Meléndez, Rogel, Rubén Omar Sánchez, Marzolini. Abajo: Cabrera, Madurga, Angel Clemente Rojas, Alberto Mario González, Pianetti. Lo dirigía José D'Amico.



Toda la categoría de Julio Meléndez en esta acción, frente a Daniel Onega, en pleno superclásico. El peruano daba cátedra cada domingo: calidad, velocidad, limpieza inusual para el puesto. Un fenómeno.

1965. El campeón, arriba: Rattin, Marzolini, Simeone, Osvaldo Pérez, Silvero, Silveyra. Abajo: Angel Rojas, Menotti, Alfredo Rojas, Alberto González, Pianetti.
Jugó 34 partidos, ganó 19, empató 12 y perdió 3.

CUADRO DE HONOR 1965

Arqueros
ERREA, Néstor
PEREZ, Osvaldo
ROMA, Antonio

Zagueros
ALAS, Julio
DITRO, Roque
MAGDALENA, Oscar
MARZOLINI, Silvio
ORLANDO
SACCHI, Federico
SILVERO, José María
SILVEYRA, Alcides
SIMEONE, Carmelo

Línea Media
GONZALEZ, Alberto Mario
MENOTTI, César Luis
MORAES, Ayres
RATTIN, Antonio Ubaldo

Delanteros
CATALANO, Salvador Héctor
CORBATTA, Oreste
DAVINO
GRILLO, Ernesto
MARINELLI
MENENDEZ, Norberto
PEREZ, Raúl
PIANETTI, Oscar
ROJAS, Alfredo
ROJAS, Angel Clemente

Director Técnico
ROSSI, Néstor Raúl



En 1963 Boca logró arruinarle el campeonato a River con este gol de José Francisco Sanfilippo, una estrella que en Boca brilló poco. Faltaba una fecha, los xeneizes ganaron 1-0 y el campeón fue Independiente.

LA DECADA DE LOS '60

con la ayuda del moreno Orlando Medina, quien lo acompañaba o cubría, según las circunstancias del juego.

Ese Boca de Di Stéfano jugó indistintamente el 4-2-4 y el 4-3-3, afirmado en la seguridad de **Julio Meléndez**, un monstruo en el centro de la línea de zagueros. Un hombre que parecía de goma porque llegaba a pelotas que parecían imposibles. Un número 2 de una técnica y una calidad poco común.

El Boca de Alfredo Di Stéfano fue campeón cuando ya se afirmaban los campeonatos cortos. **En 17 partidos consiguió** 13 **victorias y 3 empates**. La única derrota fue totalmente inesperada. Ocurrió contra Gimnasia y Esgrima de Mendoza y en la propia Bombonera. Cinco jugadores (Madurga, Medina, Ponce, Rogel y Rojitas) jugaron la totalidad de los partidos y otros dos (Meléndez y **Suñé**) estuvieron ausentes en una sola oportunidad. Esto habla de la continuidad que tuvieron.

El Boca campeón del '69 fue un equipo distinto a todos los anteriores. Para muchos, quedó en la memoria como el que mejor jugó al fútbol. Una cosa es irrebatible: impusieron la técnica sobre la fuerza y la habilidad sobre el esfuerzo. **Fue un campeón de lujo.**



1969

Arriba, desde la izquierda: Rogel, Meléndez, Rubén Sánchez, Suñé, Madurga, Marzolini. Abajo: Ponce, Angel Rojas, Novello, Orlando Medina, Peña. Fue campeón Nacional tras jugar 17 partidos, con 13 triunfos, 3 empates y una derrota.

CUADRO DE HONOR 1969

Arqueros
ROMA, Antonio
SANCHEZ, Rubén Omar

Zagueros
MARZOLINI, Silvio
MELENDEZ, Julio
NICOLAU, Miguel Alberto
OVIDE, Armando Oscar
ROGEL, Roberto Domingo
SUÑE, Rubén José

Línea Media
CABRERA, Antonio Roberto
MADURGA, Norberto
MEDINA, Orlando
SAVOY, Raúl Armando

Delanteros
COCH, Jorge
NOVELLO, Nicolás
PERACCA, Oscar Rubén
PEÑA, Ignacio Ramón
PONCE, Ramón Héctor
ROJAS, Angel Clemente
VILLAGRA, Aldo

Director Técnico
DI STEFANO, Alfredo



Un festejo de grande Rojitas, Roma y Alfre Di Stéfano se abrazan al término d River-Boca que le di el campeonato Nacional al equipo xeneize. El empate 2 con dos goles de Madurga, significó u triunfo. Y nada men que en el Monument

GARRA Y TĒCNICA

La década del '60 fue muy importante para Boca y para mí. Yo había aparecido en la Primera en 1956, pero fue a comienzos de los '60 cuando comenzó a formarse el plantel que ganó tres campeonatos: **los de 1962, 1964 y 1965**. Después llegaría el broche de oro, en el '69, cuando **Alfredo Di Stéfano** se hizo cargo de la dirección técnica y consiguió armar un equipo espectacular.

Cuando **Alberto J. Armando** ganó en 1959 nuevamente las elecciones, trajo a **Lugo** y **Garabal**. Enseguida llegaría la hora del llamado **"fútbol espectáculo"** y aparecieron una carrada de jugadores brasileños y uruguayos. También un peruano, **Víctor Benítez**, un lateral derecho que tenía unas condiciones técnicas bárbaras. En los primeros años de la década, Armando contrató al Gordo **Feola** y aparecieron **Edson do Santos, Maurinho, Orlando, Almir, Del Vecchio, Dino Sani, Valentim...** Como Brasil era el campeón del mundo, se había puesto de moda contratar a hombres de esa nacionalidad. Al final, los que se impusieron fueron Orlando y Valentim. Para jugar en mi puesto contrataron a Dino Sani, un excelente jugador. De Uruguay vinieron **Davoine** y **Sasía** y, después, **"Cacho" Silveyra.**



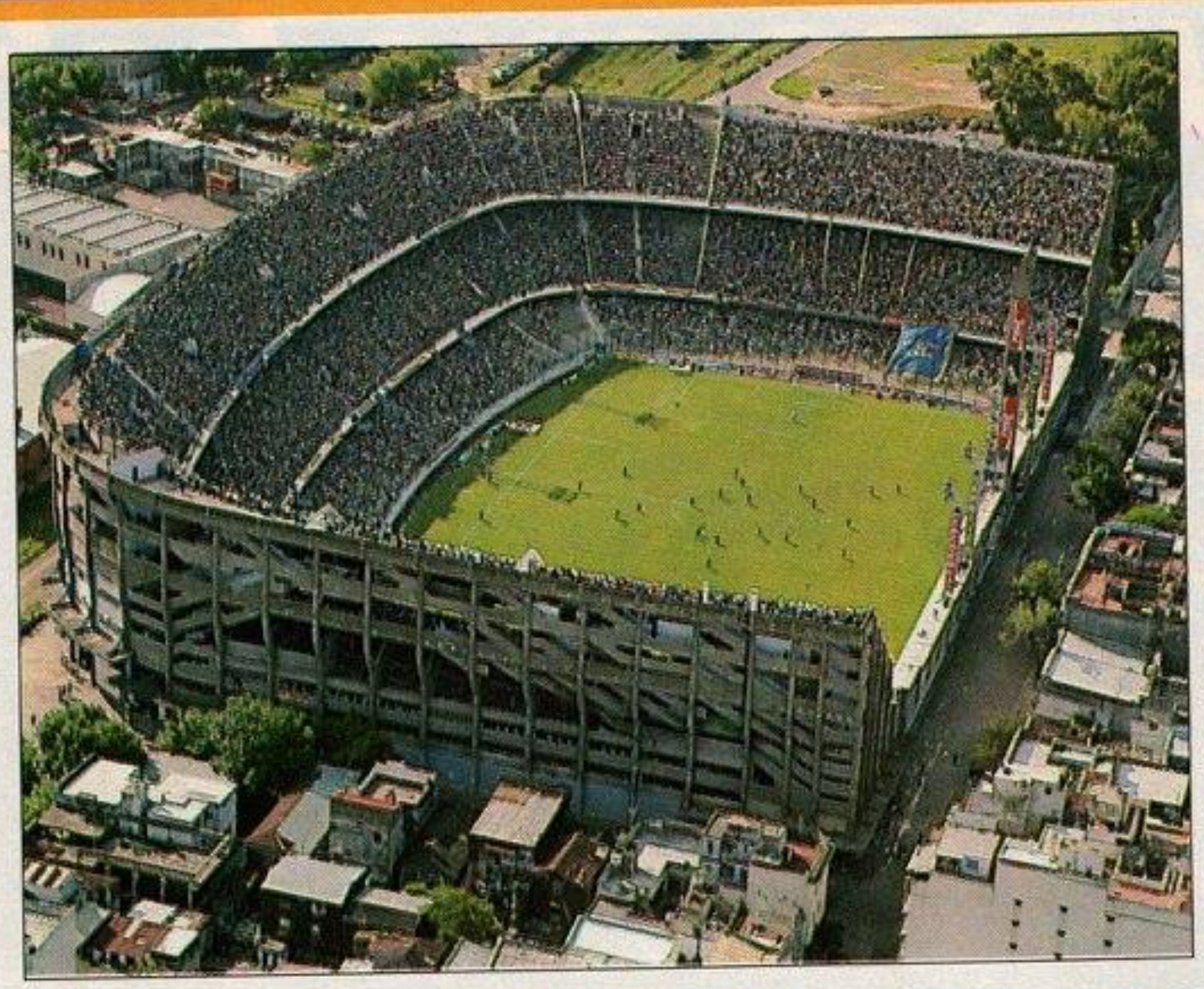
Antonio Ubaldo Rattin, ayer y hoy. Como jugador se convirtió en un ídolo indiscutido. Fue campeón en 1962, 1964 y 1965.

En 1962 se fue Feola y asumió **José D'Amico**. Ese año fue inolvidable para mí porque gané mi primer campeonato en Boca. La sorpresa la dio Gimnasia y Esgrima La Plata, el único equipo que nos ganó. Ahí pensamos que ellos se nos escapaban en la tabla. En ese momento fue muy importante una reunión que promovimos los jugadores de más experiencia: **Ernesto Grillo**, el **"Canario" Pérez, Marzolini** y yo. Nos reunimos con Armando y después hablamos con D'Amico. Recuerdo el gesto que tuvo el **"Pelado"** Grillo: le dijo a D'Amico que por el bien del equipo era conveniente que él saliera y en su lugar entrara el pibe **Pueblas**, quien venía jugando muy bien en la tercera. D'Amico se jugó entonces por dos pibes de esa división: Pueblas y **Pezzi.** Boca ganó los seis partidos que faltaban y salimos campeones. En la penúltima fecha vencimos a River con un gol de **Valentim**, la tarde que el Tano **Roma** le atajó el penal a **Delem**.

En 1963 le dimos prioridad a la Copa Libertadores. Con **Adolfo Pedernera** como técnico llegamos a la final. Perdimos con Santos y, aunque la Copa nos dejó afuera de la lucha por el campeonato, sirvió para que terminara de armarse el equipo que ganaría los torneos de 1964 y 1965, con Pedernera, primero, y **Pipo Rossi**, después, como técnicos. El Boca del '64 y el '65 era un equipo fuerte, de una tremenda personalidad. En la defensa sólo uno era lindo y no pegaba patadas: **Silvio Marzolini.** Los demás asustábamos con la cara nomás. Lo mío era pata y pata. Hacíamos un gol y ya empezábamos a calcular en qué íbamos a gastar el premio. Yo tenía la ayuda de Gonzalito y arriba contábamos con el **Negro Valentim, Angelito Rojas** y el **Beto Menéndez**, que tuvo un momento excepcional. Después se sumó el **Tanque Rojas**. Cualquiera de ellos hacía un gol y... ¡A cobrar!

Después, en 1969, apareció **Di Stéfano** y con él una camada de jóvenes que le cambiaron la cara a Boca: el Tano **Novello**, el Muñeco **Madurga**, **Mané Ponce,** el Negro **Orlando Medina**. Jugadores de una alta técnica. Yo, que los observé de afuera, digo que jugaron el mejor fútbol que le vi a Boca. No precisaron de la garra y de la fuerza. A mí el puesto me lo sacó Madurga. Tenía un pique corto que mataba y, además, era frío para definir. Estaban Rojitas, Novello, Savoy... Cualquiera de ellos inventaba sobre la marcha. **Para mí, aquel fue un campeón excepcional.** Lo digo con toda sinceridad.

ANTONIO UBALDO RATTIN



CLUB ATLETICO BOCA JUNIORS
1905-1995
90º
ANIVERSARIO

**COMUNIQUESE
CON SU CLUB LAS 24 HORAS A TRAVES DEL**

307- 8682

**DEJE SU MENSAJE.
SEÑOR SOCIO ACTIVO Y VITALICIO,
ACTUALICE SU DOMICILIO Y TELEFONO.
BOCA TRABAJA PARA SU MEJOR ATENCION.
DEPARTAMENTO DE SOCIOS**



CON LOS COLORES EN LA PIEL

Sus nombres se asocian con Boca Juniors de manera automática, casi que forman parte de su identidad. Son los futbolistas que en más oportunidades vistieron la camiseta azul y oro, aquellos que han logrado meterse en el corazón del hincha y que ocupan un lugar en el grupo privilegiado de los más grandes ídolos.


NATALIO PESCIA


ANTONIO RATTIN

LOS QUE MAS JUGARON

	Jugador	Trayectoria	Partidos
1º	MOUZO, Roberto	1971-84	396
2º	GATTI, Hugo	1976-88	381
3º	MARZOLINI, Silvio	1960-72	366
4º	RATTIN, Antonio	1956-70	353
5º	LAZZATTI, Ernesto	1934-47	351
6º	PESCIA, Natalio	1942-56	345
7º	SUÑE, Rubén	1967-72 y 1976-80	329
8º	BENITEZ, Jorge	1973-83	305
9º	ROMA, Antonio	1960-72	303
10º	SUAREZ, Pedro Arico	1931-42	293
11º	ROGEL, Roberto	1968-75	281
12º	NAVARRO MONTOYA, Carlos	1988-1995	275
13º	SOSA, Carlos	1941-51	271
14º	VALUSSI, Víctor	1935-36 y 1938-45	257
15º	MARANTE, José	1934-38 y 1940-50	245
16º	PERNIA, Vicente	1973-81	236
17º	GRACIANI, Alfredo	1985-1991	218
18º	SANCHEZ, Rubén	1966-75	211
19º	VARALLO, Francisco	1931-39	209
20º	BOYE, Mario	1941-49 y 1955	208

(+) Se tiene en cuenta hasta el 23 de abril de 1995.


ROBERTO MOUZO

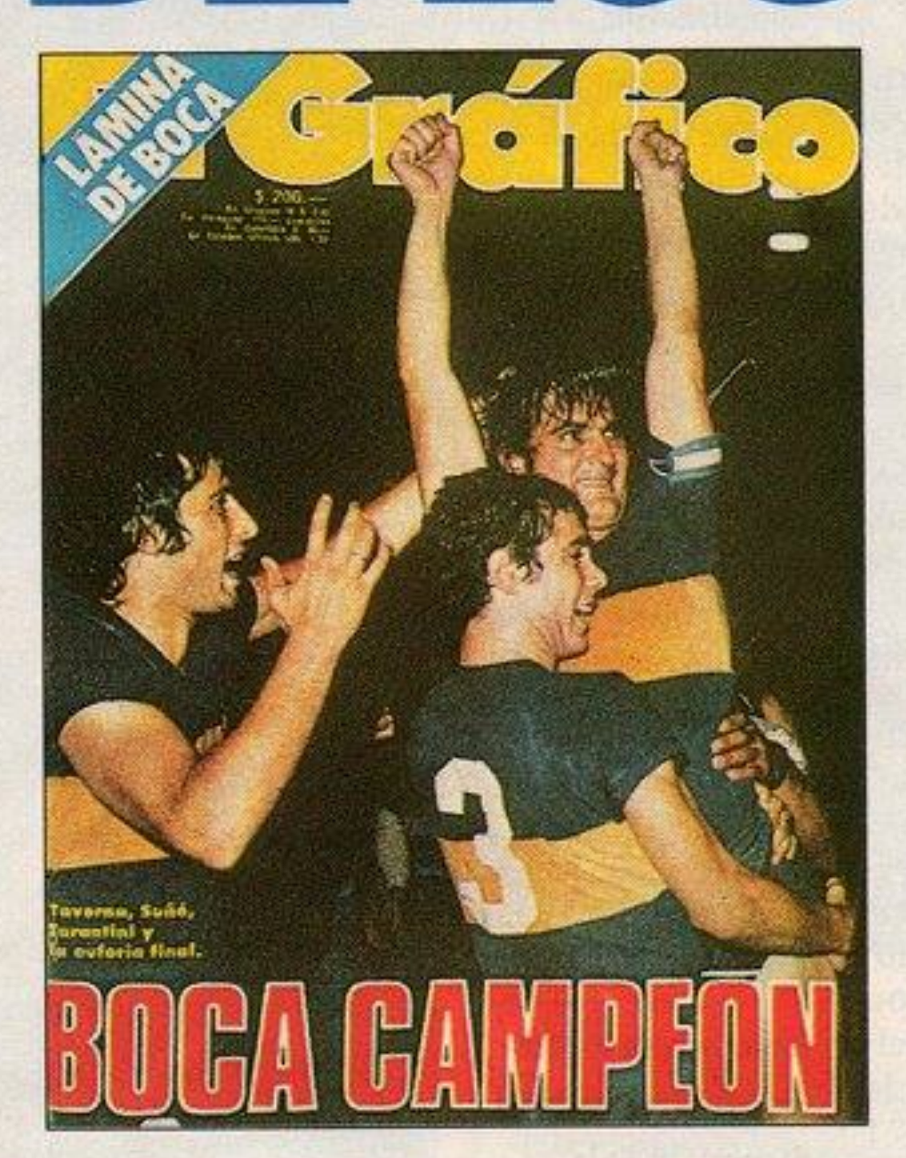
Roberto Mouzo y Hugo Gatti, quien encabezan la lista resumen ese concepto. Y lo mismo vale para Marzolini, Rattin, Lazzatti, Pescia o Suñé. De los que siguen en activida al momento de festejar los nover años, el Mono Navarro Montoya lidera ampliamen va camino de ser hito clásico en la historia.



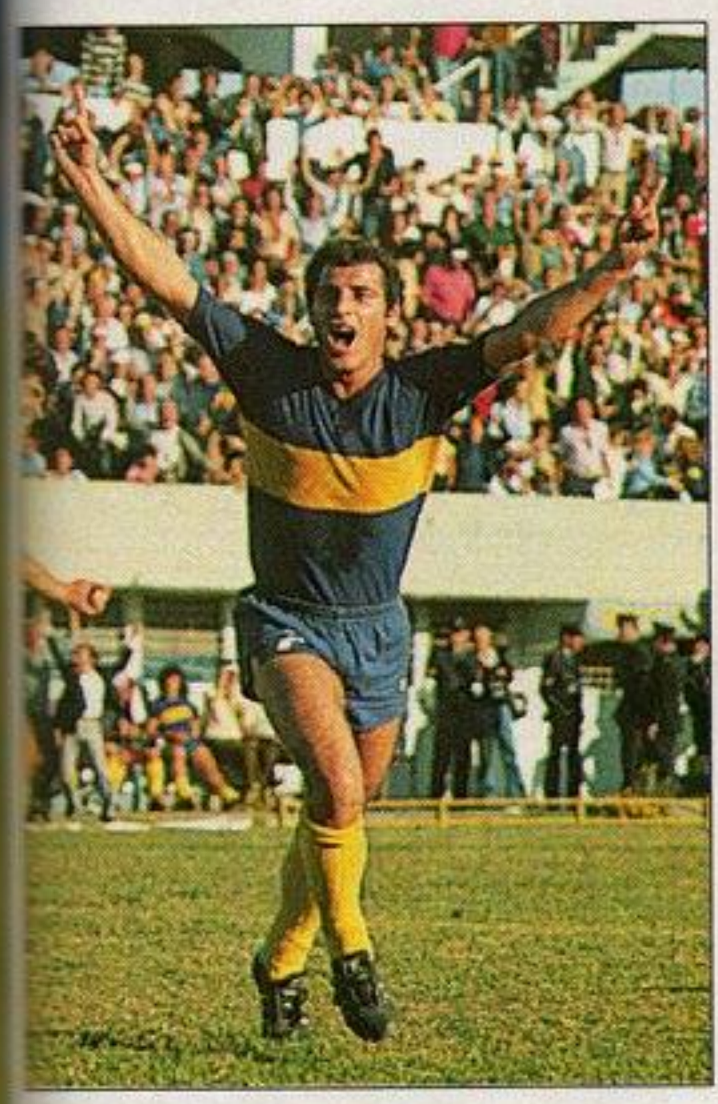
HUGO ORLAND[O]
GATTI

LA DĒCADA DE LOS '70

Comienzo con un título, para retomar en 1976 la senda victoriosa. De aquel equipo del Nacional '70, con José María Silvero como técnico, al del Metro y Nacional '76, conducido por el Toto Lorenzo. De Rogel, Marzolini y Rojitas a Gatti, Mastrángelo, Suñé, Mouzo... Y en el medio, algunas frustraciones. Pero son tiempos para recordar, por muchos años más.



La tapa con que EL GRAFICO reflejó el Nacional '76. Suñé, entre Taverna y Tarantini, festeja el título obtenido.



ERNESTO MASTRANGELO



ROBERTO ROGEL



ROBERTO MOUZO

LA DECADA DE LOS '70

Por única vez en su historia, Boca pasó de un década a otra con un campeonato como testimonio. En realidad, con dos: del Nacional '69 al Nacional '70. Entonces la transición pasó casi inadvertida, de la mano de jugadores como **Silvio Marzolini**, el peruano **Julio Meléndez, Rubén Suñé**, el Muñeco **Madurga**, el uruguayo **Orlando Medina**, Mané **Ponce, Ignacio Peña, Nicolás Novello...** La "gran" diferencia estuvo quizás en el cambio de mando técnico: José María Silvero reemplazó a **Alfredo Di Stéfano.** Para que todo siga igual...

Pero la prosperidad futbolística, en cuanto a triunfos se refiere, no se prolongó demasiado. **Es más: hubo que esperar unos cuantos años y ver pasar algunos entrenadores para retomar la senda victoriosa.**

Después de Silvero, un boquense de alma que se dio el gusto de ser campeón como jugador y como técnico, desfilaron Bernardo Gandulla y Ernesto Grillo, en 1971. Aquel año Boca concretó el pase más importante del año, contratando a **Aníbal Tarabini**, puntero izquierdo de Independiente, en 13 millones de pesos. Pese a eso, el campeón del Metropolitano fue el rojo y el xeneize terminó octavo. También fue floja la campaña en el Nacional de ese 1971 que significó el último año en Boca de un grande: **Angel Clemente Rojas.**

Para 1972 los refuerzos apuntaron a dos hombres representativos de Estudiantes de La Plata: **Carlos Pachamé** y **Oscar Malbernat.** El técnico, en un principio, fue Fernando Riera, pero después les llegó el turno a Gandulla, Grillo y finalmente a José Varacka. Ese Metro comenzó con grandes ilusiones y contundentes triunfos: 5-0 a Ferro como visitante, 1-1 con Newell's, 4-0 a River en el Monumental (con dos goles de Ponce y dos de Curioni), 1-0 a Racing, 7-1 a Estudiantes en La Plata. Todo parecía perfecto: **en los primeros nueve partidos el equipo convirtió 28 goles... Pero a esta euforia le siguió una declinación aplastante, ya que en los siguientes veinticinco encuentros señaló la misma cantidad de goles: 28.** Eran tiempos del cordobés Hugo Curioni, quien totalizó 16 conquistas en ese torneo. El campeón fue San Lorenzo y Boca terminó noveno.

El Nacional siguiente estuvo marcado por un estigma: el de River. En la primera fecha tuvo lugar un clásico histórico, en el que los Millonarios dieron vuelta un 4-2 adverso para ganar 5-4.

1971



Arriba, desde la izquierda: Rogel, Meléndez, Sánchez, Medina, Suñé, Marzolini. Abajo: Coch, Bongiovanni, Curioni, Novello, Pianetti. Octavo en el Metro, flojo en el Nacional.





Jorge Coch, un hombre clave en la conquista del Nacional '70. En la semifinal ante Chacarita Juniors convirtió dos goles; luego, en el partido decisivo final ante Rosario Central, logró el tanto del triunfo, tal como lo muestra la foto blanco y negro. Después festejó en el vestuario y quedó esta imagen, que fue tapa de EL GRAFICO en ese entonces. Otro recuerdo imborrable.

1970. Arriba: Nicolau, Rogel, Roma, Suñé, Madurga, Marzolini. Abajo: Ponce, Angel Clemente Rojas, Novello, Orlando Medina, Peña. Logró el Nacional tras jugar 22 encuentros, ganar 15, empatar 3 y perder 4, con 40 goles a favor y 21 en contra.

CUADRO DE HONOR 1970

Arqueros
ROMA, Antonio
SANCHEZ, Rubén Omar

Zagueros
MARZOLINI, Silvio
MELENDEZ, Julio
NICOLAU, Miguel Alberto
OVIDE, Armando Oscar
PEREZ, Abel
ROGEL, Roberto Domingo
SUÑE, Rubén José

Línea Media
BONGIOVANNI, Horacio
CABRERA, Antonio Roberto
LARROSA, Omar Rubén
MADURGA, Norberto
MEDINA, Orlando
PALACIOS, José Rubén
SAVOY, Raúl Armando

Delanteros
COCH, Jorge
CURIONI, Hugo Alberto
NOVELLO, Nicolás
PEÑA, Ignacio Ramón
PERACCA, Oscar Rubén
PIANETTI, Oscar
PONCE, Ramón Héctor
ROJAS, Angel Clemente
VILLAGRA, Aldo

Director Técnico
SILVERO, José María



José María Silvero fue el técnico de aquel campeón de 1970. Como jugador ganó los campeonatos de 1962, 1964 y 1965. Un lujo que no muchos pudieron darse. Así quedó en la historia de Boca Juniors.

LA DECADA DE LOS '70

Después, en la semifinal, River volvió a vencer a su más histórico rival por 3-2. Pero el dueño del año fue San Lorenzo, conducido por alguien que años después haría historia en Boca: don **Juan Carlos Lorenzo.**

Había que esperar, todavía... En 1973 llegaría **Rogelio Antonio Domínguez** a la dirección técnica y también varios jugadores: desde Belgrano de Córdoba, **Carlos "Chupete" Guerini**; desde Estudiantes de La Plata, **Vicente Pernía**; y desde Racing, **Jorge José Benítez**. Se estaba armando un conjunto más que interesante, que en el Metro finalizó segundo del Huracán de Menotti, a cuatro puntos.

En 1974 hubo cambio de centrodelantero: se fue Curioni y llegó, proveniente de Chacarita, **Carlos María García Cambón**. **El 3 de febrero, en su debut, García Cambón protagonizó un hecho histórico: le convirtió cuatro goles a River. Nada menos. Y Boca ganó 5-2.** Un mes y una semana después, señalaría dos tantos en otra goleada impactante: 6-0 ante San Lorenzo en el Gasómetro.

Boca había formado una delantera ambiciosa y contundente: **Ponce, Benítez, García Cambón, Potente y Ferrero.** No le faltaban tampoco figuras en el resto del campo: **Pernía, Rogel, Tarantini, Trobbiani...** Y en el Nacional, ganó más puntos que nadie en la parte preliminar (32, con 15 triunfos, 2 empates y 1 derrota) pero no le alcanzó. Aquella vez se clasificaron los ocho mejores y se enfrentaron todos contra todos en una ronda final. En ese segmento el arranque no pudo ser peor: cuatro derrotas consecutivas (Independiente, 1-2; San Lorenzo, 0-1; Central, 3-4; Vélez 0-1) y una mínima levantada posterior. Resultado: séptimo entre ocho y campeón San Lorenzo.

El año siguiente, 1975, sería una temporada de transición con apenas dos hechos para destacar: el 4-3 a Racing, después de ir perdiendo 3-0 y la gran levantada en el Metro, donde terminó tercero detrás de River y Huracán.

Y llega 1976, nace la era Lorenzo. El Toto venía de realizar una buena campaña con Unión de Santa Fe y desde allí trajo a tres hombres que serían trascendentales en el futuro inmediato de Boca: **Rubén Suñé** (en su regreso al club), **Hugo Gatti** y **Ernesto Mastrángelo**. El Chapa, el Loco y el Heber, para armar la base de un equipo con personalidad ganadora. También llegaron **Osvaldo Gutiérrez** y **Jorge Ribolzi,** de Atlanta;

1972
Arriba, desde la izquierda: Rogel, Pachamé, Sánchez, Mouzo, Suñé, Marzolini. Abajo: Ponce, Peracca, Galván, Novello, Peña. Noveno en el Metro, cayó en semifinal en el Nacional.



1973
Arriba: Rogel, Pachamé, Sánchez, Pernía, Mouzo, Ovide. Abajo: Ponce, Benítez, Curioni, Potente, Guerini. Segundo de Huracán en el Metro y muy flojo después en el Nacional.



1974
Arriba: Rogel, Trobbiani, Sánchez, Pernía, Tarantini, Nicolau. Abajo: Ponce, Benítez, García Cambón, Potente, Ferrero. Estuvo prendido en los dos torneos, pero se cayó al final.



1975
Arriba: Mouzo, Potente, Pernía, Trobbiani, Biasutto, Tarantini. Abajo: Felman, García Cambón, Hugo Paulino Sánchez, Nicolau, Miguel González. Mal año, River fue bicampeón.



Año 1973, Boca reúne una delantera de lujo, pero le sobra uno. ¿Quién será? Arriba están Ramón Ponce, Enzo Ferrero y Carlos Guerini, abajo Jorge José Benítez, Osvaldo Potente y Hugo Curioni. Poco tiempo después "Chupete" Guerini sería transferido al Real Madrid de España. En el '74, con Marcelo Trobbiani en el medio, completó un circuito de fútbol de alto vuelo, pero no pudo obtener ningún campeonato.



Dos promesas salen a la cancha: Alberto César Tarantini y Marcelo Antonio Trobbiani. Fueron de lo mejor que produjeron las inferiores en esos años. Luego, en distintos momentos, serían campeones del mundo con Argentina.



Carlos María García Cambón y Vicente Alberto Pernía se abrazan. Ambos llegaron al club iniciada la década. García Cambón debutó con cuatro goles a River, el Tano Pernía jugó mucho más tiempo y fue ídolo de la hinchada. En 1974 formaron parte de un equipo que generó enormes ilusiones pero se quedó con las manos vacías. Más tarde, el marcador lateral sería campeón con Lorenzo como técnico.

Juan Taverna, de Banfield; **Pancho Sá**, libre de Independiente; **Carlos Veglio**, de San Lorenzo. Lorenzo le sumó lo que ya había en el club: Pernía, Mouzo y Tarantini en la defensa; el Chino Benítez en el medio; el mendocino Darío Felman adelante...

El Metropolitano se jugó en dos zonas, con seis clasificados para pelear el título. **Huracán dominó ampliamente la primera parte, pero Boca hizo suya la ronda final, donde jugó 11 partidos, ganó 8 (entre ellos el decisivo 1-0 ante el Globo con gol de Benítez) y empató 3. Una campaña de campeón.**

Para repetirla en el Nacional, Lorenzo reclutó varios refuerzos: **Jorge Salas,** puntero de Newell's; el Colorado **José María Suárez**, lateral de Belgrano de Córdoba; el delantero **Eduardo Oviedo**, de Villa Dálmine; **Héctor Bernabitti**, volante de Platense. Pero la mejor incorporación, llegado también desde Newell's, fue la de **Mario Nicasio Zanabria**. Zurdo exquisito, mediocampista talentoso, Marito Zanabria se convirtió en el engranaje que le faltaba a la maquinaria. Sus pelotazos precisos convirtieron la diagonal del Heber Mastránge-

1976 METROPOLITANO

Arriba, desde la izquierda: Mouzo, Suñé, Sá, Pernía, Gatti, Ribolzi. Abajo: Mastrángelo, Veglio, Taverna, Felman, Tarantini. En la rueda final —disputada por doce equipos— Boca jugó 11 partidos, de los cuales ganó 8 y empató 3, con 18 goles a favor y 8 en contra. Segundo terminó Huracán, que había ganado la parte preliminar con amplitud. Cuando se enfrentaron en el partido decisivo, el conjunto de Lorenzo venció 1-0 con gol de Benítez.

▼

CUADRO DE HONOR: 1976 METROPOLITANO Y NACIONAL

Arqueros
BIASUTTO, Carlos Angel
GATTI, Hugo Orlando
PISTONE, Héctor

Zagueros
GUTIERREZ, Osvaldo Edmundo
MOUZO, Roberto
OVIDE, Armando Oscar
PERNIA, Vicente Alberto
SA, Francisco Pedro Manuel
SUAREZ, José María
TARANTINI, Alberto César
TESARE, José Luis

Linea Media
ALVES, Abel Aníbal
BENITEZ, Jorge José
RIBOLZI, Jorge Daniel
SUÑE, Rubén José
TROBBIANI, Marcelo Antonio
ZANABRIA, Mario Nicasio

Delanteros
FAVRET, Rubén
FELMAN, Luis Darío
GARCIA CAMBON, Carlos María
MASTRANGELO, Ernesto Enrique
SANCHEZ, Hugo Paulino
TAVERNA, Juan Alberto
VEGLIO, Carlos José

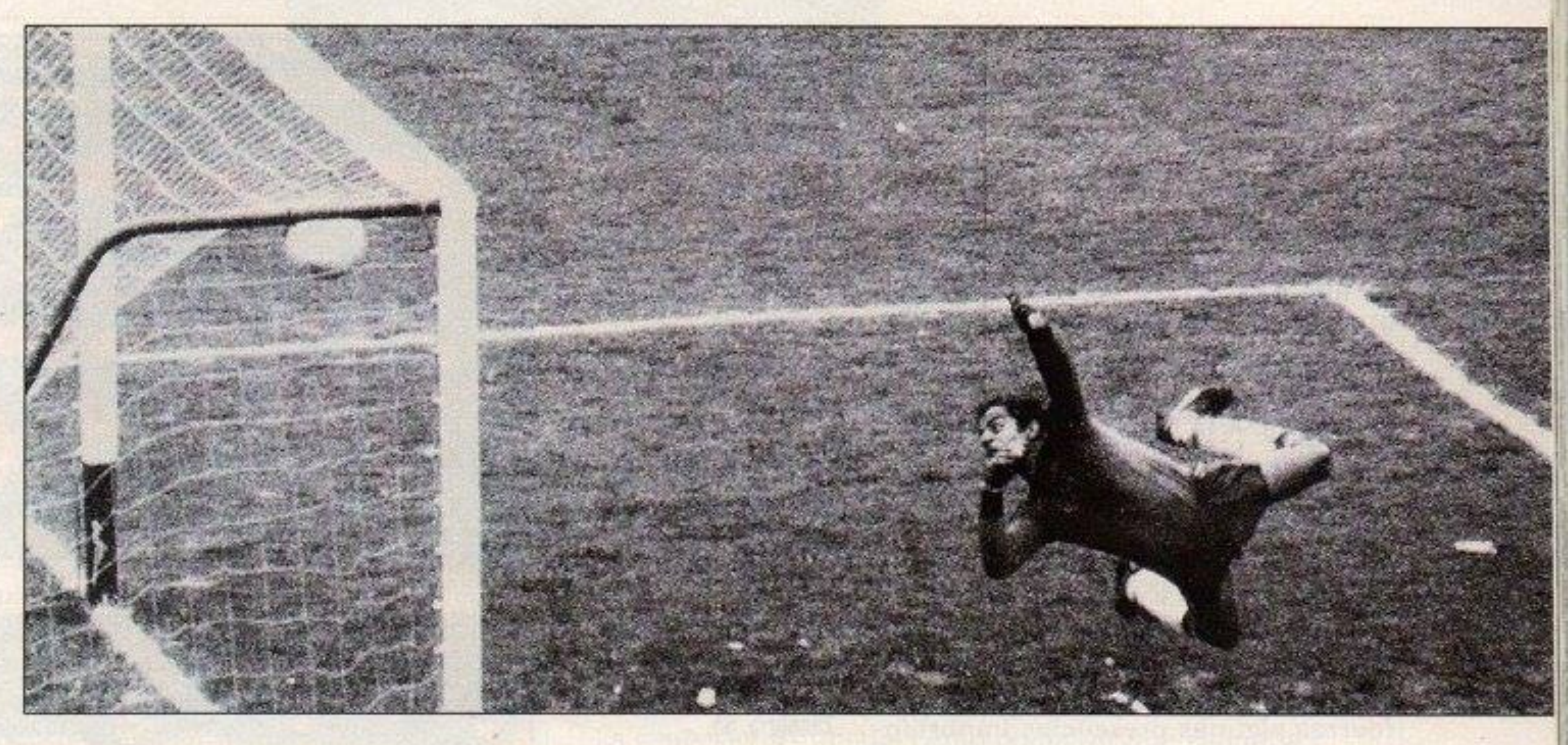
Director Técnico
LORENZO, Juan Carlos

* Este fue el plantel base que utilizó Boca durante 1976, con algunos detalles diferenciadores entre un campeonato y otro. Por ejemplo: Mario Zanabria llegó para el Nacional, y en ese torneo ya no jugaron Trobbiani, Biasutto, Alves y Sánchez.



976
ACIONAL

rriba: Mouzo, uñé, Sá, Pernía, atti, Ribolzi. bajo: Mastrángelo, enítez, Veglio, anabria, Tarantini. sta vez, en la final, errotó a River 1-0. ue en la cancha e Racing, en vellaneda, el 22 de iciembre con gol el Chapa Suñé de tiro bre. En esencia ra el mismo equipo, on el aporte ovedoso de Marito anabria, cuya zurda e agregó una cuota e talento fundamental l eficiente uncionamiento olectivo.





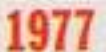
Nada puede hacer el Negro Baley para interceptar el derechazo impresionante del Chino Benítez. Boca y Huracán definen el Metropolitano, enfrentándose en cancha de River tres fechas antes del final de la ronda decisiva. Y ganan los de Lorenzo 1-0, gracias a este remate desde muy lejos que terminó en un ángulo.

LA DECADA DE LOS '70

lo en una fórmula mágica para Boca, tanto a nivel local como internacional. **Así llegó el segundo título, conseguido en una final inolvidable. Contra River, el 22 de diciembre de 1976, en cancha de Racing, definida con un tiro libre que sorprendió al Pato Fillol armando la barrera. A lo Boca**, y **a lo Lorenzo**.

Después el objetivo pasó las fronteras: la Copa Libertadores –lograda en 1977 y 1978–, la Intercontinental más tarde... Descuidando así los campeonatos locales. Como hecho más significativo del fin de la década, además de los triunfos internacionales, Boca agregaría a sus fuerzas algunas presencias importantes. Las de **Carlos Horacio Salinas** y **Miguel Angel Bordón**, llegados desde Chacarita, **Hugo Osmar Perotti**, surgido de las inferiores y convertido velozmente en una promesa del fútbol argentino cuyo punto más alto estuvo en la final de la Libertadores de 1978, contra el Deportivo Cali colombiano.

Terminaba así una década más que intensa. Ganadora, plena en emociones, inolvidable. Una parte más en la historia.



Arriba, desde la izquierda: Mouzo, Suñé, Sá, Suárez, Gatti, Tarantini. Abajo: Mastrángelo, Benítez, Pavón, Zanabria, Felman. Ese año Boca le dio prioridad a la Copa Libertadores.





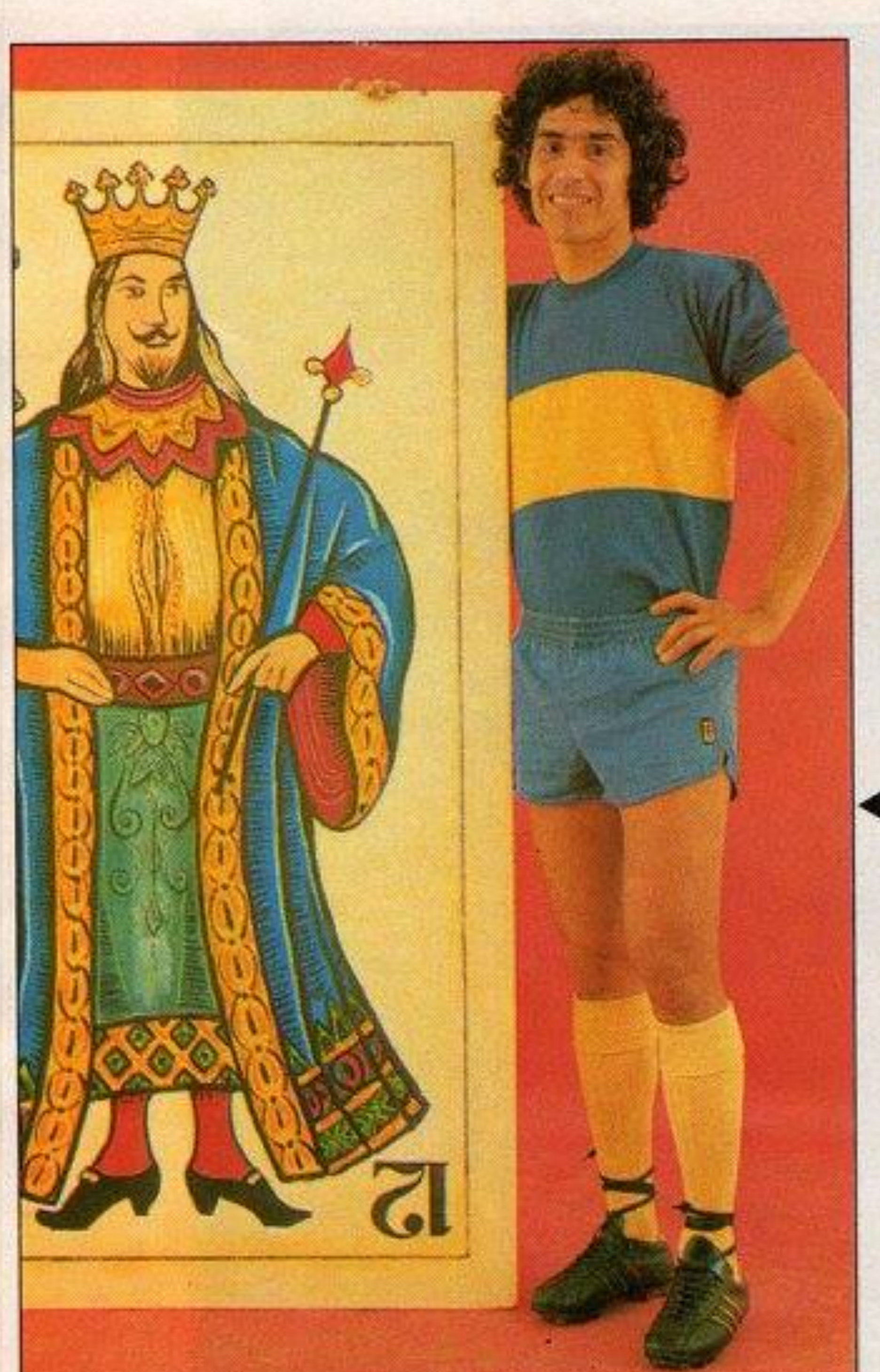
Arriba: Mouzo, Zanabria, Sá, Squeo, Abel Aníbal Alves, Gatti, Miguel Angel Bordón. Abajo: Mastrángelo, Jorge José Benítez, Carlos Horacio Salinas, Carlos Alberto Alvarez.





Arriba: Armando Capurro, Carlos Squeo, Sá, Gatti, Juan Ramón Rocha, Bordón. Abajo: César Lorea, Benítez, Carlos Damián Randazzo, José María Suárez, Carlos Salguero.





◀ Rey de Copas. Pancho Sá había ganado todo con Independiente y repitió...

Mario Zanabria, su zurda exquisita se complementó a la perfección con Mastrángelo. ▶



ERAN JUGADORES HOMBRES

Tengo el orgullo de haber sido uno de los técnicos que más duró en Boca: cuatro años, desde **1976** a **1979**. Fue un ciclo triunfal porque Boca ganó todo. Los campeonatos **Metropolitano** y **Nacional** de 1976, dos veces la **Copa Libertadores** (1977 y 1978) y la **Copa Intercon- tinental**, frente al **Borussia Mönchengladbach**, de Alemania, en **1978**. Un ciclo exitoso.

Aquel Boca que ganó todo no tenía futbolistas espectaculares. Yo prefería a los jugadores-hombres. Cuando nuestro equipo salía a la cancha, cada uno de sus integrantes pensaba en ganar, no en brindar espectáculo. Si algún mérito me corresponde en la formación de ese grupo fue el de haber llevado al club a jugadores que sentían la camiseta. Yo digo que aquellos eran jugadores con perfume a Boca. Por eso consiguieron lo que se propusieron. Y se metieron en el corazón del hincha, que también es muy particular. Esta gente no es lírica: quiere que su equipo gane para gozar a los demás. Elegir esos futbolistas fue un gran acierto.



El Toto Lorenzo según pasan los años, sin grandes diferencias. Hoy, enel barrio de la Boca; ayer, como técnico de un equipo que ganó todo.

Se jugaban como hombres en cualquier momento y lugar. El **Tano Pernía** les decía a sus compañeros, antes de salir a la cancha, que con el premio de él no iba a jugar nadie. Que apenas entraran al campo había que meter y meter. Nos sobran los ejemplos, el de **Marito Zanabria** es uno de ellos. En Newell's era un exquisito y en Boca se adaptó rápidamente a las necesidades del equipo, convirtiéndose en un jugador muy importante para manejar los tiempos de un partido.

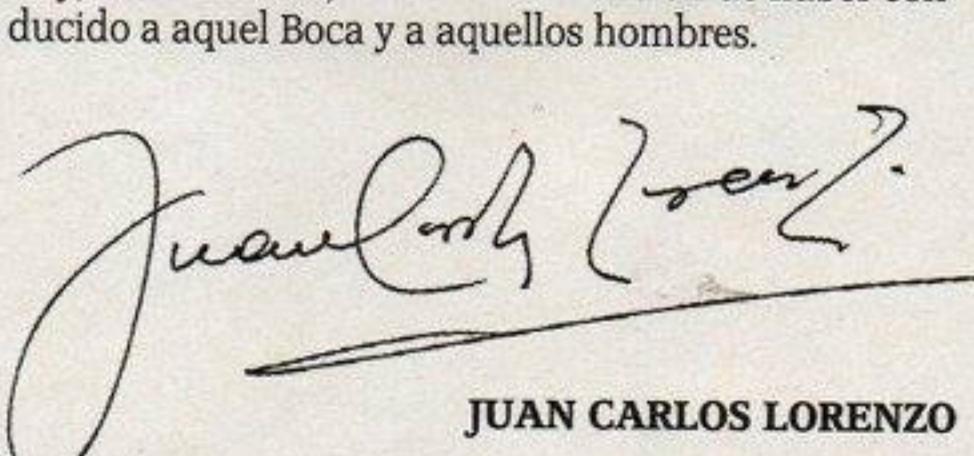
Cuando llegué al club heredé el plantel que había trabajado durante tres años con **Rogelio Domínguez**. La primera preocupación fue encontrar el equilibrio. Pensé en la defensa y traje a **Gatti** para el arco. **Nicolau** tenía una seria lesión en los ligamentos y lo convencí para jugar en su lugar a **Pancho Sá**, quien tenía el pase libre. Estaba **Mouzo** pero, por las dudas, reforcé el fondo con la contratación de **Gutiérrez**, el seis de Atlanta. En los laterales no había problemas porque tenía a **Pernía** y **Tarantini**, además de **Ovide**.

Suñé y **Ribolzi** le cambiaron la cara al medio campo y después, con el **Toti Veglio**, conseguí el cuarto volante que necesitaba para armar un grupo compacto. Adelante, **Mastrángelo** y **Felman** aseguraban la definición. Cuando cualquiera de ellos convertía un gol, se terminaba el partido. Pancho Sá ordenaba la jugada del offside en un diálogo permanente con Gatti; Suñé y Zanabria comenzaban a manejar los tiempos y lo único que podía ocurrir es que, de contraataque, un cambio de frente de Marito terminara en gol de Mastrángelo.

La gente se preguntaba cómo podía ser que Zanabria y Veglio, por ejemplo, corrieran como lo hacían. Y eso tenía una explicación muy simple: Boca llegó a entrenar en tres turnos diarios cuando los demás equipos trabajaban sólo cuarenta minutos por día. Lo mismo sucedía con el trabajo táctico. Sin advertirlo, los jugadores incorporaban las jugadas de pelota parada, Y Suñé, por ejemplo, se dio el gusto de convertir el gol del campeonato, y nada menos que ante River, con un tiro libre que el día anterior habíamos practicado en la cancha de Almirante Brown.

Ese perfume a Boca se lo sentí a **Horacio Salinas** cuando, jugando para Chacarita, se peleó con Suñé. Fui, lo traje y Salinas rindió como si siempre hubiera jugado en Boca. Yo hice debutar a **Gareca** y a **Cacho Córdoba**; a **Ruggeri** lo teníamos en la tercera. Eran chicos que estaban hechos a las necesidades del equipo, que sabían que Boca da todo pero también, exige todo.

Hoy, a la distancia, siento la satisfacción de haber conducido a aquel Boca y a aquellos hombres.

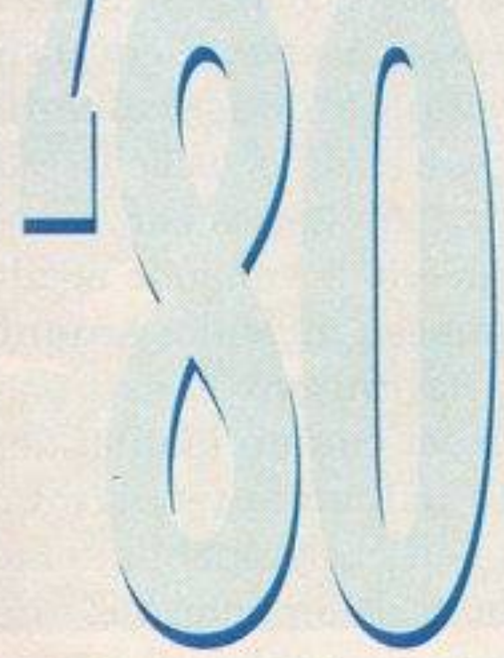


JUAN CARLOS LORENZO



HUGO GATTI, DIEGO MARADONA
Y MIGUEL BRINDISI.

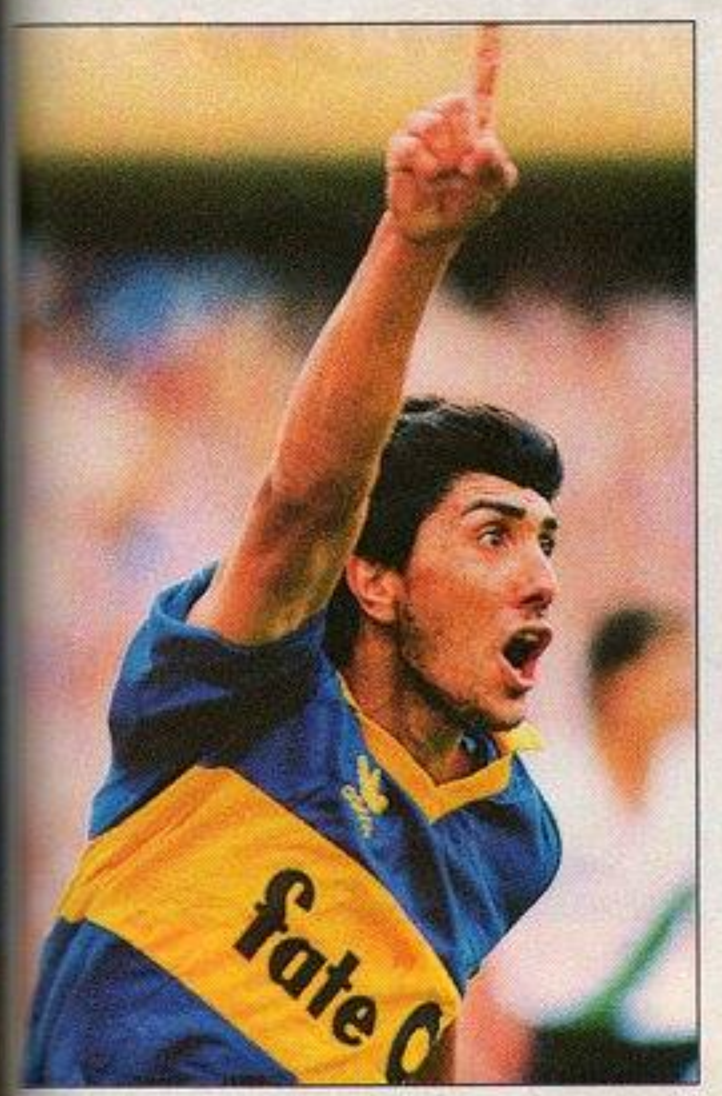
LA DĒCADA DE LOS '80



Comienzo de emociones fuertes: termina la era Armando, llega Maradona y con él un campeonato inolvidable. Marzolini es el técnico, Brindisi y Gatti suman sus talentos al de Diego. Después seguirá una época de sequía de títulos a nivel local, aunque no faltaron los grandes nombres, entre ellos, el de Menotti como entrenador y el de Jorge Comas como goleador.



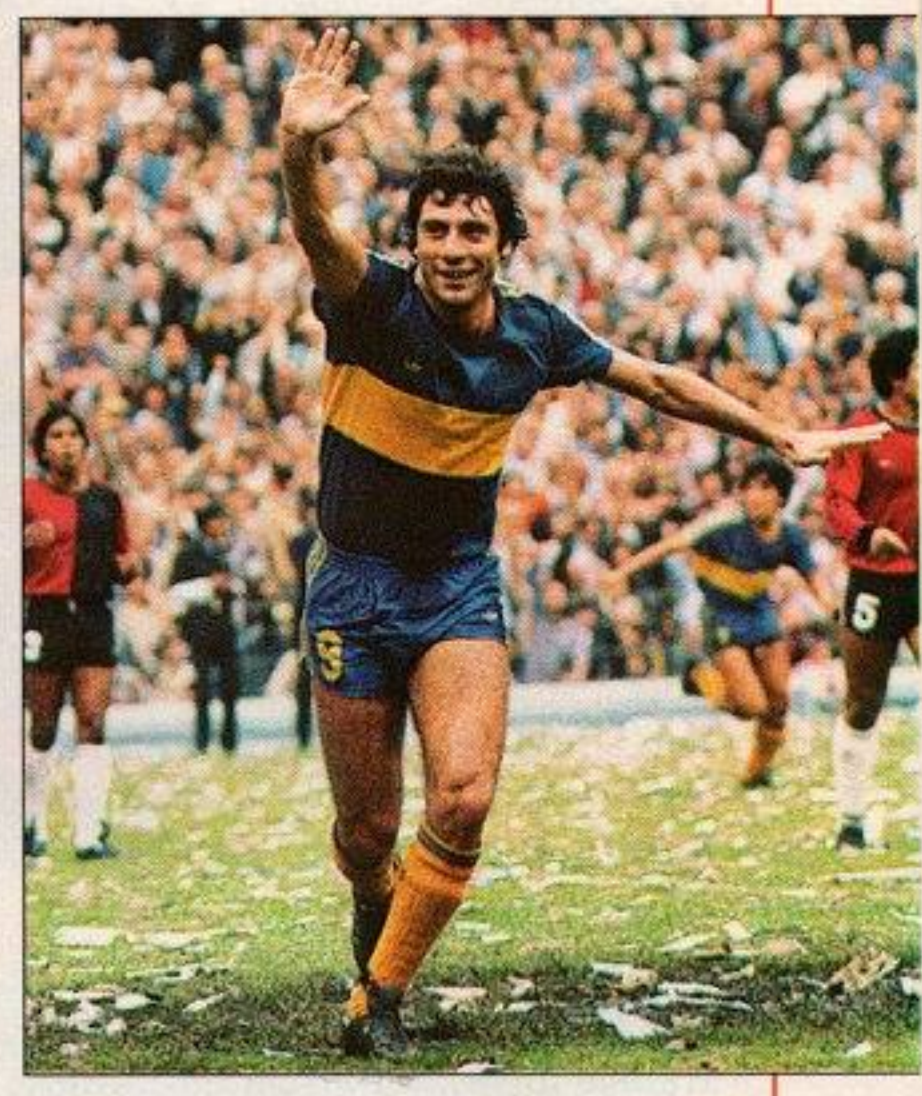
La tapa de EL GRAFICO para un hecho histórico: Maradona y Boca se unen para ser campeones del Metropolitano de 1981.



JORGE ALBERTO COMAS



SILVIO MARZOLINI



MIGUEL ANGEL BRINDISI

LA DECADA DE LOS ´80

La década podría haber empezado el 14 de diciembre de 1980. Ese día hubo elecciones presidenciales y significó el final de la era Armando. Aquel año había sido, futbolísticamente, aciago para el fútbol de Boca. Ante la ida de Juan Carlos Lorenzo, el Puma Alberto J. Armando acudió a una imagen de ídolo: **Antonio Ubaldo Rattin.** Pero el Rata poco pudo hacer con un plantel desgastado físicamente. Terminó séptimo en el Campeonato Metropolitano, a 13 puntos del campeón, que para colmo fue River. En el Nacional no le fue mejor, ni siquiera pasó la primera ronda. Más de 9.000 socios acudieron a un acto eleccionario histórico: caía el Puma a manos de la fórmula de la agrupación "La Bombonera" que encabezaba **Martín Benito Noel.**

Con los nuevos aires llegaron **Yiyo Carniglia** como manager y **Silvio Marzolini** como técnico. Más tarde **Miguel Brindisi** y **Marcelo Trobbiani** como figuras. Y luego, en una operación histórica, Boca concretó el pase del siglo: la contratación de **Diego Maradona.** Así, 1981 se convirtió en una año mágico. Llegó el Metropolitano para sumar una estrella (**después de jugar 34 partidos, con 20 triunfos, 10 empates, 4 derrotas, 60 goles a favor y 27 en contra, totalizando 50 puntos, uno más que Ferro**) con aquel equipo donde también estaban Gatti (luego la Pantera Rodríguez), Mouzo y Ruggeri en el fondo, el Pichi Escudero y Perotti adelante... Pero era inevitable: el que dejó los recuerdos más imborrables fue Maradona. Y en forma de goles, gambetas, una zurda única. Pero lo de Diego duró casi un suspiro. Apenas una temporada,



El gol del campeonato '81. El Ferro de Griguol no le pierde pisada a Boca. Faltando tres fechas para el final se enfrentan en la Bombonera. Este zurdazo de Hugo Perotti, que supera a Barisio, decreta el 1-0 definitivo.



1980.
Arriba, desde la izquierda: Capurro, Sá, Pernía, Gatti, Ribolzi, Córdoba. Abajo: Coscia, Zanabria, Outes, Salinas, Benítez. Con este equipo, dirigido técnicamente por Antonio Ubaldo Rattín, empató 2-2 ante River por el Campeonato Nacional. Pero la campaña fue muy floja.



CUADRO DE HONOR METROPOLITANO 198

Arqueros
GATTI, Hugo Orlando
RODRIGUEZ, Carlos Alberto

Defensores
ALVES, Hugo César
CORDOBA, Carlos Héctor
MOUZO, Roberto
PERNIA, Vicente Alberto
RUGGERI, Oscar Alfredo
SA, Francisco Pedro Manuel
SUAREZ, José María

Mediocampistas
ALVES, Abel Aníbal
BENITEZ, Jorge José
KRASOUSKI, Ariel José
MARADONA, Diego Armando
PASSUCCI, Roberto Aníbal
TROBBIANI, Marcelo Antonio

Delanteros
BRINDISI, Miguel Angel
ESCUDERO, Osvaldo Salvador
MORETE, Carlos Manuel
PEROTTI, Hugo Osmar

Director técnico
MARZOLINI, Silvio

1981: UN GRAN CAMPE

Con esta base y la conducción de Marzolini, logró una nueva est
Arriba: Mouzo, Abel Alves, Pernía, Gatti, Brindisi, Cór
Abajo: Escudero, Maradona, Perotti, Quiroz, Pas



◀ Golazo de Maradona en la revancha del clásico por el Metro '81. Mano a mano con Fillol definió de derecha. A River siempre le convirtió goles.



▲ La clase de Brindisi para definir, esta vez frente al arquero Alles, de Argentinos Juniors. En el `81 Miguelito fue una figura fundamental.

luego fue transferido al Barcelona de España.

Y Boca volvió a la "normalidad". Marzolini, afectado por problemas cardíacos, dejó el cargo y empezó el desfile de técnicos. A partir de allí, y hasta el final de la década, pasaron trece entrenadores. El **Polaco Cap, Ernesto Grillo y Carmelo Faraone**, en 1982; el mismo **Faraone, Raúl Rodríguez Seoane y Miguel Angel López**, en 1983; el Zurdo López siguió un tiempo en 1984 hasta que le dejó paso al brasileño **Dino Sani**. Eran tiempos difíciles también en lo institucional: ese año Boca tuvo tres presidentes (Domingo Coriglia-no, Cándido Vidales y Horacio Blanco) y un interventor llamado Federico Polak, entre octubre del '84 y enero de 1985. Pasarían también, como técnicos, **Mario Zanabria** y **Alfredo Di Stéfano**.

A principios del año '85 un terremoto conmovió al hincha de Boca: dos de sus nuevos ídolos, surgidos de La Candela, quedaban libres. Se trataba de **Ricardo Gareca** y **Oscar Ruggeri**. Sin embargo el problema empapó a todo el fútbol argentino, llevó el incidente a una huelga y a un final sorprendente: el Tigre y el Cabezón pasaron a River. A cambio, **Carlos Daniel Tapia** y **Julio Jorge Olarticoechea** se vistieron la azul y oro.

Ya había llegado don Antonio Alegre a la presidencia y justamente aquella había sido su primera gestión: ante el hecho consumado, conseguir que River cediera a los dos jugadores. Después, junto a otros dirigentes (Carlos Heller, Pablo Abbatángelo, Osvaldo Spataro y Jesús Asiaín), iniciaron la "reconstrucción". El club dejó de lado una convocatoria de acreedores y la clausura del estadio, entre otras



1982.
Arriba: Mouzo, Ruggeri, Trobbiani, Gatti, Krasouski, Córdoba. Abajo: Suarez, Sergio Sánchez, Gareca, Passucci, Matuszyczk. Ese año tuvo tres técnicos: Cap, Gallo y Faraone.



1983.
Arriba, desde la izquierda: Hugo Alves, Ruggeri, Krasouski, Gatti, Passucci, Córdoba. Abajo: Jorge Domínguez, Jota Jota López, Gareca, Jorge Vázquez, Carlos Alberto Mendoza.





1984.
Arriba: Di Natale, Ruggeri, Krasouski, Berta, Gatti, Otero. Abajo: Porté, Segovia, el uruguayo Fernando Morena, Vázquez, Sotelo. Pasaron tres técnicos: El Zurdo López, Dino Sani y Zanabria.



1985.
Un Boca totalmente renovado. Arriba: Hrabina, Brown, Passucci, Centurión, Gatti, Rubén Darío Gómez, Abajo: Olarticoechea, Irazoqui, Stafuza, Tapia, Gustavo Alejandro Torres.

▲ Roberto Mouzo y la vuelta olímpica del `81. El defensor tiene el record de presencias en Boca: 396 partidos entre 1971 y 1984.



arlos Daniel Tapia pintó con su zurda la segunda arte de la década. El Chino egó junto a Olarticoechea cuando Ruggeri Gareca pasaron a River. Después, 1992, logró ser campeón.



◀ Antonio Ubaldo Rattin, ídolo indiscutido de Boca, volvió en 1980 como técnico. No tuvo suerte, el equipo estaba en baja.



◀ Oscar Alfredo Ruggeri, uno de los mejores valores que surgieron de las inferiores en la década de los` 80. En Boca duró poco.

cosas. En lo futbolístico también empezaron a cambiar las cosas. En 1987 llegó **César Luis Menotti**, pero apenas duró medio año (un espejismo de buen fútbol y triunfos) y empezó otra vez la ruleta de los técnicos: **Roberto Marcos Saporiti, Juan Carlos Lorenzo, José Omar Pastoriza,**



1986. Arriba, desde la izquierda: Higuaín, Gatti, Krasouski, Abramovich, Passucci, Bordet. Abajo: Stafuza, Rinaldi, Hoyos, Comas, Torres. Director técnico: Mario Nicasio Zanabria.



César Luis Menotti, primera parte: 1987. Se fue solo, no le había ido mal.



1987. Arriba: Hrabina, Carrizo, Higuaín, Gatti, Abramovich, Musladini. Abajo: Rinaldi, Graciani, Melgar, Tapia, Comas. Lo dirigía César Luis Menotti, llegó a la final de la Liguilla.



Claudio Oscar Marangoni, un toque de calidad en el final de los ochenta.



1988. Arriba: Hrabina, Navarro Montoya, Simón, Tavares,Marangoni, Abramovich. Abajo: Carrizo, Graciani, Perazzo, Hoyos, Comas. El técnico era José Omar Pastoriza. Estuvo cerca.

Carlos Daniel Aimar. Muchos nombres, ningún título. A nivel local, al menos, porque con Aimar (en 1989) logró la Supercopa sudamericana.

La década estaba terminando y Boca empezaba a sumar años de espera. Pero en el recuerdo quedaba nítida la imagen de aquel equipo de Diego, Miguelito, el Loco Gatti y Silvio Marzolini en el banco.



1989. Arriba: Hrabina, Cuciuffo, Navarro Montoya, Simón, Tavares, Marangoni, Abramovich. Abajo: Villarreal, Perazzo, Tapia, Comas. Ese año hubo dos entrenadores: Pastoriza y Aimar.

BOCA ES MI VIDA

Hace más de veinte años que estoy relacionado con Boca. Puedo decir que conozco todo lo que pasa en el club, hasta el sentir del hincha. Uno ya adivina cuándo se van a enojar y cuándo van a estar alegres. **Es como si estuviera con mi familia.** Antes de jugar acá, yo ya era hincha, a pesar de vivir en Belgrano un barrio muy identificado con River. En la cuadra en que vivíamos, éramos tres: mi hermano Eligio, mi amigo Tito y yo.

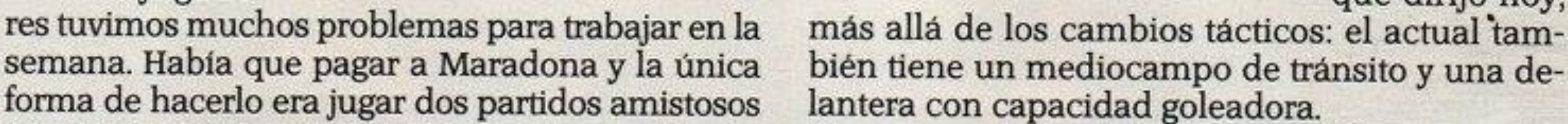
Cuando llegué a Boca, el club arrastraba ocho años de fustraciones. Gracias a Dios, en 1962 me di el gusto de dar una vuelta olímpica. Fueron años de varios títulos, también alcanzamos una final de Copa Libertadores. Pero justo nos cruzamos con el mejor equipo que había en aquella época: el Santos de Pelé.

También me duran los recuerdos del Boca del '69 y '70. El tiempo después me brindó la responsabilidad, quizás más grande que la de ser jugador: **dirigir a Boca**. Fue una lucha muy dura. Pese a disponer de muy buenos jugadores tuvimos muchos problemas para trabajar en la semana. Había que pagar a Maradona y la única forma de hacerlo era jugar dos partidos amistosos por semana. Tampoco tuvimos suerte con los lesionados: trajimos a **Trobbiani** y se enfermó de hepatitis, yo quería a **Ribolzi** y se tuvo que operar de los meniscos, también se lesionó el **Loco Gatti** pero apareció la **Pantera Rodríguez** y fue figura.





Silvio Marzolini, ayer y hoy. En 1981, festejando; en 1995, soñando con repetir. Fue campeón como jugador y como técnico. Además, es ídolo.



A pesar de ello, creo que fuimos merecedores de ese campeonato. Para sorpresa de muchos nuestro principal rival resultó ser el Ferro de Carlos Griguol. Creo que ellos tuvieron una gran ventaja: la posibilidad de trabajar a pleno durante la semana. Tenían un gran equipo y en el partido clave apenas pudimos ganarles 1-0 con aquel gol de **Perotti.**

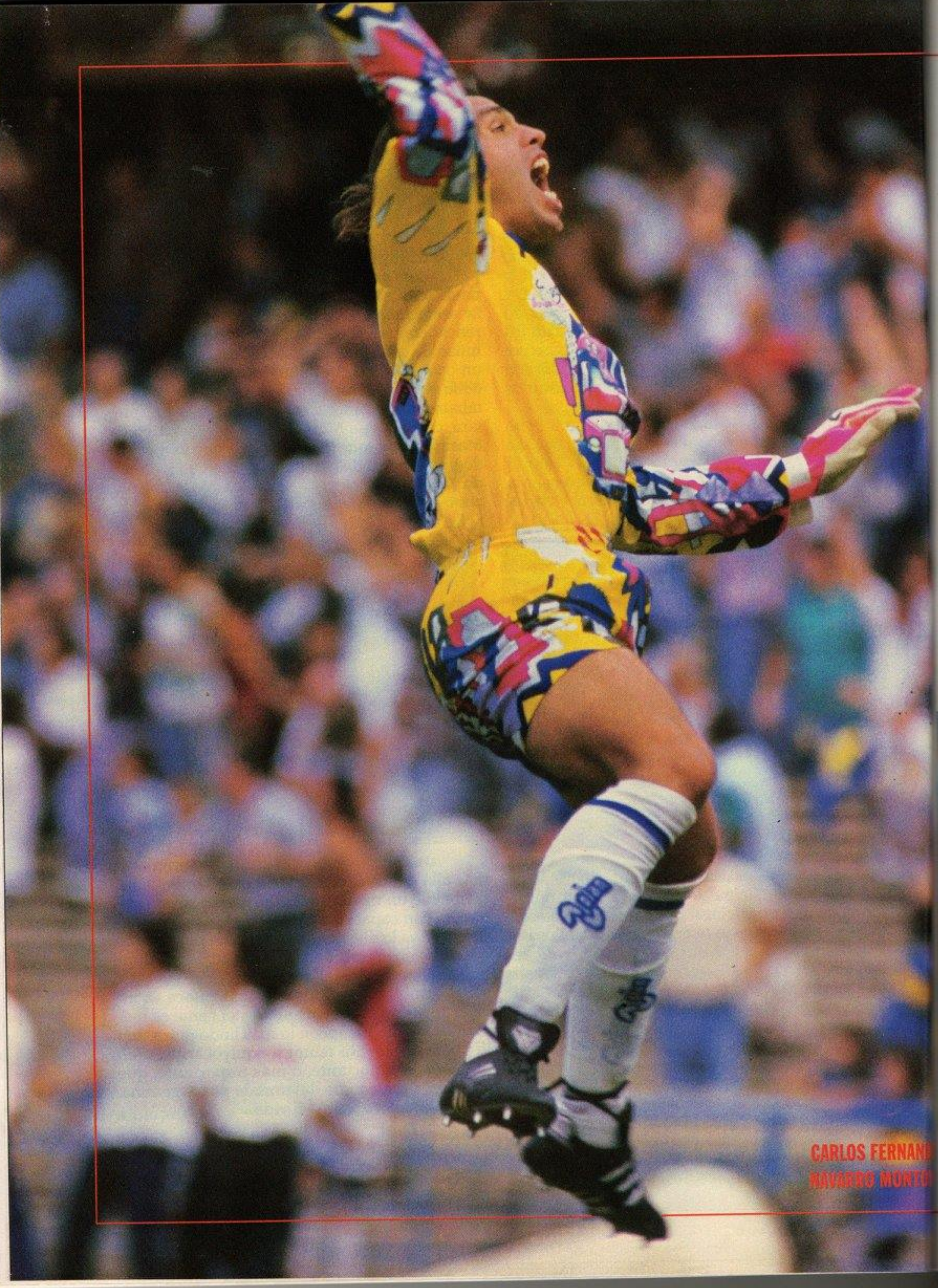
Hoy, a la distancia, uno lo ve más grande y cada vez más importante ese título conseguido. **Ese grupo de jugadores tuvo un sacrificio y una capacidad de aplicación al trabajo impecable, digna de todo elogio.**

Se asemejaba al equipo de Boca del '69. La diferencia era que el del '81 tenía más rapidez en la mitad de cancha. Hicimos muchísimos goles. Era un conjunto con contundencia. Tácticamente yo tenía en claro cómo había que jugar. Pero necesitábamos un jugador claro para que nos interpretara, como lo fue **Miguel Brindisi**. No hablo de **Maradona** porque llegó después, quizás mandado por Dios y todos sabemos el resultado obtenido. Diego, le dio el toque final. Aunque también le costó adaptarse porque, entre otras cosas, llegó lesionado y luego un tirón se convirtió en desgarro que lo paró veinte días.

Tenía el mejor jugador del mundo, pero necesitaba de un equipo sólido, equilibrado, armado y fuerte en defensa, para que él brillara como lo hizo. En eso aquel equipo se parece al que dirijo hoy, más allá de los cambios tácticos: el actual también tiene un mediocampo de tránsito y una delantera con capacidad goleadora.

Creo que ya lo dije todo. Hace más de treinta años que estoy en el club, fui jugador, técnico de la primera, director general de las inferiores, vuelvo a ser el entrenador del primer equipo. **Boca es mi casa**. Jugar y sentir el aliento de su gente es maravilloso y salir campeón lo más lindo que a uno le puede pasar. **Sin temor a equivocarme, creo que es tan importante, o más importante, que jugar un campeonato del mundo por Argentina. Para mí Boca es todo. Mi vida...**

SILVIO MARZOLINI



CARLOS FERNAND
NAVARRO MONTE

Mu
esp
la v
un
má
Pri
19
equ
y D
no
est
des
títu
cor
téc
a e
equ
rep
sor
car

LA DĒCADA DE LOS '90



Muchos años esperando para dar la vuelta, pero queda una frustración más: el Torneo de Primera División 1991 (con aquel equipo de Batistuta y Latorre), que no alcanzó a ser una estrella. Un año después llegaría el título –Apertura '92–, con Tabárez como técnico. Hasta arribar a estos días: un equipo que quiere repetir y una figura sorprendente, el camerunés Tchami.



La tapa de EL GRAFICO para rubricar la última estrella: el Apertura '92. El Beto Márcico en andas y el grito esperado.



GABRIEL BATISTUTA Y DIEGO LATORRE



OSCAR WASHINGTON TABAREZ



ALPHONSE TCHAMI

LA DECADA DE LOS´90

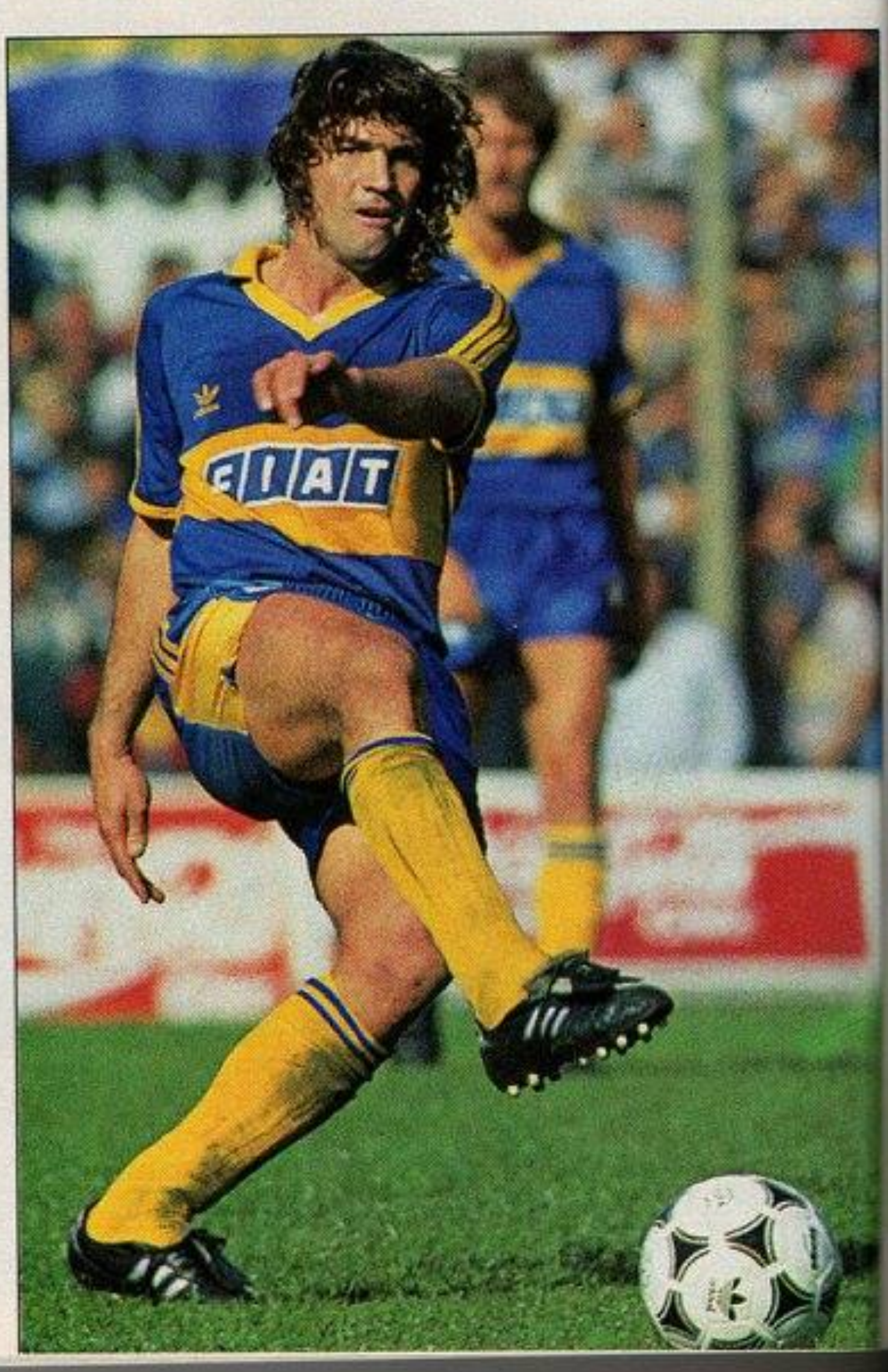
La década de los '90 es el reino del Mono Navarro Montoya. El estuvo siempre, mirando la vida desde el arco de Boca. Una década que empezó con **Carlos Daniel Aimar** como técnico y promedia su existencia con **Silvio Marzolini** al mando del equipo.
Aquel 1990 fue el tiempo del Cai Aimar, pero su final no fue el deseado. A partir de su decisión de separar de los titulares a **Claudio Marangoni** –un ídolo de la hinchada– al técnico se le vino literalmente el mundo abajo. Y los resultados, al fin y al cabo juez supremo, le marcaron la despedida.
En enero de 1991 llegó desde Uruguay un entrenador conocido por haber dirigido a su Selección en el Mundial de Italia y por aquella Copa Libertadores que logró con Peñarol en 1987. Pero sin experiencia en Argentina. Podía ser un impedimento, sin embargo no se notó. El gran mérito del **Oscar Washington Tabárez** fue sacar del ostracismo a **Gabriel Batistuta** y a partir de su explosión descomunal, armar un equipo implacable que ganó invicto el Torneo de Primera División. La sociedad del Bati con **Diego Latorre** resultó perfecta y Boca brilló hasta encandilar.
Pero todo eso no alcanzó. En esos tiempos ganar una rueda (Apertura o Clausura como se los llama hoy) no equivalía a ser campeón. Hacía falta una final y Boca (con Batistuta y Latorre jugando la Copa América para la Selección Argentina) perdió la suya con Newell's Old Boys de Rosario, en dramática definición por penales. De casi nada sirvió tanto fútbol. Enseguida el Bati-gol se mudó a Italia, contratado por la Fiorentina.
Y desde Francia llegó, quizá para reemplazarlo, un hincha. Pero un hincha en serio. **Llamado Beto y apodado Alberto José Márcico**. Fue ídolo de inmediato pero para salir campeón tuvo que esperar. El Torneo siguiente ya no vio a Latorre, también transferido a la Fiorentina, pero Boca se fue armando para desafiar once años sin títulos. Se armó a partir de las ganas de todos y de la calidad de muchos. El Mono Navarro Montoya, en el arco, y el Beto Márcico, adelante, fueron los símbolos. Pero no los únicos: **Giunta, Cabañas, Manteca Martínez,** el pibe **Medero** que apareció para reemplazar a **Simón**, el **Chino Tapia** que volvió una vez



1990.
Arriba, desde la izquierda: Cuciuffo, Giunta, Navarro Montoya, Simón, Marangoni, Musladini. Abajo: Stafuza, Graciani, Perazzo, Ponce, Barberón. El técnico era Carlos Daniel Aimar.



1991.
Arriba: Giunta, Simón, Moya, Marchesini, Navarro Montoya, Latorre. Abajo: Pico, Batistuta, Graciani, Soñora, Apud. Ganó invictoel Campeonato de Primera División pero perdió la final con Newell's.



"¡Giunta, Giunta, Giunta/ Huevos, Huevos, Huevos...!" gritaba la hinchada. Blas Armando Giunta se convirtió rápidamente en un ídolo total gracias a su enorme temperamento. Un jugador de equipo, de esos a los que los rivales odian pero los técnicos va lorizan. Se fue al Toluca de México y la gente no lo olvidó.

Un festejo espectacular de Gabriel Omar Batistuta. Después de un comienzo vacilante, el Bati-gol explotó en forma imparable en 1991. Así llegó a la Selección y al fútbol italiano. Hoytriunfa en la Fiorentina y es uno de los mejores delanteros del mundo.



Gol de Diego Latorre a Instituto de Córdoba. "Gambetita" fue la gran aparición que dieron las inferiores de Boca en los últimos años. Un delantero habilidoso, desequilibrante y también goleador. El presente lo tiene en el Tenerife español.

más y aportó algunos zurdazos importantes... El Maestro Tabárez que entró en la historia como el técnico campeón después de tantos años.
Pero la gran admiración que se ganó el técnico uruguayo entre los hinchas boquenses, además de la vuelta olímpica tan deseada, tuvo que ver con un conjunto que luchaba en todos los sectores del terreno y sabía imponer el peso de su camiseta. Pero esto no fue todo: desde que Tabárez asumió, Boca impuso **una serie espectacular de triunfos sobre River**, y no le dejó saborear ni siquiera una victoria oficial a su archirival por más de tres años. Durante ese lapso se enfrentaron en ocho partidos oficiales, y en todos se escribía la misma historia: era River el que aparecía jugando mejor, era River el que dominaba el trámite de los partidos, pero era Boca el que hacía los goles y se iba con las sonrisas dibujadas en el rostro.
Todo empezó en una noche histórica de Copa Libertadores de América -en la que River luego quedaría eliminado al terminar cuarto entre cuatro y Boca pelearía hasta la semifinal- con un triunfo agónico **por 4-3 en la Bombonera**, tras ir en desventaja por 1-3. Latorre, el autor del último gol en el minuto final, se erigía en el nuevo e implacable verdugo.
La racha continuó en la cancha de River por la misma Copa (2-0, ambos tantos de Batistuta), en la Bombonera por el Campeonato de Primera División (1-0, zapatazo de Latorre), se alargó con un empate 0-0 en la Bombonera por el Torneo Apertura '91, siguió tomando forma en el Monumental con un 2-2 alcanzado en los últimos quince minutos (por el Clausura '92, Latorre convirtió los dos goles), se tornó en increíble en el Apertura de ese mismo año con el 1-0 en la cancha de Boca (Martínez señaló el gol; Navarro Montoya le contuvo un penal a Hernán Díaz), se transformó en un hecho ya fuera de toda lógica con el 2-0 conseguido en el Monumental por el Clausura '93 (goles de Martínez y Acosta) y concluyó, ya con la dirección técnica de Jorge Habegger, con el 1-0 logrado en Núñez gracias a un tanto convertido por Alberto Federico Acosta.
Por si esto fuera poco, en Mar del Plata y por las copas de verano, la fiesta continuaba.
Pero la euforia, ese mano a mano con la gloria, terminó minando el grupo humano y terminó también con la era Tabárez.

CUADRO DE HONOR APERTURA 1992

Arqueros
NAVARRO MONTOYA, Carlos Fernando
POGANY, Esteban Ernesto

Defensores
GIUNTINI, Alejandro Víctor
MAC ALLISTER, Carlos Javier
MARCHESINI, Víctor Hugo
MEDERO, Luis Adrián
MOYA, Carlos Daniel
SIMON, Juan Ernesto
SOÑORA, Diego Luis

Mediocampistas
BENETTI, Claudio Edgar
GIUNTA, Blas Armando
MARCICO, Alberto José
NEFFA, Gustavo Alfredo
PICO, Wálter Reinaldo
PEREIRA, Rubén Fabián
TAPIA, Carlos Daniel
VILLARREAL, José Luis

Delanteros
CABAÑAS, Roberto
CARRANZA, Luis Alberto
CHARLES
MARTINEZ, Sergio Daniel
SATURNO, Sergio Omar

Director técnico
TABAREZ, Oscar Washington

1992: EL ULTIMO CAMPEON

Este es el equipo que consiguió la estrella más reciente. Arriba, desde la izquierda: Giunta, Giuntini, Medero, Navarro Montoya, Villarreal, Mac Allister. Abajo: Sergio Martínez, Márcico, Cabañas, Tapia, Soñora. El técnico: Oscar Tabárez.



Un gol fundamental para lograr el Apertura '92: el de Manteca Martínez a River. Boca ganó 1-0 el clásico y afirmó su personalidad de candidato. El uruguayo, por su parte, empezaba a mostrar su enorme categoría de goleador. Y de ídolo.

ON

la iz-

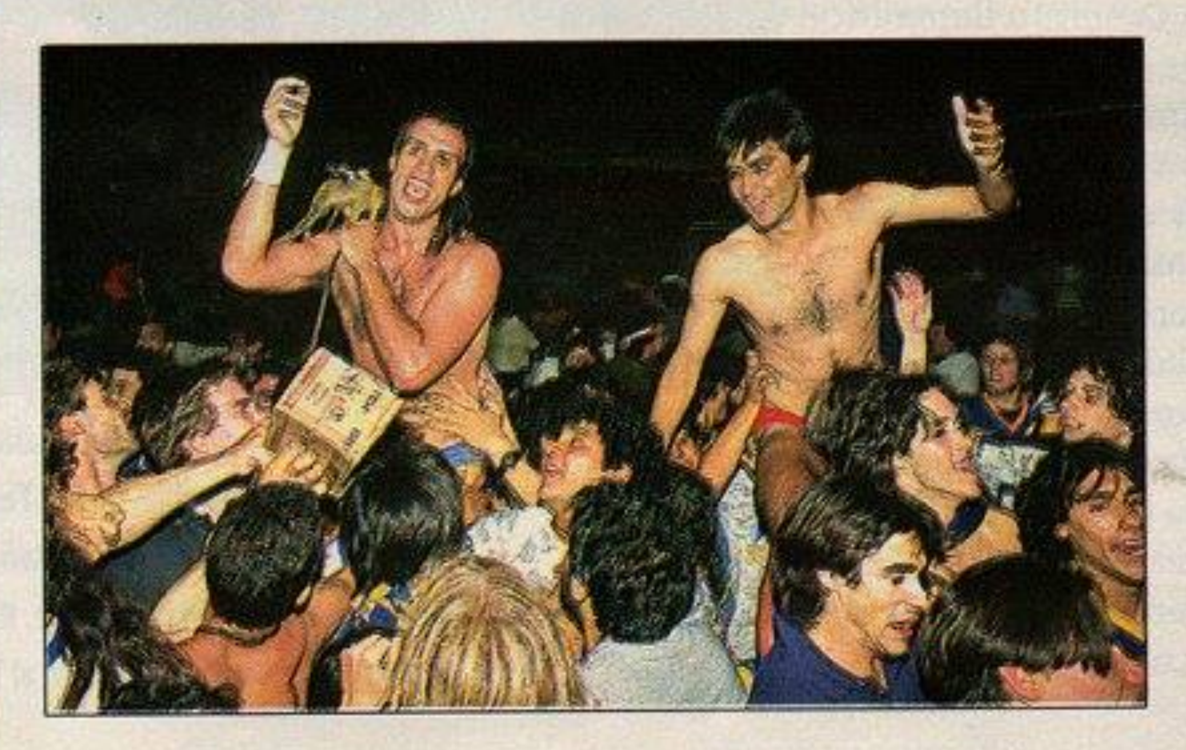
. Aba-

párez.





Otro momento clave del mismo superclásico: el Mono Navarro Montoya le ataja el penal a Hernán Díaz y consolida la victoria. La Bombonera pasó de la angustia a la gloria.



Vuelta olímpica con dos personajes importantes de la consagración: Navarro Montoya y Luis Adrián Medero. El pibe debutó por la lesión de Simón y se convirtió en una grata revelación.

LA DECADA DE LOS ´90

Un campeonato regalado fue el saldo, ese que parecía irresistible a raíz de la incorporación del **Beto Acosta**, goleador de San Lorenzo. Sin embargo, nada fue como se imaginaba. Los dirigentes pensaron en Menotti, pero el Flaco no arregló las condiciones. Entonces, Boca hizo saltar la banca: eligió al profesor **Jorge Habegger**, un ex preparador físico con escasa experiencia a nivel local pero con triunfos en Bolivia y Ecuador.

Habegger duró lo mínimo, empujado hacia abajo por los resultados adversos. Y la dirigencia volvió a tocar la puerta de **Menotti.** Esta vez sí hubo arreglo, pese a la oposición de muchos hinchas. Y el Flaco arrancó con todo, tal como lo había hecho en su anterior etapa en 1987. El equipo fue de mayor a menor: estuvo cerca en el primer torneo, patinó en el segundo (pese a las llegadas del colombiano **John Jairo Tréllez** y el chileno **Ivo Basay**) y repitió en el siguiente. El golpe de gracia se lo dio River: no sólo fue campeón, también lo vapuleó en la Bombonera ganándole 3-0. Para el hincha eso fue imperdonable. Y Menotti renunció ese mismo domingo por la noche.

El '95 arrancaba y Boca no tenía técnico. Los nombres giraban en un bolillero infernal: Bianchi, Veira, Tabárez... Hasta que salió la bolilla que pocos imaginaban. Con el apoyo incondicional de don Antonio Alegre, Silvio Marzolini dejó las divisiones inferiores para hacerse cargo de la primera.

La elección no era casual. Silvio reúne características difíciles de igualar: **fue jugador-campeón- ídolo, fue técnico-campeón-ídolo.** Es técnico, es ídolo, ¿volverá a ser campeón? Esa es la apuesta. Y para eso el hombre apuntó a reforzar la ofensiva y a la hora de elegir se pasó de original: trajo a un negro de Camerún llamado Alphonse Tchami que a los pocos minutos de ponerse la camiseta se ganó a la hinchada. Casi nada. Y le sumó lo de antes: una dosis de Navarro Montoya, otra de Márcico, otra de **Manteca Martínez,** le agregó el toque propio en una defensa sin achique y un mediocampo capitaneado por **Fabián Carrizo**.

Y así se lanzó a la tarea de capturar el Clausura '95. Pero esta parte de la historia usted la conoce, la está viviendo hoy, domingo a domingo. Y, entonces, le tocará a usted terminar de escribirla.



1993. Arriba, desde la izquierda: Giunta, Mancuso, Navarro Montoya, Medero, Simón, Mac Allister. Abajo: Sergio Martínez, Soñora, Márcico, Alberto Acosta, el paraguayo Cabañas.



1994. Arriba: Mancuso, Navarro Montoya, Gamboa, Fabbri, Vivas,Mac Allister. Abajo: Acuña, Martínez, Carranza, Da Silva, Márcico. El técnico fue César Luis Menotti y no le fue bien.



1995: CON LA ILUSION RENOVADA

El equipo de hoy, conducido por Silvio Marzolini. Arriba: Fabián Gustavo Carrizo, Navarro Montoya, Gamboa, Vivas, Fabbri, Carlos Javier Mac Allister.

Abajo: el camerunés Alphonse Tchami, Carranza, Martínez, Roberto Miguel Acuña, Márcico. Este es el presente con el que Boca quiere ganar el Torneo Clausura 1995.

Así lo viví...

EL SUEÑO DEL PIBE

El año '92 quedará grabado para siempre en mi memoria como el mejor recuerdo de mi carrera futbolística. **Ese año pude cumplir el sueño que había acuñado desde pibe: jugar para el club que amé toda mi vida.** Había llegado desde Francia a fines de marzo y debuté en la sexta fecha del Clausura que ganó Newell's. Ese torneo lo peleamos casi hasta el final, pero no llegamos. Después, en el primer campeonato que jugué desde el arranque, Boca pudo salir campeón después de once años.

Sabía que venía con una sola obligación: **salir campeón lo más pronto posible.**

Era un equipo muy compacto. Trabajaba muy bien el resultado.

No brillaba, pero sabía lo que quería adentro de la cancha. Aprovechaba al máximo las oportunidades de gol que creaba. Si hacía el gol primero se acababa el partido, como ocurrió frente a San Lorenzo y River. A los dos le ganamos 1-0. Ahí, se vio el temple del equipo.



El Beto Márcico hoy y en 1992, jugando el Apertura que ganó con Boca. Siempre fue hincha y cumplió el sueño del pibe.

La gente se debe acordar de que en ese Torneo Apertura jugué la mayoría de los partidos lesionado. Había sufrido un desgarro frente a Lanús en la cancha de Independiente. Pero no quería salir del equipo por nada del mundo. Entonces no tenía otra alternativa que seguir así. Hice tanto, pero tanto esfuerzo, que al final se me cicatrizó solo sin hacer reposo. Pero no fui el único que estuvo lesionado. En la primera fecha frente a Mandiyú, a **Blas Giunta** se le salió el hombro de lugar por un choque con el uruguayo Morán. Previo al partido frente a River se lesionó **Juan Simón** y tuvo que debutar **Luis Madero.** Creo que ese pibe fue la revelación del año. Demostró que tenía pasta de gran jugador en el partido más importante que puede jugarse en la Argentina, borrando de la cancha a un goleador como Ramón Díaz.

Tampoco me puedo olvidar del cuerpo técnico. Estoy hablando del **Maestro Tabárez**, del **Profe Herrera** y del **Cabezón Potente.** A pesar de la presión que había por obtener un campeonato, el Maestro trabajó siempre con la misma tranquilidad. Se acercó a nosotros para saber nuestros problemas y para darnos confianza cuando nos hacía falta. Hubo una unión bárbara. Por eso me alegro que esté triunfando en Italia. La campaña fue muy buena. Perdimos el invicto frente a Independiente, faltando cuatro fechas para el final. Son esas cosas del destino: **jugamos el mejor partido y nos tuvimos que ir con las manos vacías. Ese fue el peor momento, después empatamos con Racing y volvimos a** perder de local contra Español. De ese partido me quedó un recuerdo feo: todos los hinchas vinieron a festejar porque River había perdido frente a Lanús el día anterior y esperaban nuestro triunfo para poder gritar campeones. Y los defraudamos. Pero gracias a Dios a la fecha siguiente nos recuperamos y vencimos a Platense. Ahí ya nos sentimos plenamente campeones a pesar de que nos quedaba jugar con San Martín de Tucumán. Algunos se asustaron con el gol que nos hizo Solbes, pero confiábamos mucho en nuestras fuerzas y pudimos empatar sin inconvenientes, con aquel golazo de **Benetti**.

Después, cuando fuimos a festejar hice un lío bárbaro al subirme al alambrado. Estaba loco... de alegría. Había cumplido **el sueño del pibe.**

Beto Márcico

ALBERTO JOSE MARCICO

GOL DE BOCA,

D E   C A B E Z A,   D E

Es así, los goles de Boca se festejan en todo el país, no sólo en la cancha. Desde Varallo a Manteca Martínez, desde Cherro al camerunés Tchami, cada pelota que infla la red se convierte en un alarido popular. Las épocas pasan, los estilos de los goleadores cambian, pero la pasión seguirá siendo la misma. Estos son los hombres que más hicieron gritar a la hinchada xeneize, desde el profesionalismo hasta hoy, siempre con el azul y oro en el pecho, en el corazón y en el alma.



PANCHITO VARALLO
El número uno de los goleadores. Convirtió 181 tantos en 209 partidos, entre 1931 y 1939. Un verdadero monstruo. Su especialidad eran los goles "de agonía", para delirio de los hinchas.

N A L, D E C H I L E N A, C O M O S E A . . .

GRITO DE PUEBLO



MANTECA MARTINEZ

El gran artillero de hoy.
Llegó a mitad de 1992 y no paró nunca:
enseguida se metió entre los grandes
de la historia. En el área es
imprevisible, pero casi nunca falla.



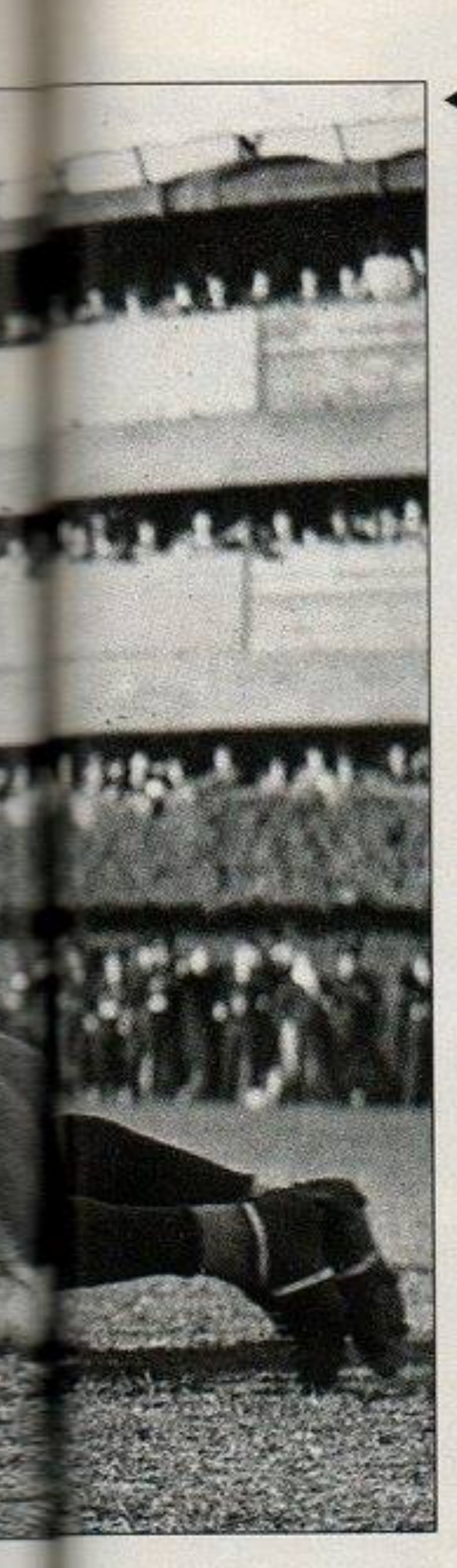


OSVALDO POTENTE

"Patota" brilló en los años '70 con un talento y un toque que también llevó a la red. Como aquí, ante River, superando con un cabezazo a Merlo y al Pato Fillol. En total conquistó 79 tantos en 193 encuentros.

ANGEL CLEMENTE ROJAS

Cintura fascinante, gambeta atrevida, pisadas sorprendentes. Rojitas era eso y más, porque nunca le faltó gol a



◀ **JAIME SARLANGA**

Un grande. "Piraña" está segundo en la tabla general: 115 goles y tres títulos entre 1940 y 1948. Su notable elegancia nunca se quebraba.

ROBERTO CHERRO ▶

Sinónimo de los '30, el "Toto" enlazó el pasado romántico con el positivismo del profesionalismo. Convirtió 100 goles y fue ídolo.

JORGE COMAS

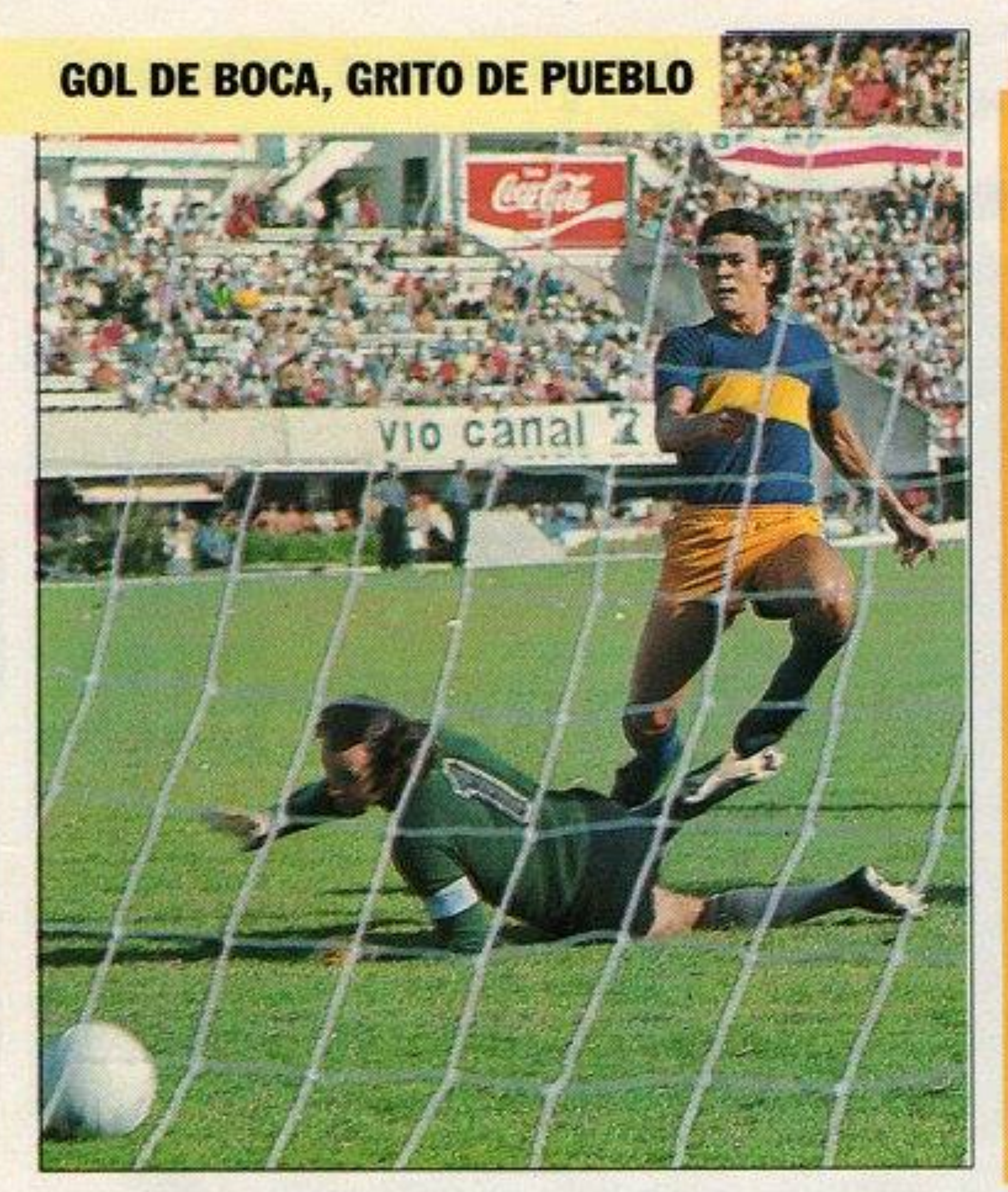
De lo más explosivo de los últimos tiempos. Zurdo, implacable, desconcertante. Llegó desde Vélez y en menos de cuatro años marcó 55 goles a puro latigazo.
▼



su sana locura. La hinchada lo amó, como más tarde lo haría con Maradona. No era para menos.



GOL DE BOCA, GRITO DE PUEBLO



LOS TOP 20

JUGADOR	TRAYECTORIA	GOLES	PARTIDOS
1º VARALLO, Francisco	1931-39	181	209
2º SARLANGA, Jaime	1940-48	115	193
3º BOYE, Mario	1941-49 y 1955	111	208
4º BENITEZ CACERES, Delfín	1932-38	107	162
5º CHERRO, Roberto	1931-38	100	173
6º CORCUERA, Pio	1941-48	80	166
7º POTENTE, Osvaldo Rubén	1971-75 y 1980	79	193
8º GRACIANI, Alfredo Oscar	1985-91 y 1993-94	73	218
9º CURIONI, Hugo Alberto	1970-73	68	128
10º VALENTIM, Paulo	1960-64	67	105
11º ROJAS, Angel Clemente	1963-71	67	188
12º GARECA, Ricardo Alberto	1978-80 y 1981-84	63	130
13º COMAS, Jorge Alberto	1986-89	55	112
14º MARTINEZ, Sergio Daniel(*)	1992-95	54	87
15º MASTRANGELO, Ernesto Enrique	1976-1980	47	102
16º ROJAS, Alfredo Hugo	1965-68	47	102
17º BORELLO, José	1951-58	45	79
18º LATORRE, Diego Fernando	1987-92	45	142
19º TAPIA, Carlos Daniel	1985-94	45	190
20º VARELA, Severino	1943-45	43	69

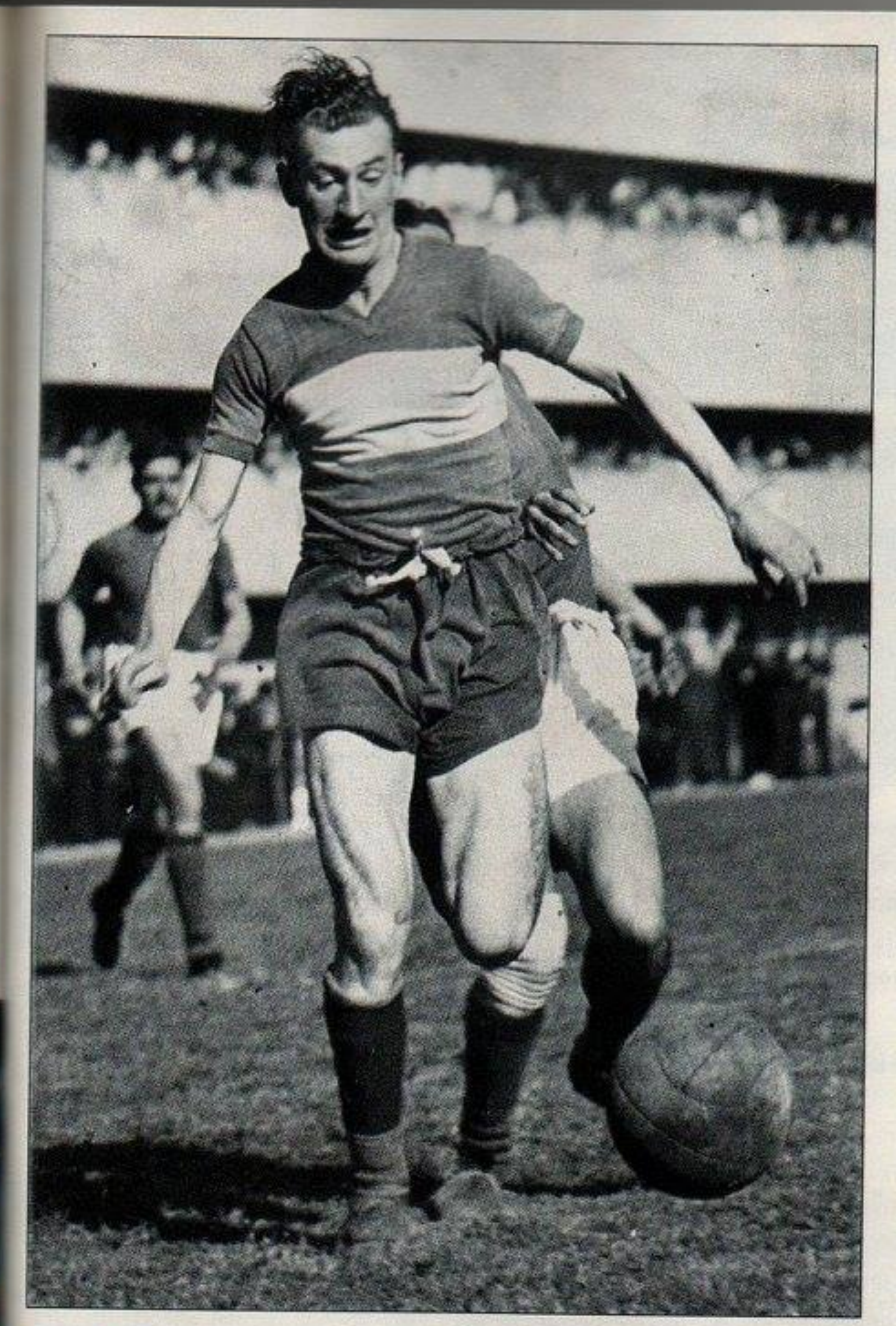
(*) Se computa hasta el 16 de abril de 1994.

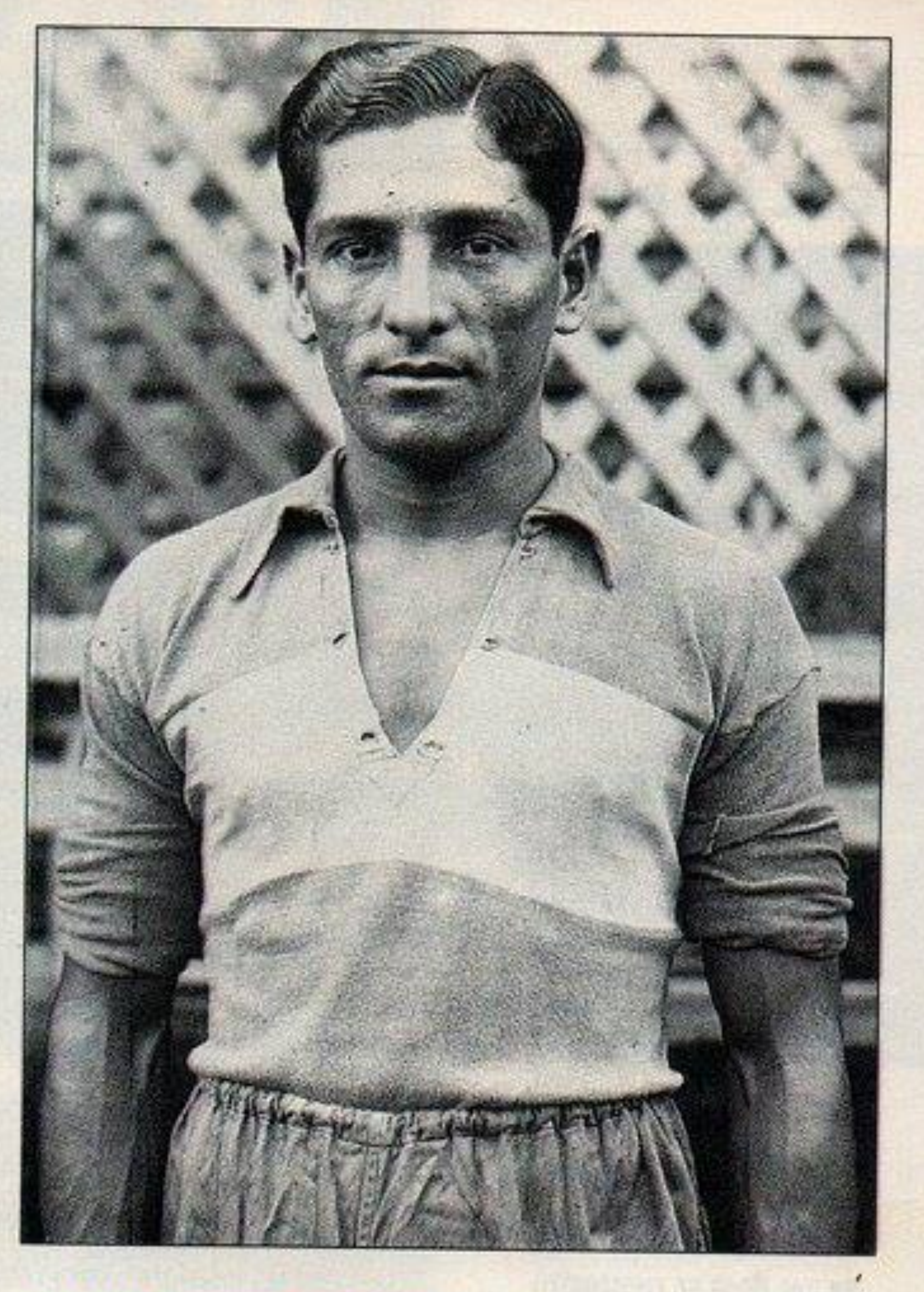
HUGO CURIONI

El cordobés es el tercer goleador de Boca en el clásico ante River –en la foto supera a Perico Pérez–, detrás de Valentim y Potente. Además, está noveno en la tabla general, con 68 goles en 128 partidos, jugando apenas entre 1970 y 1973.
Fue un delantero para cualquier época: fuerte, guapo y certero frente al arco.

ALFREDO GRACIANI

El máximo artillero de los '80 en adelante. Atacante oportuno, veloz, especialista en diagonales. Tampoco fue campeón, aunque estuvo en el plantel que ganó el Torneo de Primera División de 1991 y perdió la final con Newell's Old Boys. Volvió a Boca en 1994, pero ya no era el mismo y tampoco tuvo muchas oportunidades para mostrarse. Hizo 73 goles en 218 encuentros.





DELFIN BENITEZ CACERES

El paraguayo formó un terceto ofensivo inigualable, junto a Varallo y Cherro. Fueron los próceres del Boca record de 1935. El "Machetero" llegó en 1932, cuando su país se desangraba en la guerra con Bolivia. El 30 de octubre de ese año le hizo dos goles a River y se aseguró la idolatría eterna. En total logró 107.

MARIO BOYE

De insultado a ídolo a fuerza de gritos goleadores. "El Atómico" está tercero en las posiciones: 111 tantos en 208 partidos. Sus cabezazos y su tremenda pegada quedaron marcados en la historia y en el recuerdo de los hinchas. De los más grandes.

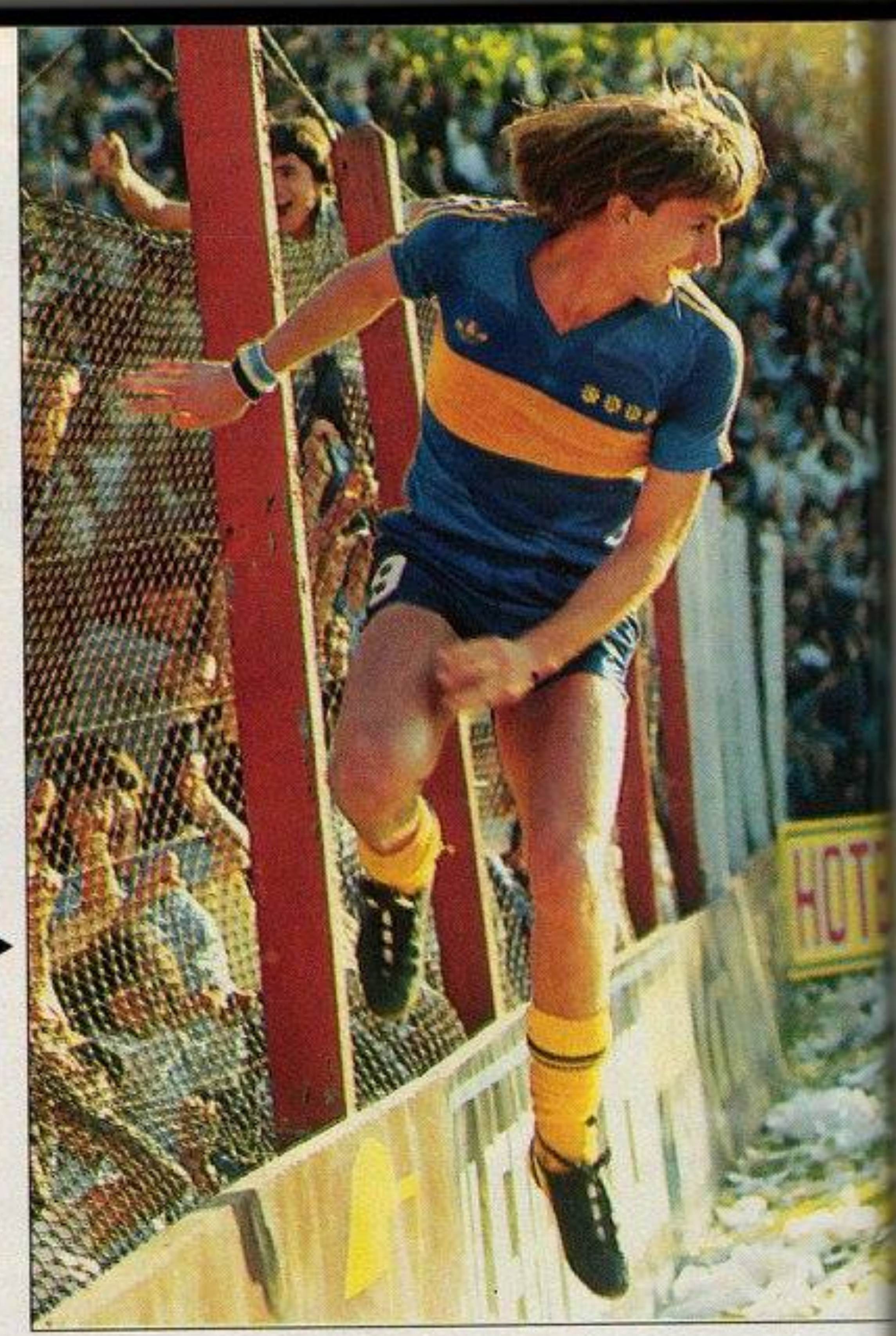
ALFREDO ROJAS ▶

"El Tanque", toda una definición. Sus cabezazos se transformaron en un clásico. Sobre el final de los '60 conquistó 47 goles en 102 partidos. Sucedió al brasileño Paulo Valentim, una tarea nada fácil, pero la camiseta jamás le quedó grande.



GOL DE BOCA...





JOSE BORELLO

Potencia, codicia, efectividad. Fue el goleador de 1954, el año en que Boca se reencontró con el campeonato después de diez sin títulos. "Pepino" jugó entre 1951 y 1958, convirtiendo 45 goles en 79 partidos.

RICARDO GARECA

El "Tigre" apareció a fines de los '70 como una de las promesas de las inferiores, pero recién después de estar un año (1981) en Sarmiento de Junín, explotó en su plenitud. Fue ídolo, hasta que pasó a River... ▶

PAULO VALENTIM

El brasileño descubrió la mejor credencial para entrar como ídolo en la hinchada xeneize: hacerle goles a River. Y en eso sigue siendo el número uno; conquistó diez. Dueño de un olfato y una frialdad notables para definir, llegó a los 67 tantos en apenas cinco años. Dejó un recuerdo imborrable.

HEBER MASTRANGELO

Enrique Ernesto para la cédula, en realidad. Fue la gran carta de triunfo en la era del Toto Lorenzo: su picardía, su sentido de la ubicación y su diagonal implacable combinaban a la perfección con la zurda lanzadora de Marito Zanabria. La foto muestra un gol a River y a Fillol.

PIO CORCUERA

En los años '40 formó un quinteto que en la memoria del hincha surge solo: Boyé-Corcuera-Sarlanga-Varela y Sánchez. En ese lapso conquistó nada menos que 80 tantos en 166 encuentros, ubicándose sexto en la historia de los goleadores boquenses. En la foto disputa la pelota con Leguizamón, mediocampista de Independiente, otro prócer de la época.



ESCRIBIO LA HISTORIA

AL MUNDO...

bandera con notables triunfos a nivel internacional. Así llegaron dos Copas Libertadores y una Intercontinental, abriendo el camino a otros logros posteriores.



LA LIBERTADORES
Hugo Gatti alza la primera Copa Libertadores, con Juan Carlos Lorenzo como aliado en el festejo. Boca acababa de vencer por penales al Cruzeiro. Fue en 1977.

LA SUPERCOPA
El último gran triunfo internacional. Claudio Marangoni tiene en sus manos la Supercopa, escoltado por Marchesini y Navarro Montoya. Fue en 1989.

DE AMERICA AL MUNDO...

LIBERTADORES (I)

1977. Miércoles 14 de septiembre. Hugo Orlando Gatti agiganta su imagen de mito con el vuelo hacia su palo izquierdo. Se queda con el disparo de Vanderley y Boca le gana a Cruzeiro por penales en el Centenario de Montevideo.

TODAS LAS COPAS

Año	Copa	Rival	Resultado
1977	Libertadores	CRUZEIRO (Brasil)	1-0 / 0-1 / 0-0 (5-4)(*)
1978	Libertadores	DEPORTIVO CALI (Colombia)	0-0 / 4-0
1978	Intercontinental	BORUSSIA MONCHENGLADBACH (Alemania)	1-1 / 3-0
1989	Supercopa	INDEPENDIENTE (Argentina)	0-0 / 0-0 (5-3)(*)
1990	Recopa	NACIONAL (Colombia)	1-0
1992	Masters	CRUZEIRO (Brasil)	2-1
1993	Nicolás Leoz	ATLETICO MINEIRO (Brasil)	1-0

Nota: En todos los casos se consideran los partidos finales.
(*) Resultado de la definición por penales.





LIBERTADORES (II)

1978. Martes 28 de noviembre. Hugo Perotti define de zurda y Boca se acercaba a su segundo trofeo sudamericano. Deportivo Cali no pudo con la arrolladora capacidad goleadora: 4-0.

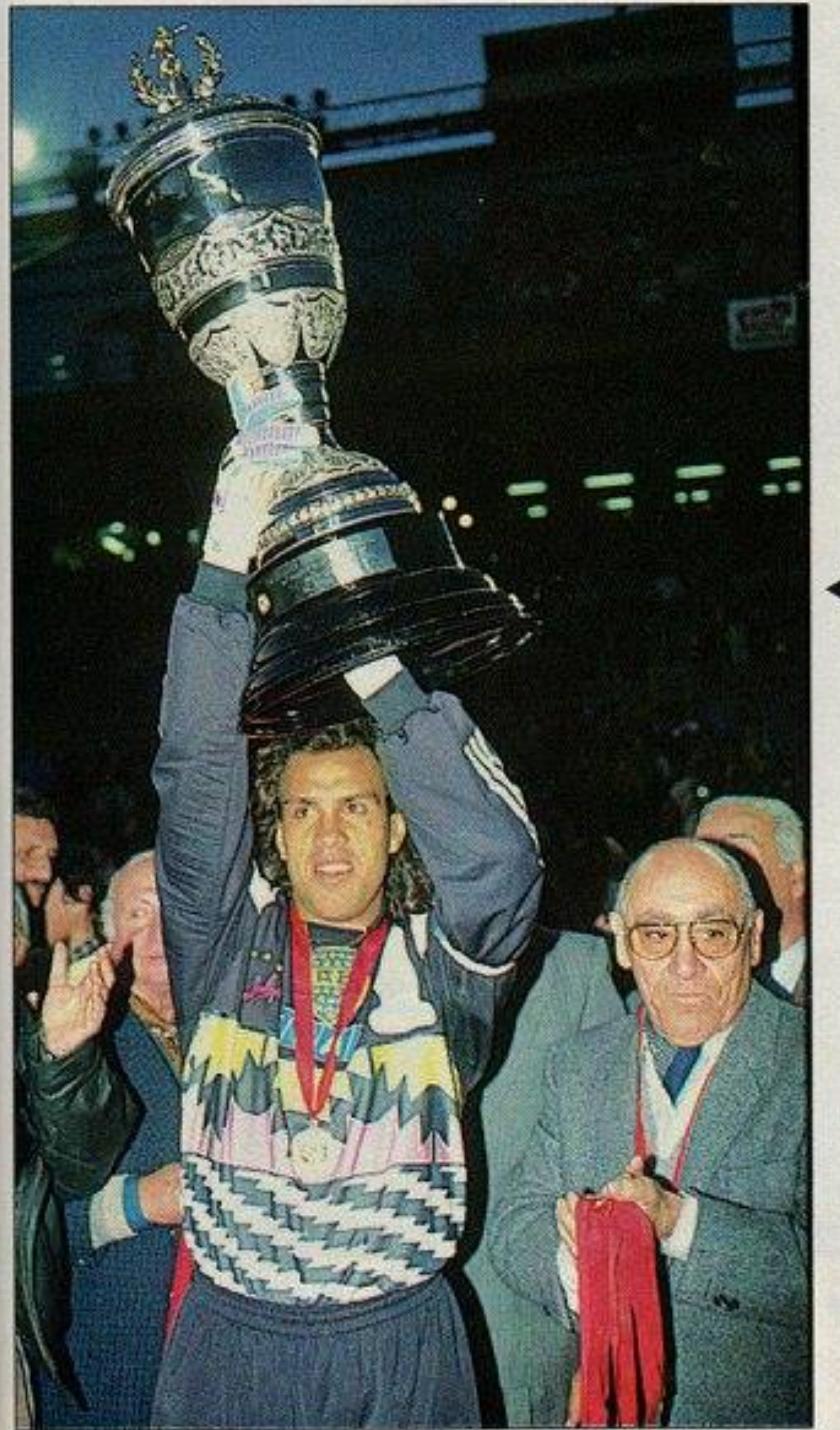
INTERCONTINENTAL

1978. Martes 1° de agosto. Mastrángelo grita su gol, junto a Saldaño, frente a Borussia Mönchengladbach. En Karlsruhe, el ciclo Lorenzo seguía sus éxitos.



RECOPA

1990. Sábado 17 de marzo. En Miami, Diego Fernando Latorre convierte el único gol para la victoria ante Nacional de Medellín.



SUPERCOPA

1989. Miércoles 29 de noviembre. Blas Giunta no perdona en el último penal de la serie. Es el 5-3 para derrotar a Independiente. ▶



MASTERS

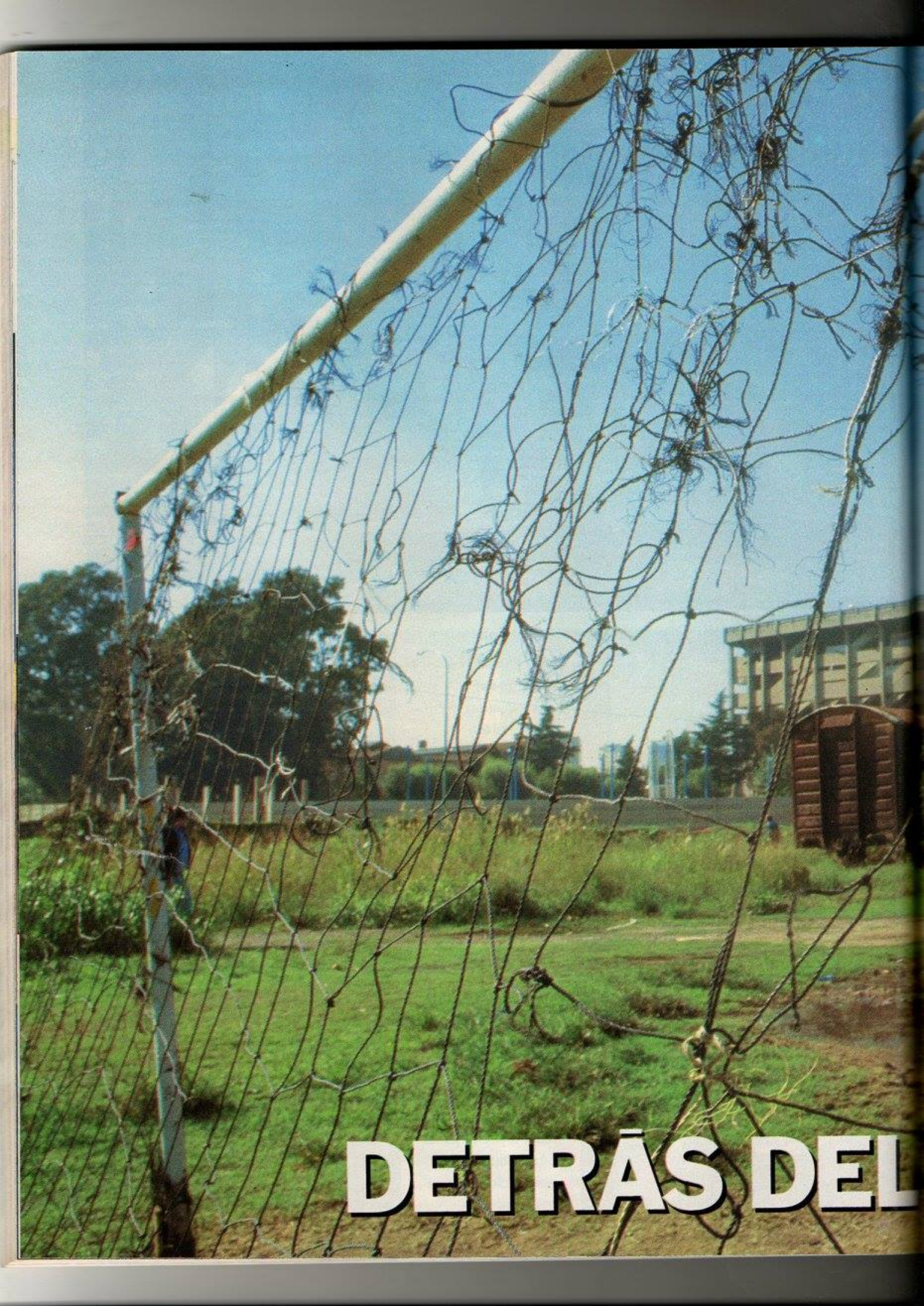
◀ 1992. Domingo 31 de mayo. Los goles de Soñora y Giuntini a Cruzeiro en cancha de Vélez, sirvieron para que Navarro Montoya levantara este nuevo trofeo.



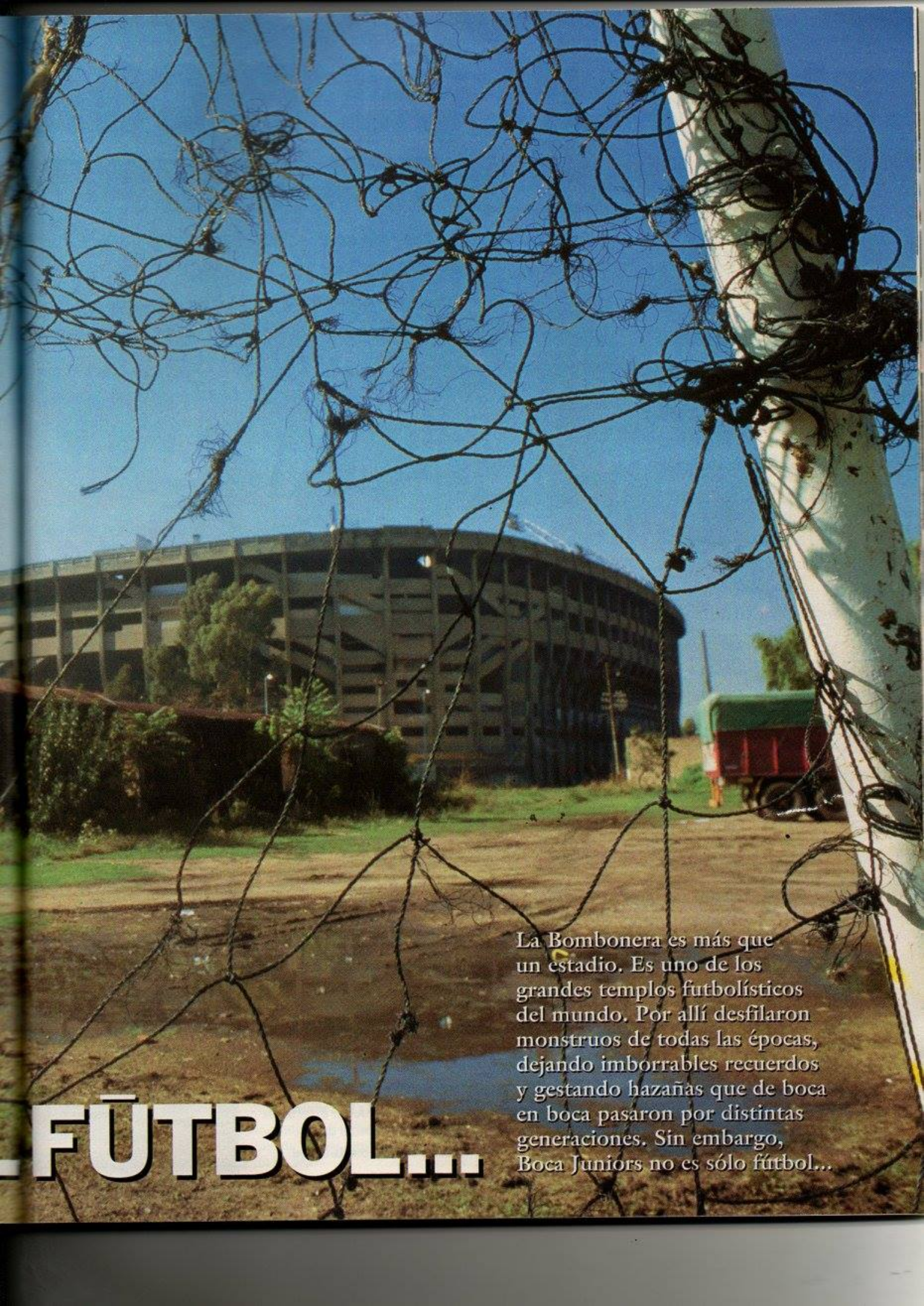
COPA DE ORO

1993. Jueves 22 de julio. El Colorado Mac Allister de palomita pone el 1-0 ante Atlético Mineiro de Brasil. El último trofeo internacional. ▶





DETRÁS DEL



FÚTBOL...

La Bombonera es más que un estadio. Es uno de los grandes templos futbolísticos del mundo. Por allí desfilaron monstruos de todas las épocas, dejando imborrables recuerdos y gestando hazañas que de boca en boca pasaron por distintas generaciones. Sin embargo, Boca Juniors no es sólo fútbol...

...HAY UN CLUB CON

Y con presente, claro. Porque no sólo de fútbol vive Boca. Debajo de los cimientos de la Bombonera funciona una institución, palpitan otros deportes, rebotan pelotas de distintos colores y pesos, transpiran camisetas apenas diferentes. Hay una pasión que se transmite desde don Esteban Baglietto, aquel primer presidente de 1905, hasta don Antonio Alegre, el conductor actual. Una pasión que, está dicho, va mucho más allá del viejo y querido deporte más popular.



▲ Una reunión de Comisión Directiva de 1941, presidida por Eduardo Sánchez Terrero (sentado, de anteojos).

TODOS LOS PRESIDENTES

BAGLIETTO, Esteban	1905
CEREZO, Luis	1905
BRICHETTO, Juan	1906
DOLLENZ, Ludovico	1907
GIUDICE, Pablo	1908/09
BRICHETTO, Juan	1910/13
SANA, Santiago	1914
MEINEKE, Emilio	1915/19
GAGLIOLO, Emilio	1920/21
ANASTASI, Manlio	1922/26
GUTIERREZ, Bartolomé	1927
VLAHOVICH, Nicolás	1928
MOLFINO, Ruperto	1937/38
SANCHEZ TERRERO, Eduardo	1939/46
LOPEZ, Alfredo	1947
GIL, Daniel	1948/53
ARMANDO, Alberto	1954/55
LEVERATTO, Emilio	1956
DE RIGLOS, Miguel	1957/59
ARMANDO, Alberto	1960/80
NOEL, Martín	1981/83
CORIGLIANO, Domingo	1984
POLAK, Federico	1984/85
ALEGRE, Antonio	1985/95



Alberto J. Armando, el Fuma, un nombre clave de la historia de Boca Juniors. Fue presidente entre 1954 y 1955 primero, y entre 1960 y 1980 después. Con él el fútbol del club ganó muchos títulos. A fines del '80 perdió con Martín Noel.



HISTORIA



arlos Heller y Antonio
egre, las caras
la conducción actual.



Boca Juniors no es sólo un club de fútbol, en la actualidad cuenta con 24.000 socios que pagan sus cuotas al día, además de los 10.000 vitalicios, y son muchas las actividades que se realizan debajo de la Bombonera. Veamos...

La estructura institucional está dividida en departamentos. Así se puede apreciar el de **Fútbol Profesional**, quizá el más conocido por la gente. Fundamentalmente porque esta faceta hizo conocer a Boca en el país y en el exterior. Aquí el presidente, como también del club, es don Antonio Alegre. Dentro del ámbito futbolístico, también encontramos la parte **amateur**, a cargo de Irineo Duarte. Todas las divisiones inferiores dependen de ella: cuarta, quinta, sexta, séptima, octava, novena y las categorías infantiles como la 1980, la 1981 y la 1982. Totalmente independiente es la actividad de **fútbol femenino**, cuya presidenta es la señora Catalina Saldicco.

Otra disciplina importante en la vida de Boca es el básquetbol. A cargo de Alejandro Vaccaro, como presidente, también tiene las divisiones juveniles, cadetes, infantiles, mini y pre-mini.

En 1994/95 y bajo la dirección técnica de León Najnudel, está cumpliendo su mejor actuación en la sexta temporada que está jugando en la Liga Nacional. Por supuesto, que tampoco se olvida del departamento de **Educación Física**, que está comandado por Eduardo Catalá. De él dependen actividades muy cultivadas en la institución como el atletismo, ciclismo, bochas, fútbol 5, gimnasia deportiva, karate, lucha, pelota a paleta, pesca y turismo, taekwondo y voleibol.

El club tiene a disposición de sus socios una biblioteca para lectura e investigaciones, que dependen del **Departamento de Cultura**, cuyo presidente es Roberto Bassino.

La **Comisión Interior y Exterior**, a cargo de su presidente Ricardo Pérez, es la responsable de coordinar y formalizar a todas las filiales del país que, hasta fines de 1994 llegaban a 84. Cada una de estas, cumple con una función social determinada. En algunos casos: traer delegaciones de simpatizantes a la Capital Federal y recaudar dinero para beneficio de los chicos. La filial de Mendoza, por ejemplo, tiene a su responsabilidad un cotolengo con 40 chicos.

Se están realizando tratativas para fundar la primer filial extranjera, en Génova, Italia. La misma podría tomar curso legal antes de fin de año.

Cristian Aragona, símbolo del básquetbol de hoy, segundo deporte de Boca a nivel competitivo. Pelea entre los mejores en la Liga Nacional.

EL CLÁSICO UN CAMPEONATO

Para los hinchas de Boca, ganarle a River es casi como sumar una estrella más. En estas páginas se refleja una reseña de algunos de los momentos más importantes y emotivos que enfrentaron a los primos. Con las figuras que entraron en el corazón azul y oro en base a goles y actuaciones para el recuerdo. Un motivo más de alegría para el pueblo xeneize.



Paulo Valentim vence a Rogelio Domínguez y repite su costumbre: hacerle goles a River. El notable atacante brasileño ostenta una efectividad impresionante: sobre 8 clásicos jugados marcó 10 tantos. Es el máximo goleador boquense en la historia de los enfrentamientos con los de Núñez.


MÁS
VERMOUT
MIRAFIO

EL CLASICO, UN...

Las historias de Boca y River nunca estarán del todo separadas, aunque la bronca quiera negarlo. **River** nació en 1901, el 25 de mayo, y ganó su ascenso a primera división en 1908. **Boca** surgió el 3 de abril de 1905 y ascendió en 1913. Esas primeras épocas eran románticas y el gesto caballeresco se anteponía a la actitud fiera. Eran los tiempos de Carlos Isola y de Pedro Calomino. **El primer clásico se jugó en 1914** y durante varios años el predominio correspondió a los riverplatenses. Sin embargo, el 18 de agosto los boquenses festejaron su primera victoria con... pizza y fainá, por supuesto.

Aquel encuentro marcó también la primera bronca. Al final del partido varios simpatizantes de River quemaron una bandera de Boca y los integrantes de las dos hinchadas se trenzaron a golpes. Como se ve, la rivalidad no es patrimonio de los tiempos modernos.

El primer superclásico de la era profesional se jugó el 20 de septiembre de 1931 en la cancha de Boca. Se recaudaron 22.663,50 pesos y empataron 1-1, con goles de Peucelle para River y Varallo para Boca. Pero aquel partido no terminó. Después del gol boquense se produjeron una serie de protestas y agresiones que culminaron con tres expulsiones del lado visitante. River quedó con ocho jugadores y se negó a continuar, entonces el árbitro Scola dio por suspendido el encuentro. Más tarde el Jurado de Honor de la Liga le dio los puntos a Boca. Ese fue el primero, el último está más fresco en la memoria: **fue el 11 de diciembre de 1994** y los Millonarios ganaron 3-0 en la Bombonera con goles de Francescoli, Ortega y Gallardo.

Entre uno y otro pasaron **154** clásicos, de los cuales Boca ganó **55**, River **54** y empataron **45** veces. Y además pasaron cantidad de nombres y momentos inolvidables que tratamos de resumir –no es fácil– en estas páginas. Usted recordará algún partido que no está, o una jugada que no llegamos a reflejar, o quizás un nombre propio que dejamos de lado. Seguramente será así. Es mucha la pasión acumulada y resulta imposible sintetizarla en unas pocas páginas.

Y como si esto fuera poco, la vida continúa... El próximo clásico tiene fecha y lugar: **será el domingo 18 de junio de 1995**, en el estadio Monumental, por el actual Torneo Clausura. **La historia se seguirá escribiendo...**

RIVER NO, BOCA SI

1965. Faltan dos fechas para terminar el campeonato y River llega con un punto más. Pero este gol del Beto Menéndez, festejado así por Rattín, da vuelta todo. El campeón será Boca.



ROMA-DELEM, EL DUELO

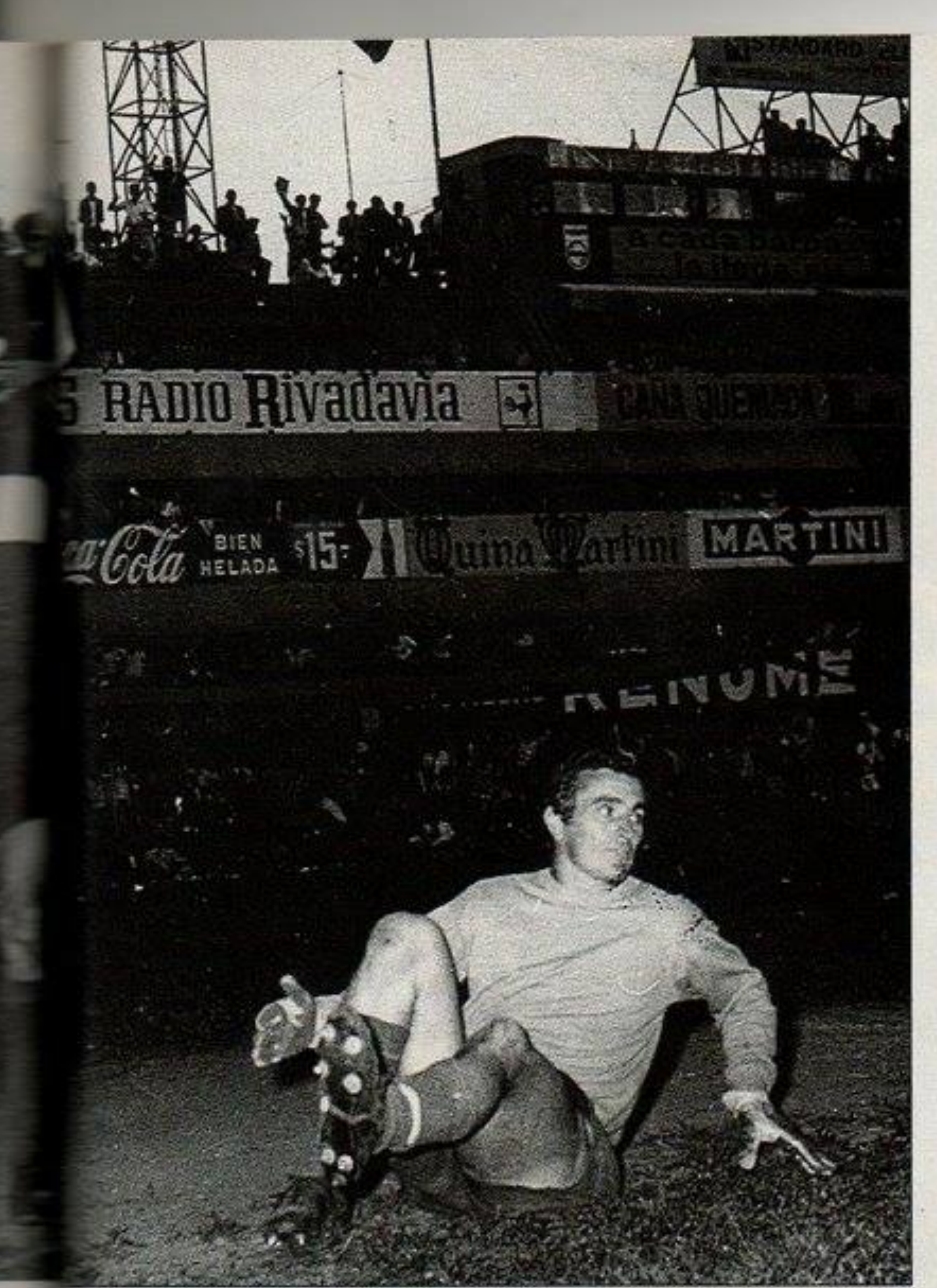
Aún hoy nadie se olvida del penal que el legendario Antonio Roma le desvió a Delem en 1962. La polémica sobre el adelantamiento del arquero duró años. Esta atajada valió otro título.



CUATRO AL HILO

Carlos García Cambón fue el único jugador de Boca que le marcó 4 goles a River en un encuentro. Fue en 1974, en su debut con la azul y oro. En la revancha, no aflojó: le hizo éste a Perico Pérez.







GAMBETITA Y GOL

Una de las características de Diego Latorre era hacerle golesa River. Acá repite la costumbre y vence a Comizzo en el Monumental.



▲

CHAPAZO AL TITULO

El Pato Fillol sólo atina a mirar el tiro libre del Chapa Rubén Suñé, que se mete en el ángulo. Con este gol, Boca se coronó campeón del Nacional '76. El volante entraba en la historia.

MUÑECAZOS HISTORICOS

Otro ídolo: Norberto Madurga. Gracias a dos goles suyos, Boca dio la vuelta olímpica en el mismísimo Monumental en 1969. Y el Muñeco, también, ingresaba en la leyenda boquense.



DESDE 1905 HASTA HOY...

“BOCA JUNIORS...”



Pasan los años y la pasión continúa. Esta imagen complementada por el poeta Mario Jorge De Lellis en la página siguiente, es una pintura perfecta del dueño de la ilusión: el hincha.

El Gráfico

Director
Aldo Proietto
Directores Adjuntos
Osvaldo Ricardo Orcasitas (O. R. O.)
y Natalio Gorin
Jefes de Redacción
Luis A. Hernández y Daniel Arcucci
Redactores Jefes
Adrián Maladesky y Alfredo Alegre
Redactores Especiales
Julio César Pasquato (Juvenal),
Gonzalo Abascal y Hugo Suerte
Redactores
Daniel Galoto, Miguel Angel Rubio,
Beto Tisinovich, Leonardo Burgueño,
Martín Casullo y Matías Aldao
Colaboradores
Darío Bombini, Diego Borinsky, Alberto Cantore, Héctor Collivadino, Eduardo Donadio, Guillermo Gorroño,
Carlos Irusta, Nilo Neder, Eduardo Rafael
y Pablo Vignone
Servicios Exteriores
Estados Unidos de América: Alberto Oliva
Italia: Bruno Passarelli
España: Enrique Romero
Francia: Danielle Raymond y Mauricio Latorre
México: Jorge Ventura

Departamento de Arte
Director
Daniel Alberto Amoreo
Jefe
Eduardo Fortunato
Diagramadores
Sergio Hernán Gaffoglio y Carlos Duarte

Fotografía
Director
Eduardo Forte
Producciones
Gerardo Horovitz y Fabián Mauri

Departamento Fotográfico
Director Adjunto
Aldo Rubén Abaca
Jefe
Alfredo Nardini
Coordinadora
Perla A. García Bordas
Producciones
Alejandro Del Bosco, Claudio Herdener,
Norberto Mosteirín, Oscar Mosteirín, Mario Paganetti,
Antonio Pinta, Gerardo Prego y Héctor Villalba.
Reporteros Gráficos
Jorge Aloy, Eduardo Biscayart, Marcelo Ciardini,
Jorge Dominelli, Alejandro Fiore, Carlos Lorenz,
Hernán Pepe y Martín Sorter.

Consejo Editorial
Jorge de Luján Gutiérrez, Aldo Proietto
y Norberto Angeletti

Proyectos Especiales
Director Adjunto: Juan Carlos Araujo

Administrador General
Víctor González
Director de Operaciones
Rafael Pannullo
Director de Administración y Finanzas
Jorge Pérez Bello

Departamento de Producción de Publicidad
Director Comercial
Raúl N. Sgaramella
Jefe de Publicidad: Oscar A. Repetto
Promotor: Gabriel Revello

EL GRAFICO. Fundada el 30 de mayo de 1919, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S.A., Azopardo 579, 1307 Capital Federal. Tel.: 331-4591/99. Precio de esta edición: $ 13.- **SUSCRIPCIONES DE LA EDICION SEMANAL:** En el exterior con franqueo vía aérea certificado, países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay): 1 año (52 números) u$s 380.- Resto de Sudamérica, Centroamérica y Canadá: u$s 450.- Europa: u$s 470.- Asia, Africa y Oceanía: u$s 515.- Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 363949. Impresa en Escobar en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S.A., editora de las revistas Billiken, Para Ti, Chacra & Campo Moderno, Gente y la Actualidad, Conozca Más, Tele Clic, Negocios y Plena. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP: Sociedad Interamericana de Prensa. PRINTED IN ARGENTINA.

EDICION ESPECIAL
Nº 88
MAYO DE 1995



"BOCA JUNIORS..."

Uno sabe el color bandera sueca,
desarrancado gol grito del hincha,
vocación de este Boca boca llena,
tictac de historia de tablones
chuenga a chuenga.

Uno siente la sangre de azul-oro
metiéndose en las venas
por un punto de más, por una nada,
Y ocurre que ni almuerzo ni merienda
tienen algo que ver,
ocurre que la novia zaguanera
o el padre encabezando los domingos
miran pasar la tarde bizcochada
y esperan como espera,
pasivamente el lunes.

Uno se va volado, está de loco al paso,
refuerza el corazón, grita sin grieta,
aplaude el gol sellado en la gambeta,
siente su afán,
lo sigue hasta en la sexta.

Y siempre, cuando ese sol domingo color pájaro
le pega en la cabeza,
cuando tiene en capilla la memoria
o en blanco la leyenda,
suelta nombres con nombres a medida
que los nombres lo sueltan:
Tesoriere capando los penales,
Bidoglio con refrán en cada pierna,
Lazzatti semafórico a las puntas,
Cherro firmando la pelota para una ida y vuelta,
Arico llevándola al desprecio,
Varela en boina suelta,
Sarlanga como dulce golosina,
Angelillo maestro, filósofo, poeta.

Así, de Boca en boca, lo inconsolable tiene
consuelo de domingo por la siesta:
léxico libre loco levantado,
potrerío de fiesta.

Hacer la flor de bocajuniors, hacerlo con belleza,
hablar del pueblo pobre que sin pedir permiso
se vuelca hacia la izquierda
es un primaverar de cosas hipotéticas:
¿qué pensarán los clásicos,
qué pensará la golondrina Bécquer,
qué Espronceda?

No sé. Pero ese pueblo vivo
que empuja y desempuja, que parla y parlamenta,
es el único eco de estas voces
y el único que cuenta.

Viéndolo andar de Boca al hombro,
de corazón con quince estrellas,
de pasión sin corbata,
le digo este poema.

MARIO JORGE DE LELLIS

El Gráfico

Director
Aldo Proietto
Directores Adjuntos
Osvaldo Ricardo Orcasitas (O. R. O.)
y Natalio Gorin
Jefes de Redacción
Luis A. Hernández y Daniel Arcucci
Redactores Jefes
Adrián Maladesky y Alfredo Alegre
Redactores Especiales
Julio César Pasquato (Juvenal),
Gonzalo Abascal y Hugo Suerte
Redactores
Daniel Galoto, Miguel Angel Rubio,
Beto Tisinovich, Leonardo Burgueño,
Martín Casullo y Matías Aldao
Colaboradores
Darío Bombini, Diego Borinsky, Alberto Cantore, Héctor Collivadino, Eduardo Donadío, Guillermo Gorroño, Carlos Irusta, Nilo Neder, Eduardo Rafael y Pablo Vignone
Servicios Exteriores
Estados Unidos de América: Alberto Oliva
Italia: Bruno Passarelli
España: Enrique Romero
Francia: Danielle Raymond y Mauricio Latorre
México: Jorge Ventura

Departamento de Arte
Director
Daniel Alberto Amoreo
Jefe
Eduardo Fortunato
Diagramadores
Sergio Hernán Gaffoglio y Carlos Duarte

REVISTAS

Fotografía
Director
Eduardo Forte
Producciones
Gerardo Horovitz y Fabián Mauri

Departamento Fotográfico
Director Adjunto
Aldo Rubén Abaca
Jefe
Alfredo Nardini
Coordinadora
Perla A. García Bordas
Producciones
Alejandro Del Bosco, Claudio Herdener, Norberto Mosteirín, Oscar Mosteirín, Mario Paganetti, Antonio Pinta, Gerardo Prego y Héctor Villalba.
Reporteros Gráficos
Jorge Aloy, Eduardo Biscayart, Marcelo Ciardini, Jorge Dominelli, Alejandro Fiore, Carlos Lorenz, Hernán Pepe y Martín Sorter.

Consejo Editorial
Jorge de Luján Gutiérrez, Aldo Proietto y Norberto Angeletti

Proyectos Especiales
Director Adjunto: Juan Carlos Araujo

Administrador General
Víctor González
Director de Operaciones
Rafael Pannullo
Director de Administración y Finanzas
Jorge Pérez Bello

Departamento de Producción de Publicidad
Director Comercial
Raúl N. Sgaramella
Jefe de Publicidad: Oscar A. Repetto
Promotor: Gabriel Revello

EL GRAFICO. Fundada el 30 de mayo de 1919, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S.A., Azopardo 579, 1307 Capital Federal. Tel.: 331-4591/99. Precio de esta edición: $ 13.- **SUSCRIPCIONES DE LA EDICION SEMANAL:** En el exterior con franqueo vía aérea certificado, países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay): 1 año (52 números) u$s 380.- Resto de Sudamérica, Centroamérica y Canadá: u$s 450.- Europa: u$s 470.- Asia, Africa y Oceanía: u$s 515.- Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 363949. Impresa en Escobar en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S.A., editora de las revistas Billiken, Para Ti, Chacra & Campo Moderno, Gente y la Actualidad, Conozca Más, Tele Clic, Negocios y Plena. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP: Sociedad Interamericana de Prensa. PRINTED IN ARGENTINA.

EDICION ESPECIAL
Nº 88
MAYO DE 1995



"BOCA JUNIORS..."

Uno sabe el color bandera sueca,
desarrancado gol grito del hincha,
vocación de este Boca boca llena,
tictac de historia de tablones
chuenga a chuenga.

Uno siente la sangre de azul-oro
metiéndose en las venas
por un punto de más, por una nada,
Y ocurre que ni almuerzo ni merienda
tienen algo que ver,
ocurre que la novia zaguanera
o el padre encabezando los domingos
miran pasar la tarde bizcochada
y esperan como espera,
pasivamente el lunes.

Uno se va volado, está de loco al paso,
refuerza el corazón, grita sin grieta,
aplaude el gol sellado en la gambeta,
siente su afán,
lo sigue hasta en la sexta.

Y siempre, cuando ese sol domingo color pájaro
le pega en la cabeza,
cuando tiene en capilla la memoria
o en blanco la leyenda,
suelta nombres con nombres a medida
que los nombres lo sueltan:
Tesoriere capando los penales,
Bidoglio con refrán en cada pierna,
Lazzatti semafórico a las puntas,
Cherro firmando la pelota para una ida y vuelta,
Arico llevándola al desprecio,
Varela en boina suelta,
Sarlanga como dulce golosina,
Angelillo maestro, filósofo, poeta.

Así, de Boca en boca, lo inconsolable tiene
consuelo de domingo por la siesta:
léxico libre loco levantado,
potrerío de fiesta.

Hacer la flor de bocajuniors, hacerlo con belleza,
hablar del pueblo pobre que sin pedir permiso
se vuelca hacia la izquierda
es un primaverar de cosas hipotéticas:
¿qué pensarán los clásicos,
qué pensará la golondrina Bécquer,
qué Espronceda?

No sé. Pero ese pueblo vivo
que empuja y desempuja, que parla y parlamenta,
es el único eco de estas voces
y el único que cuenta.

Viéndolo andar de Boca al hombro,
de corazón con quince estrellas,
de pasión sin corbata,
le digo este poema.

MARIO JORGE DE LELLIS

16.500.001 FELICITACIONES

parmalat

Parmalat quiere felicitar a la mitad más uno del país
por los 90 años de Boca.



AF & ASOCIADOS